

Beltrán S., Luis Ramiro (1987) "Feminiflor": Un hito en el periodismo femenino de Bolivia.
Bolivia, CIMCA, Circulo de Mujeres Periodistas y CIDEM. 151 p.

"FEMINIFLOR"

Un hito en el periodismo
femenino de Bolivia



Compilador: Luis Ramiro Beltrán

CIMCA
Círculo de Mujeres Periodistas
CIDEM

SUMARIO

	Pág.
Prólogo	Ana María R. de Campero 3
Introducción	Luis Ramiro Beltrán Salmón 7
EL CONTEXTO	
— Bolivia en los años veinte	Mariano Baptista Gumucio 15
— El Periodismo Boliviano de los Años 20	Alberto Crespo Rodas 23
— Las Revistas Femeninas de los Años 20	Ximena Medinacelli 31
— Mujeres Periodistas. Ayer y Hoy	María Elba Gutiérrez 37
LA REVISTA	
— Homenaje a "Feminiflor"	Rodolfo Salamanca Lafuente 47
— Cómo hacíamos "Feminiflor"	Betshabé Salmón vda. de Beltrán 57
— ¿Qué escribían ellas?	Lupe Cajías 61
— 'Eramos audaces' Testimonio de la Directora. Laura G. de la Rosa Tórriz	Sandra Aliaga Bruch 71
— Con el Periodismo en las Venas Testimonio de la Jefe de Redacción. Betshabé Salmón	Magalí C. de Vega y Teresa Flores B. 83
— Nota sobre la Administradora. Nelly López de Fernández	Berta Alexander de Alvéstegui 101
UN ESPECIMEN	
— Facsímil del No. 24	107
BIBLIOGRAFIA	
— Nota	135
— Listado	137
RELACION DEL CONTENIDO DE LOS NUMEROS DISPONIBLES A LA FECHA	140

*A mi madre,
Betshabé Salomón viuda de
Beltrán
con admiración y gratitud.
L. R. B. S*

PROLOGO

Apresada en la telaraña de una sociedad que aplicó el pongueaje sin remordimiento de conciencia, la mujer boliviana vivió durante largo tiempo limitada en su desarrollo humano por prejuicios culturales que la inmovilizaron asignándole un papel secundario y decorativo.

Para llegar donde hoy se encuentra, conciente de toda su potencialidad pero todavía limitada en su acceso a los mecanismos de decisión, tuvo que recorrer un largo camino. Varias heroínas anónimas y otras cuya actuación va rescatando la historia, nos muestran que los derechos que hoy ejerce la mujer boliviana son el fruto de un accidentado proceso.

Fue un puñado disperso de visionarias el que se decidió a enfrentar no sólo a un entorno que las tenía inmovilizadas en el pedestal de un ideal femenino nutrido de sedas y suspiros, sino al conformismo de muchas de sus congéneres a quienes no les interesaba ni les interesa el cambio.

Mostrar que la inteligencia de la mujer no dependía del tamaño de sus cabellos fue una tarea titánica. Significó nada menos que cambiar la mentalidad de más de la mitad de la población boliviana.

Las primeras escaramuzas se libraron con más astucia que agresividad, pero no por eso fueron menos osadas. El feminismo como tal se declaró cuando el terreno estuvo suficientemente abonado.

*Ese es el caso de aquel grupo de jóvenes de apariencia frágil e inofensiva que el año 1921 se decidió a publicar *Femínflor*, la primera revista hecha totalmente por mujeres. Esta voz que resonó durante tres años contó como desprevenidos aliados a los propios hombres que la sirvieron como canillitas.*

El episodio sobre el que me ocupa este libro nos muestra

que la mujer boliviana no rompió sus cadenas de golpe sino que las estuvo limando durante muchos años hasta lograr que cedieran los primeros eslabones. Aun prosigue en la faena.

Con pocas excepciones, como la de Adela Zamudio, la mujer conquistó su espacio colándose por las rendijas del sistema patriarcal. Cedió oportunidades valiosas porque su capacidad de amor pudo más que su ambición. No hay otra razón mejor para justificarla ni para describir al feminismo latinoamericano que no se imagina al margen de un proceso social mayor que tenga como eje la pareja y como meta la justicia para todos.

El mérito de este libro reside ahí. En su intento por aproximarse a una época y rescatar uno de los hitos precursores de ese proceso protagonizado en la década del veinte por tres estudiantes de secundaria en la ciudad de Oruro. Los ensayos y crónicas que lo componen nos revelan un tiempo pleno de cambios y de inquietud social en el que florecen personajes excepcionales por su humanidad como Betshabé Salmón, Laura de la Rosa, Nelly López Rosse y otras mujeres de esa generación.

Por contrario de lo que afirmaban entonces dos eminentes escritores bolivianos como Alcides Arguedas y Carlos Medinacelli -en la glosa que se hace de ellos- comprobamos que en éstas y otras jóvenes de la época bullían iniciativas que excedían el estrecho marco de acción que la sociedad de entonces les había asignado.

En el testimonio de doña Betshabé Salmón de Beltrán, vemos que incluso en el terreno de la moda -a la que no hay que despreciar tan fácilmente como un signo de cambio- nuestra protagonista decidió desafiar las convenciones de entonces y salir a la calle sin sombrero con el consiguiente soponcio de muchas guardianas de la virtud ajena.

La obra de *Feminiflor* tiene matices que vistos a la distancia destacan su carácter de avanzada. Sus redactores no sólo inician a la mujer en el oficio de periodista, sino que perfilan a la revista como un adelanto de lo que hoy se conoce como la comunicación alternativa. No hacen una publicación con temas considerados entonces como femeninos sino que, como lo muestra el estudio de Lupe Cajías, se ocupan de la más diversa problemática.

No deja de ser sugestiva, la anotación de Ximena Medina-celli, cuando señala que el surgimiento de las revistas femeninas tanto en Oruro, como en la Paz y Cochabamba es un fenómeno que va paralelo al de las publicaciones obreras. Ambas reflejan la insurgencia de nuevos protagonistas en el escenario político boliviano.

La revolución de Montes en la educación, la imprenta populista de Saavedra y los primeros escarceos socialistas de la juventud que siguió a Siles, son el telón de fondo sobre el que discurre la faena del Centro Artístico e Intelectual de Señoritas, ajenas todavía a la tragedia del Chaco que marcaría a toda una generación.

Tiempo de gestación y de dolor. Trincheras que aproximan a los hombres del campo y la ciudad, de Oriente con Occidente. En la retaguardia las mujeres se hermanan en el sufrimiento. Allá germinaron muchas de las ideas, como las del acceso a la universidad y el voto universal que la mujer conquistó años después junto al indio.

Feminiflor: la voz de las mujeres a veinte centavos no pasó en vano. Limó uno de los muchos eslabones que sujetaban a la mujer a moldes arcaicos. Quede este testimonio de la obra de estas primeras periodistas como un ejemplo para otras generaciones.

Las periodistas bolivianas tenemos mucho que aprender de ellas y mucho que agradecerles. Aquí es preciso decir que Betshabé Salmón de Beltrán, dona Bechita, no sólo nos ha dado un testimonio ejemplar de su pasado sino de su presente. Ella se prolonga en ese gran maestro que es Luis Ramiro Beltrán, considerado como un patrimonio de la comunicación social no sólo nacional sino latinoamericana.

Con el mismo signo precursor heredado de su progenitora, Luis Ramiro Beltrán, enriquece hoy todo un proceso de búsqueda de nuevas dimensiones para la comunicación. Su lucha infatigable por un nuevo orden internacional para la información tiene una veta que será fácilmente reconocible al leer el libro.

Ana María Romero de Campero.

INTRODUCCION

En algún día de principios de los años 40 mi madre - Betshabé Salmón viuda de Beltrán- me mostró un ejemplar de "Feminiflor". Tendría yo entonces unos 10 o 12 años de edad y, como ya me atraía el periodismo, aprecié mucho esa presentación. Sentí orgullo al saber que ella había estado entre las fundadoras de esa revista orureña en 1921. Pero al correr del tiempo el recuerdo de "Feminiflor" se fue aletargando en mí. No iría a ser sino muchos años después -tantos como 30- y ya viviendo fuera de Bolivia que aquel recuerdo volvería a mí y se acrecentaría mi interés. Comencé entonces a tratar de documentarme sobre "Feminiflor". Lo hice movido por el lógico interés filial y sin más fin que el personal de aprender.

Para entonces ya no teníamos, lamentablemente, ningún espécimen de la revista con nosotros. Alrededor de 1975, gracias a *Alberto Crespo Rodas* y a *Arturo Costa de la Torre*, logré conseguir por lo menos fotocopias de algunos números. Así pude conocer mejor la revista y valorar más la obra realizada por LAURA DE LA ROSA TORRES, BETSHABE SALMON Y LILY LOPEZ. Compartí este hallazgo con algunos amigos. Entre ellos, mi pariente y colega *Hugo Alfonso Salmón* mostró especial interés; conversó sobre el tema con mi madre y me pidió copias de la documentación que tuviera. Por algún tiempo más, sin embargo, el recuerdo de "Feminiflor" permaneció circunscrito al ámbito privado. Sólo en 1977 llegaría hasta el dominio público gracias a la iniciativa del *Círculo de Mujeres Periodistas*. Esta agrupación, que presidía entonces *Bertha Alexander de Alvéstequi*, llevó a cabo en aquel año un generoso homenaje público a las fundadoras de "Feminiflor" en la Asociación de Periodistas de La Paz. Fue recién a partir de ese momento que comenzó a percibirse la importancia de esa revista en el periodismo boliviano y a darse reconocimiento a la mujer por su participación en el mismo. La primera constancia periodística extensa la dio en "Revista Última Hora" *Carmen de la Vega de Silva* a fines de mayo de 1977. Poco después

"Hoy" en La Paz y "La Patria" en Oruro harían algo semejante. En 1983 *Raúl Rivadeneira Prada* revivió en "Presencia" el recuerdo de "Feminiflor". Y otra reactivación más vino en 1986 por mano de *Teresa Flores Bedregal*, en "Hoy" y "Aquí", y de *Estela Miralles de Bedregal* en "La Patria" de Oruro, así como por obra de "Semana de Última Hora", magazine entonces a cargo de *Alberto Crespo Rodas*.

En suma, fueron periodistas -y en particular mujeres dedicadas al periodismo- quienes rescataron a "Feminiflor" para la memoria colectiva de la profesión pese a que había transcurrido ya más de medio siglo desde que aquella dejara de publicarse.

El bondadoso afán conmemorativo podría haberse extinguido allá. Pero, renovado más tarde por jóvenes comunicadoras como *Lupe Cajtas y Sandra Aliaga*, llegaría más lejos aún. Por acción conjunta de tres instituciones -una de comunicación y las otras de promoción de la mujer- la rememoración de "Feminiflor" pasó, a partir de 1986, del terreno particular del periodismo al ámbito general de la sociedad boliviana y su cultura de los años 20, bajo una óptica de reivindicación feminista. *Eva Urquidí*, del Centro de Integración de Medios de Comunicación Alternativa (CIMCA), se interesó por lograr de mi madre un testimonio que iba más allá de su labor en la revista. Lo hicieron posible *Miriam Ernst de Guayasamín*, compatriota radicada en Quito, y el videísta también boliviano *Miguel Cusicanqui*. Miriam grabó un incisivo reportaje de tres horas. Combinando una fracción de este con tomas de *María Luisa Sánchez Bustamante de Urioste*, sobresaliente precursora de la lucha feminista en el país, Eva produjo luego un videograma que se estrenó por televisión en el Día de la Mujer. CIMCA presentó además esta producción en Espacio Portales, en La Paz en abril de 1987, acompañándola de exposiciones por tres acuciosas investigadoras de la lucha feminista boliviana en los años 20. Una de ellas, *Ximena Medina-celli*, especialista del Centro de Información y Desarrollo de la Mujer (CIDEM), identificó el papel instrumental de "Feminiflor" dentro de aquel proceso reivindicatorio. Es, pues, a partir de estos enriquecedores enfoques historiográficos que comienza a comprenderse la función de la prensa femenina en la promoción del cambio de mentalidad y de estructuras en la sociedad boliviana. Y así

"Feminiflor" llega a cobrar dimensiones insospechadas quizás hasta por sus propias protagonistas.

CIMCA ha seguido investigando sobre "Feminiflor". Recientemente encomendó a *Sandra Aliaga* recoger en Cochabamba un testimonio videográfico de la directora, *Laura de la Rosa Torres viuda de Elías*. Lamentablemente nadie había obtenido una constancia comparable de parte de *Lily López de Fernández* antes de que falleciera en Cochabamba en 1986. Otra de las entusiastas animadoras de "Feminiflor", *Josefa Terrazas*, falleció en La Paz en 1986. De ella heredó *Mariano Baptista Gumucio* un lote de libros y revistas, incluyendo tres números de "Feminiflor", incluso aquél en que celebra su segundo aniversario de labores. El tuvo la generosidad de obsequiarlos a mi madre luego y haber provisto fotocopias a la Biblioteca de la Universidad mayor de San Andrés. Este hallazgo y la ubicación de otros cuantos números en el Archivo Nacional de Sucre por investigadoras del CIDEM permiten un mejor conocimiento de la publicación.

De todos esos afanes nace ahora este breve libro. Aspira sólo a ser un registro modesto pero fiel de la información y de las opiniones acumuladas hasta la fecha sobre "Feminiflor". Lo abre un diciente prólogo de la periodista que ha llegado a ser ministra de información y subdirectora del diario "Presencia", *Ana María Romero de Campero*.

La *Primera Parte* esboza el contexto sociocultural de "Feminiflor" por medio de tres crónicas de época. La de *Mariano Baptista Gumucio* da una semblanza del medioambiente económico, político y cultural del país, con énfasis en Oruro, y anota el machismo prevalenciente entonces. La de *Alberto Crespo Rodas* muestra lo que era el periodismo en general en aquel tiempo y sobre el que se practicaba en Oruro. Y la de *Ximena Medinacelli* hace una aproximación aún más estrecha al entorno de "Feminiflor" al concentrarse en las revistas bolivianas de los años 20, incluyendo a las femininas.

La nota de *María Elba Gutiérrez*, columnista de "Última Hora" y actual presidenta del Círculo de Mujeres Periodistas, recuerda el establecimiento de esta entidad en 1972 y recapitula el homenaje que la misma ofreciera a "Feminiflor" en 1977. Proporciona así la transición del contexto hacia el texto del presente volumen.

En la *Segunda Parte*, seis trabajos conforman, desde distintas perspectivas, el grueso de la reseña sobre "Feminiflor". De especial importancia entre ellos es la transcripción textual del discurso del periodista e historiador *Rodolfo Salamanca Lafuente* en el homenaje de 1977; manuscrito inédito desde entonces, es el primer recuento histórico general de la revista y además el primer comentario analítico de ella. Le acompaña el también inédito discurso de agradecimiento pronunciado en la ocasión por *Betshabé Salmón* viuda de *Beltrán*, que es una íntima remembranza de la juvenil aventura; termina en un elogio a las actuales promociones de mujeres periodistas de Bolivia. *Lupe Cajías* contribuye luego un primer análisis sistemático del contenido de los pocos números disponibles de "Feminiflor", celebrando en ella la presencia de un feminismo audaz pero constructivo, ajeno a la trivialidad y consciente de la problemática realidad social del país. De las glosas ajenas el libro pasa entonces a los testimonios propios de las creadoras y conductoras de "Feminiflor". Lo hace con amplitud en el caso de *Betshabé de Beltrán* gracias a la fuerte base provista en el extenso reportaje grabado en Quito. También es considerablemente detallado el testimonio de *Laura de la Rosa Torres*. En ambos casos, las autoras de los artículos -*Magali de Vega* y *Teresa Flores Bedregal*, por una parte, y *Sandra Aliaga*, por la otra- rebasan los límites inmediatos de "Feminiflor" para captar los antecedentes de ella y para seguir a las entrevistadas en otros aspectos destacados de sus ulteriores experiencias vitales, especialmente los relacionados con la Guerra del Chaco. Se hacen así más abarcadores y penetrantes los perfiles de personalidad. Es deplorable que haya resultado imposible lograr algo igual para el caso de *Lily López de Fernández* debido a la casi total carencia de información sobre ella. Pero *Bertha Alexander de Alvístegui* compensa esta insuficiencia con habilidad y logra recuperar la imagen de la tercera protagonista de "Feminiflor".

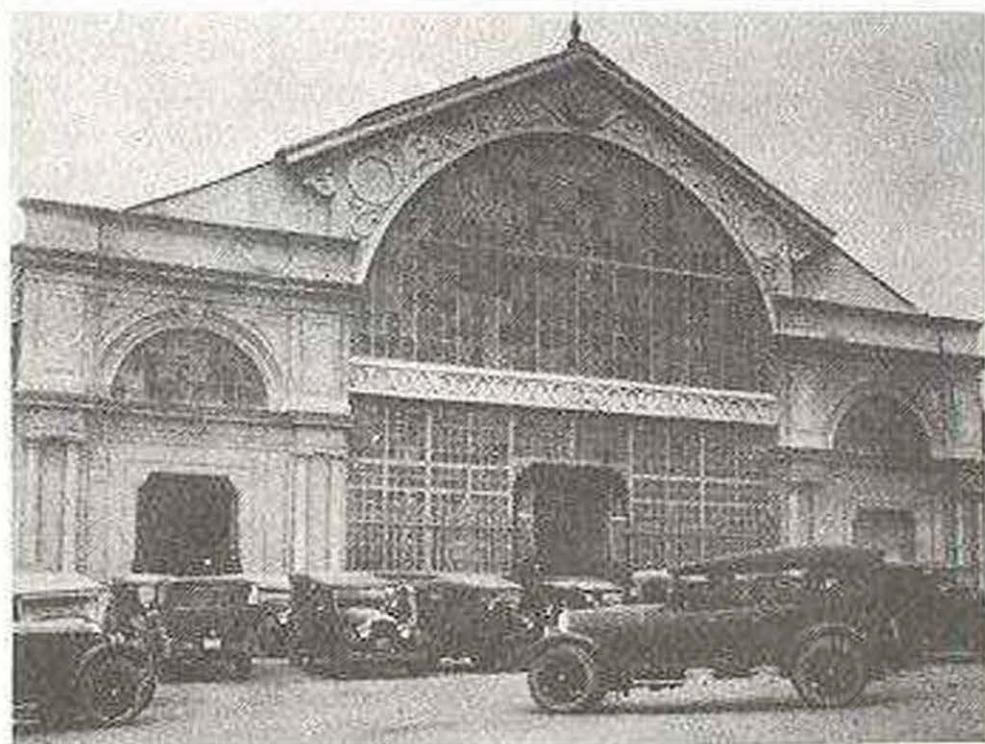
Dos aportes documentales de *Teresa Flores Bedregal* del CIMCA -coordinadora, por lo demás, de la presente edición- complementan el texto: una bibliografía de libros y de artículos periodísticos que hacen mención a "Feminiflor" y un resumen del contenido de todos los números disponibles de ella.

Por último, la reproducción facsimilar de un número completo y de varios artículos de otros números de la revista, junto con la presentación de varias fotografías, redondean la edición gráficamente diseñada por Guilomar Mesa Gisbert.

Nos complace entregar esta base documental al uso público. Esperamos que habrán estudiosos que quieran expandirla y profundizarla en día no lejano.

Luis N. Beltrán

EL CONTEXTO



BOLIVIA EN LOS AÑOS VEINTE

Mariano Baptista Gumucio

Las tres primeras décadas del siglo, salvo el retoque modernizador a las ciudades que imprimió el régimen liberal, no representaron mayores cambios en lo económico, lo social o lo cultural, en relación a las postrimerías del siglo XIX.

Dentro de la pirámide social, la cúspide estaba representada por algunos mineros afortunados o grandes propietarios de tierras, algunos muy ricos por el siempre floreciente mercado de la hoja de coca, militares y políticos; inmediatamente después, una modesta clase media conformada por empleados públicos, comerciantes, artesanos y, en la base, la masa indígena, expoliada en las minas y en el agro, protagonista de levantamientos que se aplacaban con duros escarmientos. Y, dentro de cada una de estas categorías, las mujeres sometidas a los prejuicios de sus congéneres masculinos, si formaban parte de la clase dominante, o a una doble explotación si pertenecían a los sectores medios o inferiores de la sociedad.

Aunque poco había cambiado en general este cuadro social, al aproximarnos a los años veinte, podemos decir sin embargo que esa década significó una remoción de ideas y actitudes, perceptible en

la prensa de la época y en los escritos de los intelectuales representativos de ese momento. De alguna manera, hechos como la postguerra europea y la revolución rusa, o la mexicana, la reforma universitaria de Córdoba, inquietaban a las pequeñas sociedades bolivianas que habitaban las minas ciudades que habían heredado de la colonia española.

La Política

Los años veinte se inician en Bolivia con la insurgencia del partido republicano al poder, mediante golpe militar incruento a un régimen, el liberal que al cabo de sólo dos décadas se mostraba ya muy fatigado y desprestigiado. No gobernaba ya su gran caudillo, el general y abogado Ismael Montes, sino un cumplido caballero, el Sr. José Gutiérrez Guerra, experto financiero pero hombre de escasa o ninguna vocación política. Se hizo cargo del poder el abogado paceño Bautista Saavedra, desplazando a sus compañeros de junta que aspiraban a la misma situación, sobre todo Daniel Salamanca, quien a poco dividió el partido formando la fracción "genuina" del republicanismo.

Hostilizado por los liberales desplazados y por los salamanquistas, el Presidente Saavedra

organizó en primer término una "guardia republicana" que lo precaviera de sorpresas cuartelarias y, en su orfandad política, buscó el apoyo del naciente proletariado urbano y de los artesanos, que se lo dieron incondicional. De su régimen proviene el reconocimiento del derecho de huelga, la jornada de ocho horas de trabajo y otras reivindicaciones sociales, aunque también en ese tiempo se produjo, a raíz de acciones de hecho protagonizadas por obreros mineros de Uncía, una represión militar que dejó varias víctimas.

El siguiente presidente de la década fué el abogado chuquisaqueño Hernando Siles, quien accedió al poder en 1925, como fruto de un acuerdo con Saavedra, por medio del cual, gobernaría bajo la orientación del partido oficial y de su jefe. Como mayor garantía le acompañaba en la fórmula, como vicepresidente, el propio hermano de Saavedra, Abdón. Siles no cumplió su compromiso ni podía cumplirlo en vista de la reacción anti-saavedrista que se produjo apenas el mandatario saliente dejó el Palacio Quemado. El nuevo presidente buscó el apoyo de los jóvenes y fundó una nueva agrupación

bajo el membrete de Partido Nacionalista. Durante su gobierno se crearon el Banco Central de Bolivia, la Contraloría general y otras instituciones fiscales, por recomendación de la misión Kemmerer, contratada para el efecto.

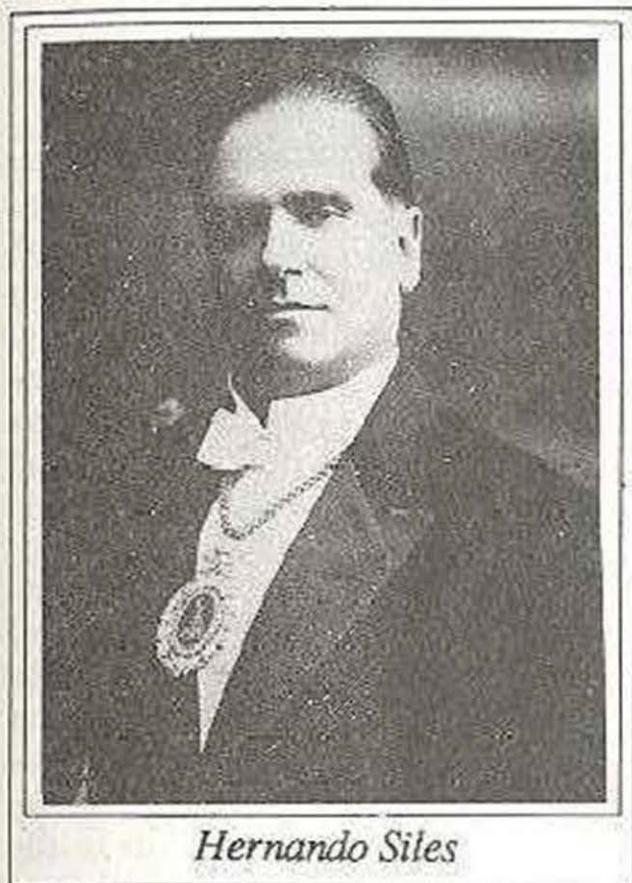
En el campo internacional, llegó a un punto crítico la disputa con el Paraguay por el Chaco boreal, cuestión que se venía dilatando desde el siglo XIX. En diciembre de 1928, tropas paraguayas atacaron el fortín *Vanguardia* de Bolivia, provocación que fué resuelta hábilmente

por el gobierno de Siles mediante negociación diplomática y gracias a la cual los atacantes se vieron obligados a retroceder. Siles evitó la guerra pero tomó precauciones de defensa apresuradamente, se abrieron sendas e instalaron fortines en la inmensa región que después se conocería como el "infierno verde" y se firmó un contrato con Vickers para la provisión de armamento.

Saavedra había buscado prorrogar su mandato por interpósita persona, pensando que Siles sería su testafierro. Siles supuso, o sus amigos le convencieron, que no había otra persona que pudiese como él sortear los pe-



Bautista Saavedra



Hernando Siles

ligros que enfrentaba Bolivia y, en consecuencia buscó su prórroga personal. Este hecho provocó un levantamiento en el que intervinieron universitarios y cadetes, amén de otras fuerzas políticas conservadoras que habían sido desplazadas por los nacionalistas.

Al régimen siliista sucedió una junta militar presidida por el Gral. Carlos Blanco Galindo, que convocó a elecciones generales. De ellas surgió vencedor Daniel Salamanca, quien accedió al poder afectado por enfermedad y misantropía. Poco después se iniciaba la guerra del Chaco de 1932 a 1935 que devoraría cincuenta mil vidas jóvenes y se convertiría en el catalizador del cambio económico y social del país.

La Economía

Aunque la decadencia de la plata habíase manifestado a fines

del siglo XIX, puede decirse que la era del estaño alcanza pleno auge con la importancia que adquirió este mineral como elemento estratégico a partir de la Ira. Guerra Mundial. Los años veinte giran pues en Bolivia en torno a la producción y exportación de estaño, muy por encima del resto de minerales comercializables. El año record en las cotizaciones del estaño fué el de 1918, con 329 libras inglesas por tonelada fina; después hubo bajas y alzas hasta llegar a la depresión de 1930 causada por la crisis mundial. Sin embargo los años mejores fueron 1926, con & 291 y 1927 con & 289. En esos tiempos de bonanza el país llegó a exportar por encima de cuarenta mil toneladas métricas y el estaño representó, en la década a la que nos referimos, el 72 por ciento de las exportaciones.

Tres grandes empresas dominaban el negocio estañífero, la de Simón I. Patiño, la "Aramayo Mines" y el grupo Hochschild, teniendo a Oruro como eje de sus operaciones. La ideología liberal de la época y la activa ingerencia que tenían esos empresarios, particularmente Patiño, en la política interna del país, se confabularon para que la inmensa riqueza exportada sólo beneficiara a los empresarios, dejando migajas para el Estado y la colectividad boliviana. En efecto, los impuestos de exportación fluctuaban en un 3% a un 8%. Correspondió a los dos gobernantes progresistas de la época, Saavedra y Siles, enfrentarse a la gran minería en busca de recursos para la depauperada administración fiscal. Saavedra logró un aumento sustantivo para la época, elevando los impuestos del 7.5% al 13.3%. No fue casual

que ambos sufrieran la arremetida de los intereses heridos.

LA CULTURA

Las primeras concesiones petrolíferas se dieron en el gobierno de Saavedra, concesiones de las que con el tiempo se hizo cargo la empresa norteamericana Standard Oil. Pero el petróleo no tuvo mayor significación en la economía y la política de Bolivia sino a raíz de la guerra del Chaco.

En 1925 Bolivia ingresó a la era de la aviación con la fundación del Lloyd Aéreo boliviano, la empresa comercial de ese tipo, más antigua del continente. También se fundó en 1929 la primera radioemisora comercial y el cine nacional produjo algunas películas de largo metraje. Las ciudades principales ya contaban con los servicios indispensables e iban abandonando su aire colonial, para dar paso a construcciones con influencia francesa y británica. La idea del confort norteamericano se abría paso en la edificación de casas más cómodas y abrigadas que las que habían habitado hasta entonces los descendientes de los estoicos conquistadores españoles.



Patiño

El régimen liberal había hecho un esfuerzo importante en la remoción y modernización del sistema educativo, fundando, entre otras instituciones, el primer Liceo de Señoritas la primera Normal de Maestros, bajo la dirección del Profesor Rouma, de Bélgica.

Las Universidades, hasta el año 30, dependían directamente del Ministerio de

Instrucción y aunque los gobiernos de turno preferían a sus parciales como catedráticos, siempre tenían cuidado de escoger a personas de solvencia profesional. La Junta Militar de Blanco Galindo, por consejo de Daniel Sánchez Bustamante, otorgó la autonomía universitaria como premio a los estudiantes que intervinieron en el derrocamiento de Siles.

En el campo de las ideas filosóficas y políticas, se leía a Spengler y a Mariátegui, a los teóricos del marxismo y también a los del anarquismo. Se reconocía al mexicano Vasconcelos y al argentino Ingenieros como

maestros de la juventud. También el naciente aprismo peruano impactó a los jóvenes políticos.

En La Paz se organizó el Ateneo al que pertenecieron Enrique Baldivieso, José Tamayo, Humberto Palza, Juan Capriles, Guillermo Viscarra Monje y otros muchos escritores y poetas noveles. Algunos consagrados como, Alcides Arguedas, Armando Chirveches, Juan Francisco Bedregal, Adolfo Costa Du Rels, Alberto Gutiérrez y Jaime Mendoza, tuvieron en esa década pleno florecimiento. En el campo de la composición musical también sobresalieron en la misma época Simeón Roncal y Eduardo Caba.

En el campo de la poesía brillaron en la época Ricardo Jaimes Freire, Franz Tamayo y Gregorio Reynolds epígonos del modernismo que sobrepasó en inteligencia al romanticismo.

Los muchachos del Ateneo de la Juventud, de La Paz, y otros del resto de la República formaron la llamada "generación del centenario" identificándose, la mayoría, con el nacionalismo de Hernando Siles.

Situación de la Mujer

De los testimonios de la época sobre la situación de la mujer vale la pena recordar las aplicaciones de dos autores célebres, no desprovistos de los prejuicios que los varones tenían en relación al sexo opuesto.

Alcides Arguedas publicó su famoso y tan denotado libro **Pue-**

blo Enfermo en 1909, pero en 1936 apareció la tercera edición, corregida por el autor. En esta última no hizo cambios, seguramente porque juzgó que la situación no había variado en absoluto, a su capítulo sobre "La mujer boliviana y su rol social". Empezaba por decir que ella no forma parte del movimiento que se observa en otras partes en sentido de ingresar en círculos hasta entonces reservados al varón y que se encuentra todavía, encerrada, por su falta de educación y "por cierta pereza o indolencia provenientes del medio inhospitalario" en una limitadísima esfera de acción. "Puede decirse -agrega- que permanece aún en el estado en que en la Edad Media vivían las mujeres, y estos hasta el punto que cuando se pretende emanciparla de las tiranías que la deprimen, ella es la primera en manifestar extrañeza de la reforma que se pretende y en solicitar, con el imperio que le es propio, se la deje vivir libre, ajena a las luchas intensas que enardecen el alma de otras mujeres".

Arguedas también culpa de esta situación al medio social "banal y mezquino" en el que los padres convencidos de que los varones "no buscan más que el placer" prefieren que las hijas tengan en la mente una colección de oraciones en lugar de conocimientos útiles o lecturas provechosas. Una vez casadas, sus miras se reducían, a tenor de Arguedas, a que el esposo "le compre un par de vestidos al mes y la lleve a los bailes del club; un abono al teatro cuando hay alguna compañía actuante y luego que la inviten siempre, que la colmen de lisonjas, que la feli-



*Aspecto característico de las Mujeres
en la primera década del Siglo.*

citen por la novedad de su sombrero. Si tiene hijos, será buena con ellos, moral, condescendiente, cariñosa, abnegada hasta el sacrificio y su amor, su ternura, suplirán y con ventaja las ideas que no puede sembrar en sus almas, esto es, todo su tesoro será puramente sentimental".

Carlos Medinaceli es el gran reivindicador de la choila boliviana. Su novela *La Chaskañawi* es, de principio a fin, un homenaje a la vitalidad, la capacidad de trabajo, la fuerza para enfrentarse al mundo que muestra la hembra de pollera. También a su ternura y, en el caso de la protagonista de la novela, a su belleza,

Sin embargo una carta de 1928 sostenía, contradiciendo a su amigo, que la "modernización" de las mujeres en nuestro medio se había reducido a lo más exterior: el vestido, el corte de la melena, el uso de afeites y los vestidos enci-

ma de la rodilla, permaneciendo el alma a la "antigua española" con su básico desprecio por la cultura, la fineza espiritual y el culto de la higiene". "Yo creo -añadía- que es así: la mujer boliviana de nuestros días, con algunas brillantes excepciones desde luego, sigue teniendo aquella cerrazón provinciana de criterio que las caracteriza. La culpa no es tanto de ellas, como del ambiente donde se educan"

Esa culpa es, según Medinaceli, primero de los padres, que, en lugar de preocuparse de la educación de sus hijas, las secundan en la frivolidad de vestidos, afeites y reuniones sociales, todo en procura de conseguirles marido. Insiste en que, la mujer boliviana ha tomado de la europea solamente lo malo: "Su frivolidad sentimental y fisiológico materialismo, sin beneficiarse de las buenas cualidades que en medio de sus defectos tiene aquella: la noble

preocupación por los problemas sociales, el respeto por la cultura y el arte y la pasión por la independencia y hasta la audacia ideológica que es latín para las nuestras... La única ciencia que a la perfección saben nuestras mujeres es la de pescar marido... por dentro, espiritualmente siguen tan vírgenes de cultivo, tan incultas como nuestros montes y altiplanos. Con todo lo modernizadas y desprejuiciadas que se creen nuestras mujeres, ellas continúan siendo los animales de ideas cortas y cabellos largos, que dijo nuestro querido viejo Schopenhauer. Ellas arguirán que, por lo menos, en cuanto a lo segundo, han evolucionado. Precisamente en eso hay que ver un símbolo de la boliviana de nuestros días: a la cortedad de las ideas ha añadido la cortedad de los cabellos. Se ha modificado por fuera; por dentro continúa siendo la mujer inútil para hacer la suerte del esposo, para educar bien a sus hijos y para contribuir a la mejora del ambiente social".

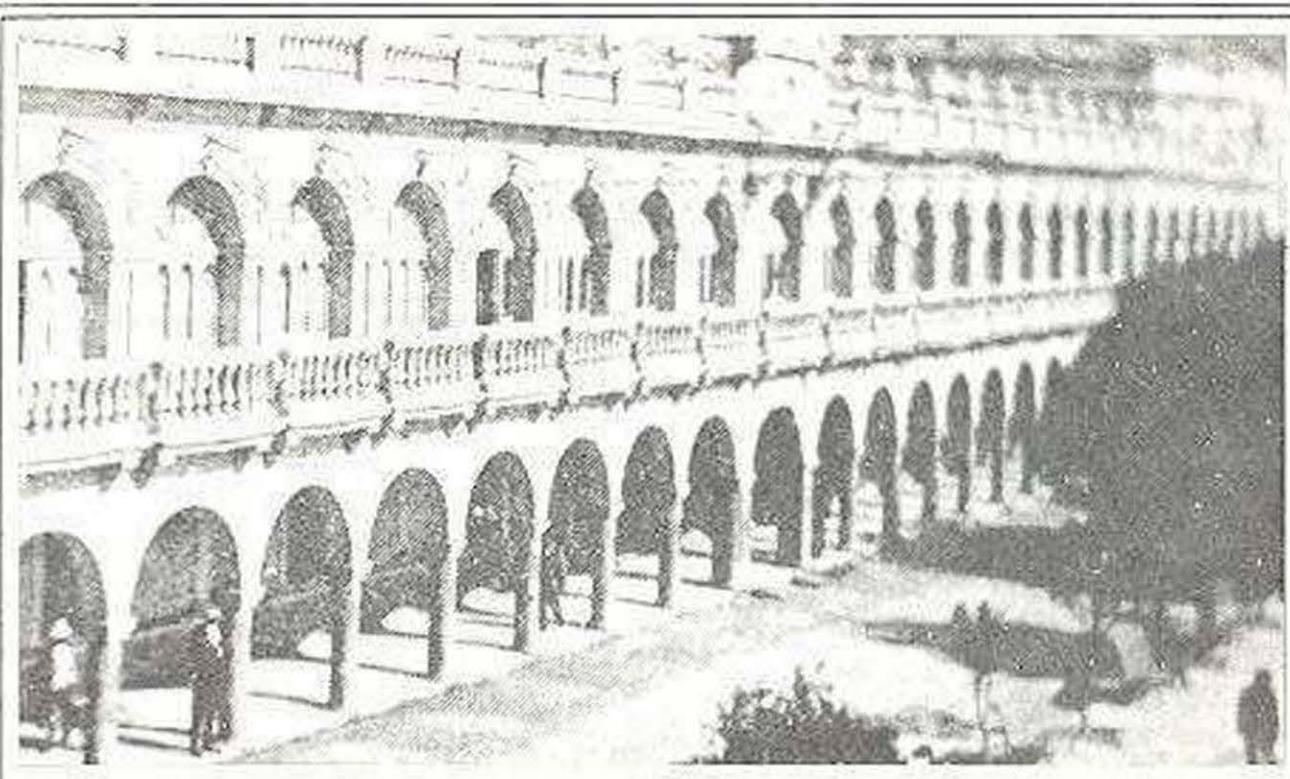
Retrato de Oruro

En los años 20 Oruro eje ferroviario internacional, se preciaba de ser la capital industrial de Bolivia, como epicentro de numerosas empresas minera, varias de ellas con capitales radicados en Santiago de Chile, como "San José" con su 79 hectáreas en ventas de plata y 22 hectáreas en ventas de estaño, "Porvenir", "Santo Cristo", "El Salvador", "El Acre", fuera de las minas de Simón I. Patiño (quien con el tiempo adquiriría de los chilenos la totalidad de sus propiedades). Actuaba



también en esa época, como rescatador y comercializador de minerales, Mauricio Hochschild.

Esta actividad extractiva dió origen al florecimiento de varias colonias extranjeras con sus clubs propios y sus particularidades y aficiones. Los ingleses impusieron por ejemplo la práctica del tenis y del foot ball, los alemanes, el consumo de la cerveza. Oruro contaba con dos fábricas de la espumante bebida: la "Huari" y la "Germania", y había un banco, el "Aleman Transatlántico", al lado de los bancos locales. Los sirio-libaneses se dedicaban al comercio minorista, representado, en la ciudad por un centenar de tiendas. También había inmigrantes de Chile y de Yugoslavia. Pero había también 42 casas importadoras al por mayor que traían todo



Plaza 10 de Febrero en Oruro.

lo imaginable, inclusive alimentos, pues la actividad agrícola del departamento era prácticamente inexistente. Una universidad, dos teatros, varios clubs sociales, sociedades deportivas y buenos hoteles hacían más llevadera la vida para residentes y visitantes, amén de una escuela de Bellas Artes con secciones de música, literatura, teatro, pintura danza y coros. Oruro fué una de la primeras ciudades en la República que contó con buen pavimento y con servicios de energía eléctrica y teléfonos y un periódico diario, fuera de otros eventuales, además de revistas surgidas de cenáculos de jóvenes.

Como contraste a las duras condiciones del clima y las fatigas del laboreo de minas, la gente orureña daba muestras de una sin par hospitalidad, acogiendo sin reserva a extranjeros o a bolivianos de otros departamentos. Sociedad de mineros y comerciantes, no tenía pretensiones de nobleza entendiendo que el trabajo era la única credencial para calificar el mérito de las personas. Los fines de semana los orureños

acudían a balnearios, donde desentumecían sus miembros y combatían toda la clase de males con curativas aguas minerales.

Al iniciar la década, la ciudad contaba con 28.000 habitantes. Cinco años, después, debido a la bonanza minera y el aumento paralelo de la actividad comercial, la población había subido a 40.356 habitantes, convirtiendo lo que en la época colonial fuera un sitio de paso con algunos asentamientos mineros, en una laboriosa y extensa colmena humana.

Esa sociedad más cosmopolita y democrática que las de otras ciudades del país y en la que también había un buen margen para la expansión espiritual, fué la que dió aliento a la empresa quijotesca de fundar una revista redactada por muchachas que no se resignaban al papel de ciudadanas de segunda clase que tenían las mujeres y que tenían muchas cosas que decir para contribuir al mejoramiento del país. Y es entonces que nace "Feminiflor" cuya historia rescata este libro. ■

EL PERIODISMO BOLIVIANO DE LOS AÑOS 20

Alberto Crespo R.

Así como la principal preocupación de la colectividad boliviana es la política, el periodismo refleja de manera directa y necesaria ese interés por las andanzas y actividades turbias o claras de los caudillos, los movimientos de los partidos, los rumores de la próxima conspiración, el juego electoral, los discursos de los parlamentarios, las diatribas de los politiqueros, las polémicas entre los antagonistas, la declaratoria de una emergencia sindical, la amenaza de una huelga de hambre.

El reflejo de una sociedad

El periodismo traduce esa pasión, pero al mismo tiempo la alimenta, y se nutre de la información que viene de ese mundo de aspiraciones y apetitos, anhelos de mando, que no se satisfacen casi nunca, ni con el onmímodo ejercicio del poder.

Se ha intentado trazar algunas explicaciones parciales y aisladas de ese estado de espíritu, de tal afición obsesiva, pero todavía falta el estudio global de ese fenómeno que consume y amarga

a la sociedad boliviana.

En la década de los años 20, fuera del rumor callejero o el corrillo de las esquinas, la hoja impresa era el único medio y vehículo de la expresión popular.

Si se revisan los periódicos de los primeros treinta años de la República, se comprueba que casi todos eran de origen oficial; no había dinero ni medios materiales en manos de particulares para organizarlos. Estaban dedicados a informar muy escuetamente, tal como lo permitía su reducido espacio, sobre los actos del gobierno de turno. El comentario político en sí, registrado en esas hojas, era escaso, debido a que los periódicos eran propiedad de los gobiernos y ni siquiera había muchas imprentas disponibles para una prensa independiente. Se sabe que, propiamente hasta la aparición del partido conservador, después de la guerra del Pacífico, no hubo propiamente agrupaciones políticas organizadas. En lugar de partidos políticos, lo que había eran agrupaciones formadas alrededor de un caudillo y de las expectativas que él implicaba. Si algún

periódico de propiedad particular se colocaba al lado de una causa determinada, no era como resultado de la voluntad o el grado de organización de un partido, sino porque el propietario tenía suficiente capacidad económica para montar un periódico y colocarlo al servicio de un grupo de ideas o intereses.

"El último oligarca"

La revolución del republicanismo del 12 de julio de 1920, que derribó fácilmente al deteriorado régimen liberal y al presidente José Gutiérrez Guerra, "el último oligarca", como él mismo se definía, afectó profundamente al periodismo boliviano, tan vinculado a la política y que fuera siempre víctima de todas las incoherencias, contradicciones y rigores de ésta.

El Norte de La Paz, al que no se podrá calificar de vocero liberal sino de inclinado simplemente a esa tendencia, de manera sintomática el día anterior al golpe dejó de publicar la habitual nota editorial, y era porque sus redactores habían detectado el cambio que se veía venir. Producido el golpe, **El Norte** fue notificado en términos muy claros para parar sus máquinas. La clausura iría a prolongarse hasta el 2 de octubre de 1927, cuando reapareció bajo la dirección ya no de José Antezana, su fundador, sino de Juan Cabrera García. De esa manera debió esperar la friolera de siete años para denunciar que en aquel ya lejano 12 de julio que el periódico fue atacado entonces por las turbas, perseguido su fundador y exiliado por

el largo lapso de cinco años. Casi nada.

Como era de esperar, **El Diario** fue también obligado a silenciar sus máquinas que habían estado funcionando sin sobresaltos desde 1904, el año de su fundación. No hay que olvidar que el presidente Gutiérrez Guerra tampoco había vacilado en acallar sin miramientos las "columnas" de la oposición. En ese aspecto, los liberales no tenían la conciencia limpia, puesto que, para no ir muy lejos, no les quitó el sueño el tener que disponer la clausura de, entre otros, **El Hombre Libre**, el periódico dirigido por Franz Tamayo. Ahora el republicanismo estaba pasando a sus adversarios liberales una factura pendiente y aplicando la antigua receta.

En lo sucesivo y por varios años, **El Diario** tuvo que resignarse a una existencia puntuada por sobresaltos, clausuras, apresamiento o destierro de sus redactores, así se tratara de escritores de la talla de Casto Rojas, Fabián Vaca Chávez o Manuel Carrasco.

Un caso complicado

Si bien el rigor empleado con **El Diario** caía dentro de cierta lógica, el de **La Razón** fue un asunto algo más complicado. Ese periódico había sido fundado por Félix Avelino Aramayo y José María Escaller el 7 de febrero de 1917, en pleno gobierno liberal, como vocero del republicanismo. Si bien la organización fue obra de Bautista Saavedra, la dirección fue encomendada a Alfredo Infante. Hasta las personas menos

perspicaces se dieron cuenta de que no podía durar mucho tiempo la circulación de un periódico dedicado a atacar sistemáticamente al régimen, y por eso nadie se extrañó cuando fue clausurado el 5 de diciembre de ese mismo año. Reapareció a los pocos meses, pero no por mucho tiempo, pues en noviembre de 1918 debió afrontar una situación de mayor violencia. El 20 de mayo de 1920, pocos meses antes de la revolución republicana, cuando ejercía su dirección David Alvéstegui, fue asaltado y empastelado. Es conocida la historia de que Alvéstegui para escapar de la furia de los depredadores tuvo que huir por los fondos de la casa donde funcionaba *La Razón*.

orden de clausura. Ironías de la política.

El nuevo gobierno de Saavedra contó, en un primer momento, con el apoyo de *La Verdad* y más tarde con el de *La República* y *La Reforma*. En el resto del país, la situación fue respaldada en Potosí por *El 12 de Julio* dirigido por Juan Manuel Balcazar y *La Lucha*, de Walter Dalence. En Sucre apareció *La revolución*. Todos de vida muy efímera.

Formatos, contenidos y equipos

.....

Todas esas peripecias le habían ocurrido al periódico durante el régimen liberal y eso, hasta cierto punto, tenía su lógica, pero lo que ya no figuraba en la imaginación de las gentes era que poco tiempo más tarde *La Razón* fuera víctima de las intemperancias y violencias de una fracción el propio republicanismo, la que encabezaba Bautista Saavedra. El periódico se había colocado al lado de los disidentes, Daniel Salamanca y José María Escallier, y eso no podía perdonar Saavedra. Este no dudó mucho en aprobar la

Ya desde finales del siglo XIX se había llegado al gran formato (*El Comercio de Bolivia*, *La Capital*, etc.) La hoja periodística de tamaño "tabloide", con no más de dos o tres columnas, había sido definitivamente abandonada y desde fines de ese siglo se había adoptado la página de seis u ocho columnas. Tanto *El Diario*, como *El Tiempo*, *El Norte*, *El Figaro*, *La Re-*



pública, a pesar de sus ocho páginas contienen en esos años escaso material informativo. La nota editorial traduce, como siempre, el criterio orientador del periódico sobre los asuntos considerados de mayor importancia.

Hay por lo general un cierto espacio, avisos comerciales incluidos, destinado al registro de informaciones extranjeras (Associated Press, Havas) que llegaban en cortos resúmenes cablegráficos que los redactores debían ampliar.

Muy eventualmente aparecía una página dedicada a difundir la obra de los escritores nacionales y extranjeros en boga en esa década, Bedregal, Villalobos, Vaca Chávez, Abel Alarcón. Sólo hacia 1930 se iniciaría la publicación de suplementos literarios dominicales.

Casi se carecía de la idea sobre la importancia de registrar el hecho local, el suceso cotidiano, la noticia del día, en tanto que se concedía un buen espacio para la "vida social", que revelaba las inclinaciones festivas y gastronómicas de los círculos socialmente salientes. Pero, por encima de todo, estaba la política: las protestas de los partidos antes del último grito, las explicaciones de las autoridades, el reclamo por las arbitrariedades. La justificación de conductas, las acusaciones de los exiliados radicados estratégicamente en esas pequeñas capitales del destierro y las conspiraciones que eran Antofagasta, Arica y Tacna.

Por otro lado, es en la década del 20 que se produce un notorio adelanto material en las instalaciones editoriales; con un tanto de retraso en relación con los países vecinos, llegan las primeras linotipos; por primera vez en Bolivia, **El Diario** pone en funcio-

namiento una rotativa y llegan esos pesados cilindros de papel, llamados bovinas en la jerga periodística. A pesar de sus problemas externos, **El Diario** alcanza el más alto tiraje de entonces, unos tres mil ejemplares diarios. **La República** también mejora sus instalaciones y llega un momento, 1925, en que se hace cargo de trabajos particulares.

Los riesgos del oficio

En todo caso, el periodismo siguió siendo una profesión de muchos riesgos, porque las autoridades tenían la lupa y la suspicacia puestas sobre esas hojas. Los periodistas no ignoran esas peligrosas perspectivas, saben que están en la primera línea de las represalias gratuitas o justificadas, y se producen entre ellos numerosos casos de desertión. Tampoco vale la pena exagerar las cosas y no son pocos los que prefieren replegarse a otras zonas más tranquilas, antes que ser víctimas de las animosidades de los de arriba.

1922 fue un año muy duro: **La Capital**, de Sucre; **La Prensa**, de Oruro y **El Tiempo** de La Paz, fueron obligados compulsivamente (a veces con *empastelamiento*) a suspender sus ediciones. Ese temido *empastelamiento*, era el arma final contra la prensa discolá.

El gobierno de Hernando Siles no significó un mejor trato. En medio de prolongados estados de sitio, fueron acallados **La Razón**, de La Paz, **La Patria** y **El Oriente**, de Santa Cruz. Por supuesto no están todos. **Bandera**

Roja, el primer periódico definitivamente socialista y cuyo nombre refleja expresivamente su tendencia, también fue condenado en 1926 a aquella pena capital del empastelamiento.

Las revistas

En medio de ese cuadro tan sombrío para la libre expresión de las ideas, surgieron diversos intentos de organizar publicaciones sin conexiones directas con la política, sin servicio a las consignas de los partidos. Se recuerda hasta ahora la revista **Arte y Trabajo**, fundada por César Capriles en Cochabamba en 1921, de tendencias renovadoras pero no sectarias. De ello dan fe los nombres de sus principales redactores: Carlos Montenegro, José Antonio Arze, Arturo Urquidí, Augusto Guzmán, Eduardo Anze Matienzo. Estaban las revistas a salvo de desagradables emergencias, puesto que a ningún gobierno se le habría ocurrido oponer dificultades a publicaciones dedicadas casi exclusivamente a registrar trabajos sobre arte o literatura.

Aunque es raro el escritor que no se complique con la política, hay algunos que la alternan con la literatura o el arte. En 1925, los nombres de Gustavo Adolfo Otero y Angel Salas apare-

cen en la primera página de **La Ilustración de La Paz**.

Fundada por Eduardo Diez de Medina, **Atlántida** alcanza el

número 70 bajo la dirección de Manuel Carrasco y Alberto Ostría Gutiérrez y de esa manera logra una inusitada continuidad. Con una promoción de jóvenes escritores (Guillermo Viscarra Fabre, Alberto de Villegas, Humberto Palza, José Tamayo) Lucio Diez de Medina publica en 1922 la revista **Motivos**. Con **Las Horas**, Alfredo Prudencio encabeza en 1924 un nuevo intento, acom-

pañado por Víctor Muñoz Reyes, Eduardo Calderón y Vicente Mendoza López, y el dibujante Fernando Guarachí, cuya obra nadie se ha preocupado por rescatar y colocarla en el sitio de valor que le corresponde.

Con una lujosa presentación fuera de serie para la época, Francisco Villarejos y Pablo Iturri Jurado sacaron en 1925 la revista **Inti** en la que escribían, entre otros, Enrique Baldivieso, Juan Capriles, Humberto Viscarra Monje, Estanislao Boada. En la diagramación se veía la experimentada mano artística de Iturri Jurado, fuera de los dibujos de Arturo Borda, Genaro Ibañez, Fernando



Guarachi, David Crespo Gastelú.

En 1927 circuló el primer número de **Índice**, otra revista de excelente calidad editada por el Ateneo Femenino de La Paz, con la dirección de María Luisa de Urioste, a quien colaboraban Marina Montes de Rada, la educadora Isabel v. de Haillet, Leticia de Alberdi y María Teresa Solari.

El periodismo orureño

Económicamente muy dinámico, Oruro era en los años 20 también visiblemente activo en lo intelectual, y no sin importancia en lo político. Y en ese ambiente no podía faltar el periodismo, tanto en el orden eminentemente político como en otro que empezaba a mostrar una vocación de servicio independiente de información. Establecida en 1908 por José Antezana, **La Prensa** seguiría vigente en la década del 20, cuyos finales la verían finalmente decaer hasta la extinción.

La Patria, fundada por Demetrio Canelas, tomaría aquel lugar de liderazgo a partir de 1919, llegando a perdurar hasta hoy, conducida desde mediados de los 40 por Enrique Miralles. "Comenzó la vida del periódico - recordaría Walter Montenegro cincuenta años después - en el tiempo en que Oruro era la ciudad más laboriosa y cosmopolita de Bolivia, y la más rica, con una población local que tiene asentada tradición de hospitalidad, y miles de inmigrantes atraídos por la riqueza de las minas ... En sus páginas las revistas del extranjero

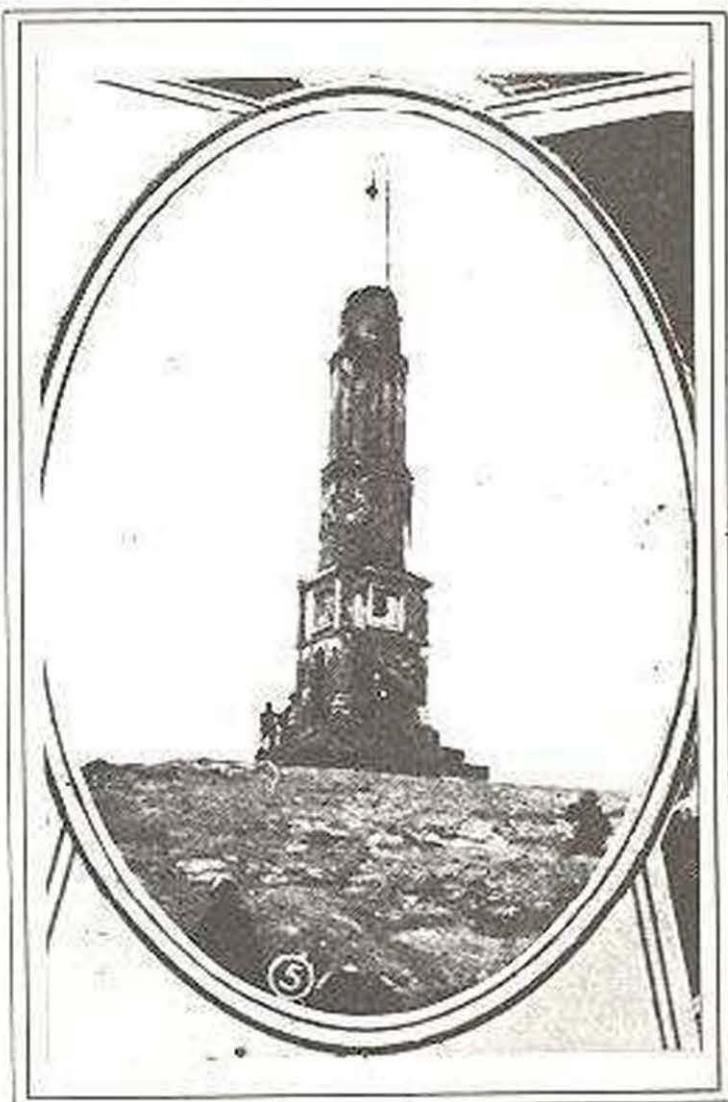
ocupaban casi tanto espacio como las locales ... En **La Patria** hicieron armas muchos intelectuales y periodistas del país: Luis Mendizabal Santa Cruz, José Antonio de Sainz, Porfirio Díaz Machicao, Eduardo Ocampo Moscoso, Fernando Loatza Beltrán, Rodolfo Salamanca Lafuente, Josemo Murillo Vacarreja, Rafael Ulises y Ramón Peláez, Ernesto Vaca Guzmán, Rafael Reyeros, Luis Beltrán, Enrique Miralles, actual director, y otros que posiblemente olvido."

En 1920 surgió otro diario, **El Comercio** y al año siguiente apareció **La Reforma**, ambos de escasa duración. Pero la actividad periodística orureña no se circunscribió al *diarismo*.

En efecto, en 1921 nacieron y prosperaron por buen tiempo en Oruro tres revistas. Una de ellas fue **Germinal**, creada por Josemo Murillo Vacarreja, el más polifacético y perseverante intelectual orureño, cuyo fallecimiento acababa de enlutar a las letras bolivianas. Sería pero ágil esta revista cobró prestancia nacional rápidamente. Otra de esas revistas al abrirse la década fue **Argos**, establecida por Enrique Condarco, Abel Elías, José Antonio de Saenz, Roberto Guzmán Tellez y otros. Cultivó la poesía, propició la divulgación de la ciencia y participó con brillo del debate sobre los problemas nacionales del momento. Y la tercera revista fundada en aquel año fue una planeada, escrita y manejada por jóvenes mujeres, **Feminiflor**, que se publicó ininterrumpidamente hasta 1923.

Vendrían más tarde en la década muchos otros empeños por hacer en Oruro diarios y revistas de todo orden incluyendo el deportivo, el laboral, el educativo y el humorístico. Como ocurría en otras partes del país, varios de ellos resultarían efímeros debido a diversas circunstancias. Pero algunos alcanzarían a dejar sus huellas marcadas tras sí. Por ejemplo la revista obrera, **El Ferroviario** dirigida por Eduardo Ocampo Moscoso y Manuel Liendo Lazarte. O aquella que se llamara **Crisálida**.

Algo después, al promediar la década, surgió con vigor bajo la dirección de Benigno Carrasco **La Nación**, diario moderno comprometido con la causa nacionalista del presidente Hernando Siles. En la misma época y con la misma línea nació también **Vanguardia**, fundada por Alfredo Alexander, Humberto Palza, Luis Humberto Beltrán y otros adherentes al juvenil nacionalismo de entonces. Ellos estuvieron además entre los propiciadores del periódico **Páginas Libres**, **La Bombita**, **La Defensa** y **La Revancha** se contaron entre los intentos revisteriles cercanos al cierre de la década que no irían a ganar estabilidad.



Oruro tuvo, pues, entre 1920 y 1930 un periodismo coherente con su condición de segunda ciudad de la República y eje de la economía nacional de aquel tiempo. Y **Feminiflor** -innovación para el país por ser obra de mujeres- fue un elemento significativo del fenómeno.*

LAS REVISTAS FEMENINAS DE LOS AÑOS 20

Una necesidad de comunicación

Ximena Medinacelli (*)

Los "locos" años 20 son también para Bolivia una etapa de importantes cambios socioculturales. Las fotografías nos hablan de ello, como lo hacen los anuncios de periódicos, las nuevas inquietudes y la moda. Esto se refiere a lo que sucede en algunas ciudades de Bolivia: La Paz, Oruro, Cochabamba, Sucre y Potosí, El área rural, así como la región oriental, tienen en cambio dinámicas diferentes. El crecimiento de las ciudades al impulso del comercio de la minería del estaño marchaba junto con cambios sutiles pero importantes en la vida cotidiana. Se habían ido dejando atrás costumbres coloniales como "aquella patriarcal costumbre de rezar el Rosario en los crepúsculos..." (*Feminiflor* N° 23, 1923).

Ya a las jóvenes se les fue permitiendo asistir a los liceos que habían sido fundados algunos años atrás. El que supieran algo más que leer y escribir iba unido a

un deseo de ser mejores madres y esposas dentro de cada hogar.

Fueron contados los casos en que salieron a trabajar en un oficina. Al magisterio y algunas labores de extensión de las actividades hogareñas, como la de costurera, la elaboración de flores de tela, etc., se fueron añadiendo lentamente los oficios de dactilógrafas, empleadas de comercio y hasta mujeres profesionales. Conocemos de estos años a la primera mujer médico, abogado, dentista y aviadora.

Las "pequeñas - grandes" conquistas contra una sociedad sino cerrada y conservadora cuando menos indiferente, se ven reflejadas en las nuevas posibilidades de estudio y de trabajo, principalmente. Es a partir de esta base que se presentan las primeras revistas netamente femeninas que veremos adelante. Fueron éstas las que comenzaron a plantear algunos temas como el "feminismo" y lo que entendían de él, y los derechos políticos como un tópico dentro del feminismo.

(*) El presente artículo es parte de una investigación más amplia que se encuentra en etapa de elaboración en el CIDEM.

Las Revistas de los Años 20

Una de las fuentes más importantes para abordar el tema de la mujer urbana son las revistas; de ellas hay una cantidad bastante importante y con tendencias de todo tipo. Desde voceros de la Iglesia como por ejemplo la revista **Acción Católica**, órgano de la sociedad de su nombre y que era dirigida por los Obispos, hasta revistas educativas como **Vida Pedagógica**, órgano del docente de la Escuela Municipal Modelo de Sucre. Hubo otra de tipo cultural, por ejemplo: **Atlántida**, revista ilustrada de La Paz, 1920, dirigida por E. Díez de Medina y C. Adolfo Otero; y algunas mercantiles como: **Comercio e Industria**, revista de la Cámara de Comercio de Tarija; 1922. También hubo algunas de corte netamente literario: la revista **Gesta Bárbara**, de Potosí, fue una de ellas; estuvo dirigida por Carlos Medinacelli y eventualmente por María Gutiérrez.

La mayoría de estas revistas tocaban, de acuerdo a su enfoque problemas relacionados con las mujeres y tenían también colaboraciones femeninas. Dentro de esta gama de publicaciones hay dos formas novedosas, las revistas para obreros y las revistas femeninas.

Revistas para Obreros

Un hecho común es que las revistas sean más que nada órganos de expresión de diferentes organizaciones, ya sean éstas educativas, culturales o con fines ideológicos reivindicatorios como

fueron las revistas y periódicos para obreros que circularon estos años. Muchas de estas revistas fueron de inspiración anarquista.

Arte y Trabajo de Cochabamba, circulo desde 1921 a 1934; superó los 300 números. Estaba dirigida primeramente por César Capriles, considerado como uno de los pocos practicantes del anarquismo en su vida personal; en esta publicación se forjaron escritores como Carlos Montenegro y Ricardo Anaya. Los artículos encontrados en ella muestran el deseo de encontrar nuevas formas de expresión y contenido. Por ejemplo, un número de **Arte y Trabajo** en homenaje al Día de la Raza, al contrario de las revistas contemporáneas que hacían alabanzas a la raza española, fue dedicado a Adela Zamudio, como expresión de una nueva sensibilidad social. Hay por otra parte, varias nuevas revistas. **Claridad**, de Cochabamba, en la que escribía Fidelia Corral. **La Vanguardia**, que contaba con la colaboración de Angélica Ascul. **Humanidad**, que fue un semanario de la FOL (Federación Obrera Local) apareció en 1928. En él se encuentra un homenaje a "La Mártir de Uncía", Luisa G. de la Tapia, 1923.

La Antorcha, organizada en La Paz 1923 fue otro medio de difusión de la misma línea política que las anteriores. Entre sus fundadoras se encuentra Domitila Pareja como integrante del grupo "Propaganda Libertaria" (Lora 61-78).

La publicación **Bandera Roja**, fue quizás la que alcanzó ma-

por circulación con 52 ediciones (1926-1927). Estaba también dirigida al sector obrero pero la elaboraban jóvenes intelectuales entre ellos el futuro poeta Oscar Cerruto.

En síntesis, estas revistas y periódicos reflejaron, por una parte, las tendencias políticas de izquierda que, a partir de 1926 reflejan paulatinamente mayor influencia marxista, lo cual trajo diferencias con los narquistas. Por otra parte, se intentó entonces abrir los ojos del público hacia el problema de las mujeres, pero específicamente de la mujer proletaria. Las mujeres, como se ha visto, participan de esta labor no como miembros de organizaciones específicamente femeninas sino actuando dentro de grupos políticos mixtos.

Las revistas femeninas

“Sería necesario un criterio muy apegado al episodio histórico para pensar y creer que las únicas revoluciones que tuvieron lugar en el pasado han sido aquellas traspasadas por un contenido político reducida a la sustitución de un sistema de gobierno”.

“Cada vez es más palpable y visible que una e las profundas transformaciones producidas en el planeta ha sido, durante este siglo, la revolución silenciosa e incruenta la de mujer...”

(Alberto Crespo, Semana de Última Hora, Noviembre 21, 1986).



Srta. Ana Rosa Tornero

En el siglo XIX “la mujer” como tema y como autora estuvo presente en las publicaciones. La característica principal del siglo XIX, es que “a la mujer, incluso en el nivel de las comunicaciones, le corresponde el canal de lenguaje afectivo, no lógico ni racional (sentimientos, poemas). (B. Rossels, Ideologías sobre la Mujer Urbana en el siglo XIX). Sin embargo, nos atrevemos a afirmar que este lenguaje poético le permitió saltar a otros campos.

En los años 20 las mujeres pueden incursionar en otras formas de expresión. Dan opiniones, presentan propuestas y buscan reflejar sus inquietudes sobre diferentes aspectos de su sociedad.

A partir de 1921, se comienzan a publicar en el país varias revistas, netamente femeninas, dirigidas por mujeres, redactadas por ellas mismas y destinadas también a un público femenino.

La primera revista de esta etapa es **Feminiflor** (1).

Ella abre la brecha para que en las demás ciudades de la república se animen otras mujeres a publicar revistas similares. **Feminiflor**, como se sabe, apareció en 1921 como una expresión del Centro Artístico e Intelectual de Señoritas de Oruro, que había sido fundado un año atrás.

"Feminiflor surgió en el seno del Centro Artístico e Intelectual de Señoritas... allá por 1921 sentimos las socias, la necesidad de contar con un vehículo de prensa propia para divulgar nuestras inquietudes cívicas y culturales... (Betshabé Salmón, discurso)

Las revistas de la década de 1920, nos pintan cómo la sociedad todavía se escandalizaba de la moda, de la asistencia al "biógrafo" en parejas, del uso novedoso del "chau", en lugar del tradicional "hasta luego". En verdad estas publicaciones son fuentes ricas en detalles sobre las inquietudes y el pensamiento, así como sobre lo cotidiano de la vida de las mujeres. Quizás lo que más resal-

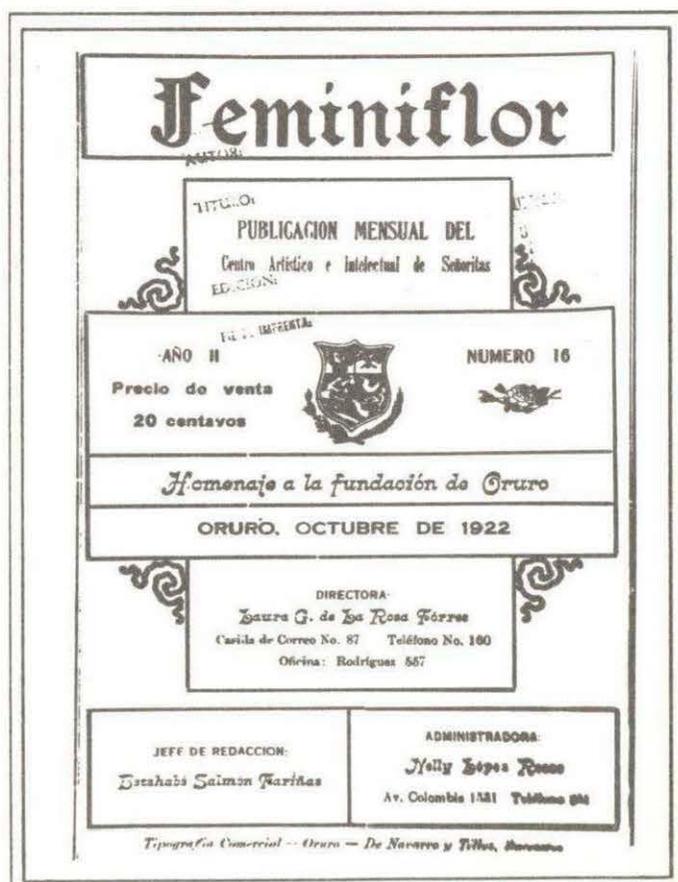
1) Para los antecedentes, nos remontamos a un boletín titulado **Jardincito de María**, escrito no por mujeres sino por unos Sacerdotes, el que luego se transformó en **Semanario Católico**, dirigido por Modesta Sanjinéz entre los años 1874-76 (Raúl Rivadeneira, *Presencia Literaria*, Octubre 30, 1983). Posteriormente hay noticia también de una revista eventual: **La Rosa** (Cbba-1895)

ta en sus artículos es que, a pesar del deseo de cambios en la educación, derechos, trabajo, etc., el hogar no deja de ser nunca el centro de las vidas femeninas:

"... el hogar que es todo para nosotras, porque allí está nuestro reynado en él esperamos al compañero" (**Atlántida** N° 10, 1920).

No se puede decir que con el paso del tiempo se fue relegando a este sentimiento; convivió con los cambios sociales.

En la década del 20 circularon varias revistas de y para mujeres. En La Paz: **Aspiración** (1923), cuyo lema fue "Siempre Adelante" y estaba dirigida por Rosa Viscarra Heredia. Al poco tiempo apareció también en La Paz **Eco Femenino**, revista que dirigía la inquieta escritora y maestra Ana Rosa Tornero. Esta revista se caracterizó por ser, quizás la



primera en difundir la consigna del voto para las mujeres. Años después, el Ateneo tuvo otra publicación femenina denominada **Índice** (1927-1928).

El Liceo de Señoritas La Paz semillero de dirigentes feministas fundado por el Presidente Montes, también sacó una revista que expresaba lo que inquietaba a alumnas y profesoras. En Potosí publicaron **Venas de Plata** bajo el lema "Luz más Luz" de Goethe; su directora fue Laura Córdova.

De alguna manera, lo que hacen las revistas femeninas es extender problemas del ámbito privado hacia la vida pública, compartir preguntas y puntos de vista no sólo sobre temas generales sino, -y aquí esta su singularidad- sobre aspectos que se refieren específicamente a la mujer. Ponemos como ejemplo una propaganda de pianos que aparecía en **Feminiflor**:

"Señoras esposas:

¿Por qué su señor esposo se aleja constantemente de su casa? No es cierto que siente usted mucha soledad con su alejamiento?

Lo mejor será un piano para entretenerlo en sus momentos de ocio..."

Aunque esta cita resulta anecdótica, refleja algunas de las preocupaciones cotidianas de la época.

Es notable como la proximidad del Centenario de la República impulsó a la publicación de varias otras revistas. En un editorial de

Venas de Plata, Nº 1 leemos:

"Seguramente en nuestro Centenario que preguntarán cuáles son los progresos que habéis hecho en 100 años de vida?... Sólo queremos el engrandecimiento y el adelanto de Bolivia, y para esto nos aprestamos fuertes de corazón, con esos sentimientos nobles y puros, que la sabia naturaleza ha dotado a la mujer".

En la ciudad de Cochabamba, se publicaron también algunas revistas de mujeres: **Iris**, **Reflejos** y **Anhelos**. Esta última se edita a partir de 1929, "por la evolución moral y cultural de la mujer", como indica su lema. Estaba dirigida por María Quiroga de Montenegro y Mercedes Anaya de Urquidí.

Se puede apreciar que se diferencian poco unas revistas de otras. la tendencia es más o menos la misma en todas ellas: poner de relieve lo que quiere la mujer urbana. Estos deseos se resumen generalmente en lo que ellas y la sociedad entonces entendían por "feminismo". Es decir la conquista de derechos civiles y políticos. No es fácil decir si una u otra revista tuvo ideas más radicales que otras. Primero porque en un gran porcentaje ellas elaboraban en base a colaboraciones que no siempre tenían las mismas opiniones y que a veces resultaban opuestas, eran publicadas en la misma revista. Y otra razón: algunas colaboradoras escribían para más de una revista.

Entre los temas comunes a las revistas femeninas encontra-

mos obviamente el feminismo de acuerdo al modo de ver de las mujeres de entonces. Dentro de este tema se incluía un deseo de perfeccionamiento del hogar a la mujer como ama de casa, esposa y madre esto se debe subrayar porque ellas también así lo hacían. Más de una opinión señaló que el feminismo de las redactoras no era "aquel que enarbola harapos" aparentemente refiriéndose a las sufragistas.

Otras áreas de contenido se dedican a expresar el patriotismo de las redactoras, recordando hazañas de la Independencia, homenajeando a los distintos departamentos en sus Efemérides manifestando sus opiniones sobre problemas como el de la salida al mar destacando la personalidad y obra de mujeres excepcionales del país. Dentro de este acápite habría que incluir a manifestaciones de preocupación por la al-

fabetización del indio y comentarios acerca de los obreros. Sin embargo estos dos últimos puntos dejan traslucir un marcado paternalismo hacia dichos sectores de la sociedad de los cuales las damas editoras de las revistas se hallaban sumamente alejadas.

Y finalmente ¡cómo no!, estaba presente lo imaginario y romántico con cuentos y poesías.

Tal vez sea necesario añadir que hubo bastante colaboración masculina, lo que muestra también la ingerencia de los hombres en las revistas de mujeres.

En suma, con estilo muy característico las revistas femeninas de la época reflejaron cambios importantes que se iban dando con el impulso innovador que caracteriza al siglo XIX y especialmente a la década de los 20.*

MUJERES PERIODISTAS: AYER Y HOY

María Elba Gutierrez

No hace mucho, con motivo de celebrarse una sesión-almuerzo de mujeres periodistas en la sede de la Asociación de Periodistas de La Paz, Amalia Decker, maniática ya de la cámara de televisión, estuvo allí armada de la suya, para registrar el momento. Y tomando muy en serio su papel de reportera del Canal 6, mientras enfocaba al grupo de asistentes, me lanzó sin mayores preparativos su pregunta sobre los motivos que tuvimos un grupo de mujeres periodistas para fundar hace quince años el Círculo de Mujeres Periodistas de La Paz.

Y empecé a contar una pequeña historia, tan breve como deben ser las historias que los periodistas cuentan en la televisión sobre un grupo de mujeres que entonces (1972) no se conocían entre ellas, o apenas sabían algo unas de otras, pero estaban trabajando todas en lo mismo: el periodismo.

¿Quiénes eramos esas 13 mujeres?

Ana María de Campero, redactora de la recién fundada Agencia de Noticias Fides; Bertha Alvéstegui, directora-propietaria de "Hoy"; Gelsina D' Onatto, redactora de Jornada; Elvira Llosa, Co-

directora propietaria de Radio Nueva América que como la Doctora Corazón tenía un espacio de opinión en su propia radio; Carmen Silva, redactora social y columnista de Última Hora; Norah Claros, redactora de la página femenina de Presencia; Mary Larrieu, directora-propietaria de la Revista Visión Boliviana; Aida Albarracín, redactora de la Voz del Pueblo; Margarita Catacora reportera y locutora en Radio Méndez; María Eugenia Verástegui, recién llegadita de México hacía sus primeras armas en Radio Universo; Verónica Basaure, reportera de Radio Fides y Mery Flores que era reportera en Hoy.

Se nos quedó afuera Bethsy Zavala que era redactora de Última Hora. Consideraba que una asociación de mujeres era discriminatoria de los hombres. Y ella no estaba de acuerdo con ningún tipo de discriminación...

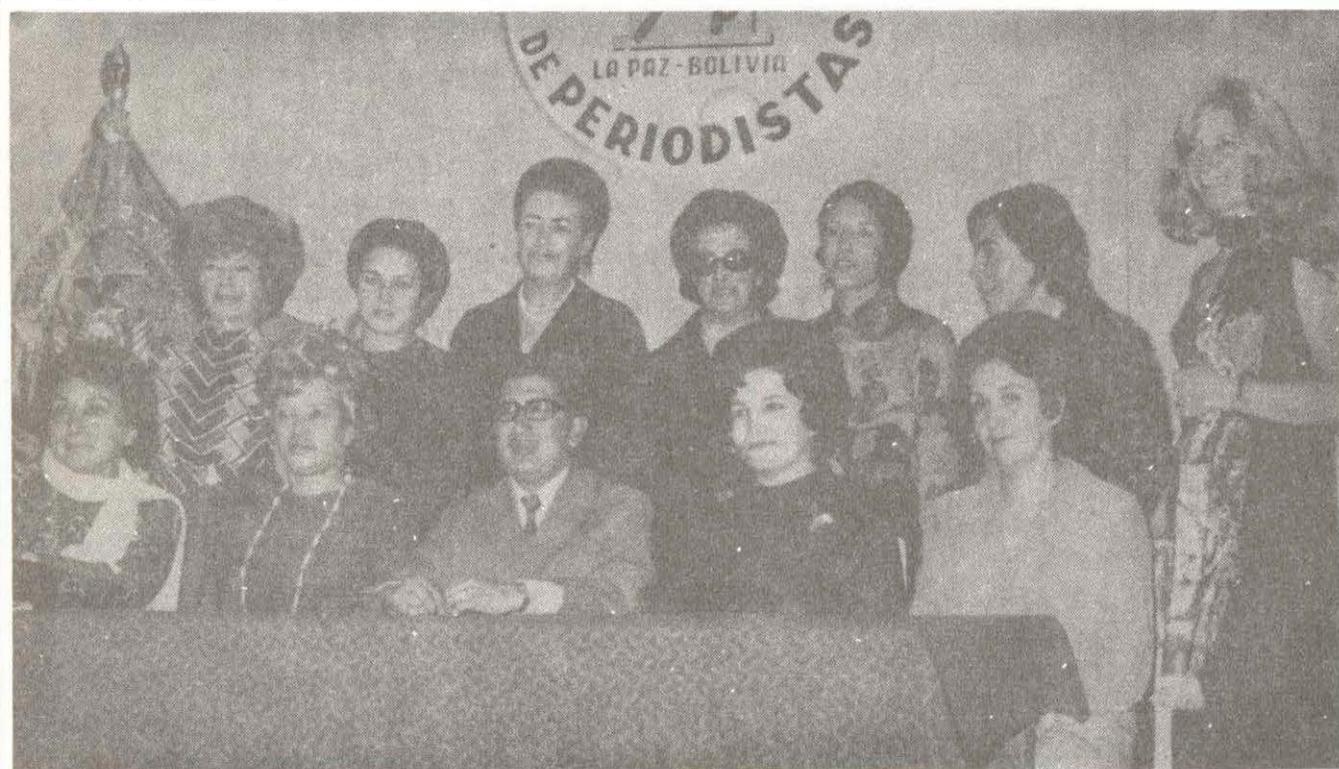
Nosotras tampoco. Y de hecho el Círculo no lo fue. Por el contrario, el Círculo se integró como una sección femenina de la Asociación, y en esta nunca hubo tanta camaradería, tanto contacto humano, y actividad cultural como en sus primeros años de vida del Círculo. Pero fundamental-

mente su objetivo era el de interesar a las promociones jóvenes en la carrera del periodismo y llamar la atención de los empresarios, y directores y jefes de redacción de los diferentes medios sobre la conveniencia de abrir sus puertas a las mujeres.

Un poco gracias a los cambios que se han operado en nuestra sociedad en estos quince años, otro poco por la elevación del nivel de aspiraciones de nuestras jóvenes, y otro poco por la acción del Círculo, lo cierto es que en estos quince años el número de mujeres trabajando en el periodismo se ha incrementado enormemente, al punto que ahora sin duda es imposible imaginarse por ejemplo una Radio Panamericana sin Cristina Corrales o Luz Mendoza, o una Última Hora sin Lupita Andrade, o un Canal 9 sin Cecilia Lemaitre y Gabriela Orozco.

Claro que es igualmente difícil querer imaginarse un Canal 6 sin Carlos Mesa. Lo cual nos demuestra que el periodismo es una profesión asexuada en la que con igual eficiencia se desempeñan hombres y mujeres.

Pero además el Círculo fue toda una institución didáctica: una institución en la que aprendíamos unas de otras; en la que se hacía crítica y auto-crítica en la que cada socia se sentía profesionalmente respaldada. Pues no olvidemos que entre las fundadoras se contaban las primeras periodistas graduadas que hubo en el país: por un lado, Ana María Campero, Gelsina D' Onatto y Verónica Basaure que acababan de egresar de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Católica y por otro María Eugenia Verástegui que se graduó en México y luego retornó al país llena de



Integrantes del Círculo de Mujeres Periodistas de La Paz.

ideas y de proyectos.

En verdad que, con una o dos excepciones, la mayoría de los medios se han abierto sin reticencias a las mujeres periodistas. Y es verdad que ya tuvimos una subdirectora mujer en Presencia y ahora la tenemos también en Chuquiago Marka, el nuevo suplemento con el cual Última Hora se ha matutinizado. Ana María Campero en el primer caso, y Lupe Andrade en el segundo. Pero tendrán que pasar todavía muchas, muchísimas lunas antes de que veamos una mujer como directora o como jefe de redacción de algún medio. Esos niveles todavía continúan reservados para los varones.

De las mujeres que he evocado en relación con la fundación del Círculo, sólo una o dos de ellas han hecho "periodismo femenino" en el sentido tradicional que ésta expresión tiene. O sea el periodismo -hecho por hombres o mujeres- presuntamente destinado a las mujeres, generalmente, de "profesión" ama de casa. Es decir, ese periodismo que consta indefectiblemente de la receta de cocina, consejos para criar al bebé, consejos de belleza, moda, tejidos y la consabida página social, con chismes de la farándula nacional e internacional. Y no lo digo con intención peyorativa, pues todas estas secciones de un diario son de interés para las mujeres en general. Lo cual tampoco quiere decir que todas las mujeres limiten sus intereses sólo a estos aspectos que ofrece el periodismo. De ninguna manera. Las hay que se interesan en la política interna e interna-

cional al igual que en la farándula, en la política, en la economía, en los asuntos sociales. Y entonces leen el periódico en su integridad.

En realidad el Círculo, desde su fundación, ha promocionado un tipo de periodismo de mujeres para todo el mundo. Que las mujeres periodistas se atrevan en todos los campos y den sus versiones. Que al igual que los hombres, se especialicen en los diferentes campos de periodismo, incluyendo la "crónica roja" que a lo mejor, en una versión femenina va a ser menos morbosa.

La experiencia de Feminiflor

Qué lejos están los tiempos de **Feminiflor!** Pero, sin lo que ellas hicieron en su tiempo nosotros no estaríamos haciendo lo nuestro ahora.

Ciertamente que se necesitaba mucho coraje y mucha decisión para hacer lo que Doña Becha Salmón y sus dos amigas, doña Laura de la Rosa y doña Lily López hicieron el año 1921; fundar una revista femenina, lo cual equivale a decir introducirse en un territorio ajeno, y además prohibido.

Pero ellas lo hicieron. Y aunque la experiencia de estas tres mujeres quedó casi en el olvido y las crónicas de la época apenas si registran la hazaña -en el libro "Bolivia en el Primer Centenario de su Independencia" apenas hemos encontrado una foto de las tres mujeres, con una referencia a

la revista en la que están trabajando- el Círculo de Mujeres Periodistas un día de mayo de 1977 rescató esa experiencia, y con la ayuda del hijo de doña Becha, el varias veces laureado periodista Luís Ramiro Beltrán, casi, casi que la reconstruyó para las generaciones actuales, en una hermosa y muy didáctica exposición documental que se presentó en el salón de la Asociación de Periodistas de La Paz.

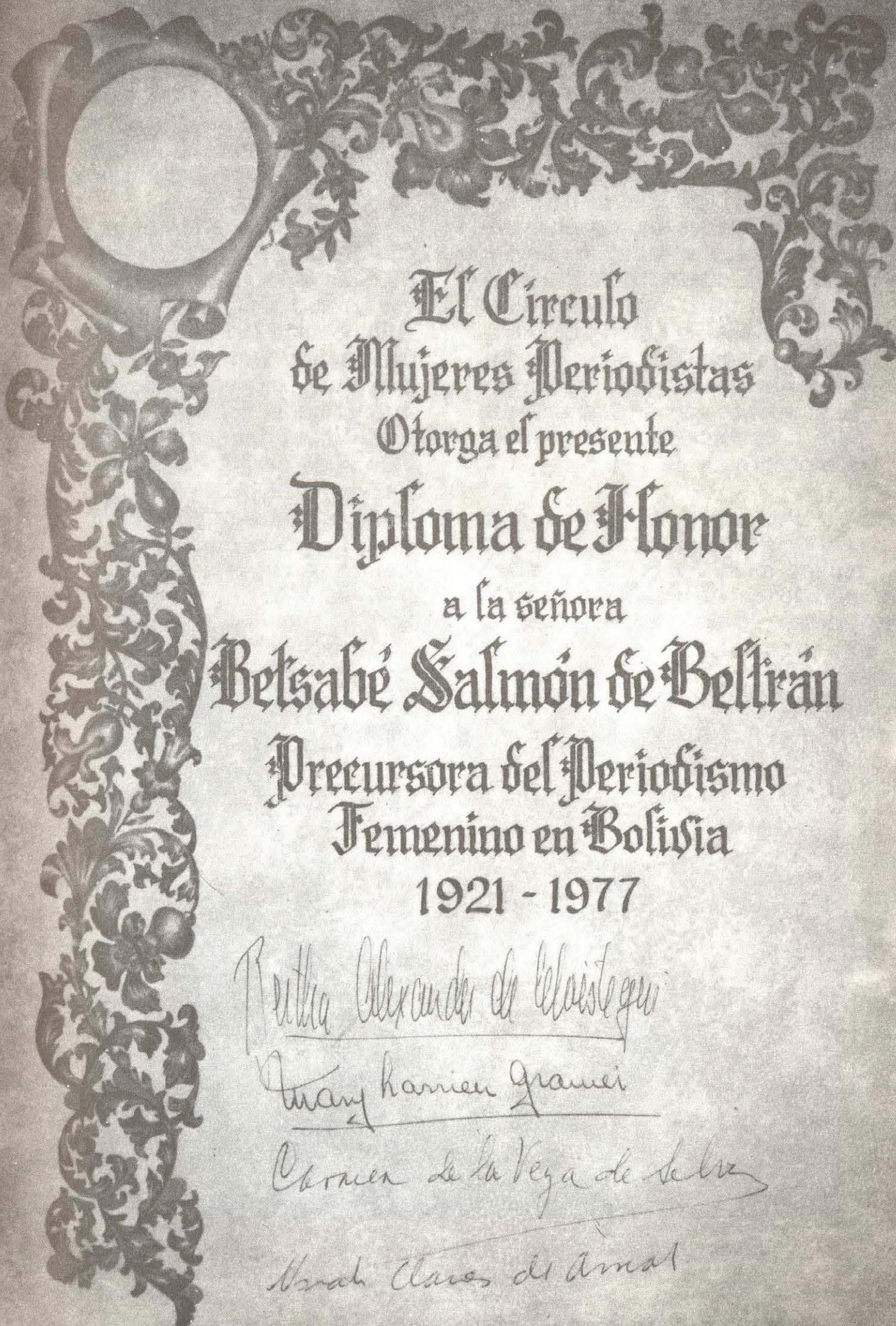
El acto con el cual se inauguró la exposición fue también de homenaje a estas mujeres pioneras del periodismo femenino boliviano: un verdadero encuentro con el periodismo femenino de ayer, representado por algunos números de la revista **Feminiflor** que figuraban en la nuestra, y por la presencia física de su directora y jefe, de redacción fundadoras, señoras Laura de la Rosa y Becha

Salmón de Beltrán. Respectivamente allí estuvo también don Rodolfo Salamanca quien, como miembro del Centro Artístico e Intelectual de Oruro, había alentado a estas mujeres en su empresa editorial, e incluso había salido, junto a otros amigos, a vocear la revista cada vez que salía un nuevo número de ella. De ahí que don Rodolfo estuviera entre los oradores invitados por el Círculo, como lo estuvo también Bertha Alexander en su calidad de Presidenta, y la propia señora Becha, en representación del grupo de **Feminiflor**, evocando cada uno de ellos los emocionantes pormenores de esta empresa intelectual.

Feminiflor, entonces, al igual que el Círculo hoy, no hizo el estilo de periodismo femenino tradicional. Los pocos números de la revista que hemos podido consultar muestran más bien un afán



*Homenaje a las fundadoras de **Feminiflor** auspiciado por el Círculo de Mujeres Periodistas de La Paz en 1977.*



El Círculo
de Mujeres Periodistas
Otorga el presente

Diploma de Honor

a la señora

Betsabé Salomón de Beltrán

Precursora del Periodismo
Femenino en Bolivia

1921 - 1977

Rutha Alexandra de la Cruz

May Karren Graver

Carmen de la Vega de Beltrán

Aracé Clara de Amal

de cultivar en la mujer de clase media los valores de la cultura literaria, concretamente, de la producción poética, los valores de la cultura musical, y en general, los ideales feministas que ya se planteaban como igualdad de derechos y oportunidades para ambos sexos. Entonces, al igual que hoy, el ideal de la intelectualidad era la poesía, o quizá sea más propio decir que ésta era la vía de introducción a aquélla. Y entonces, **Feminiflor** resultó una especie de instrumento de aprestamiento para la apreciación o la producción poética de sus lectores.

Por último, que con un gran sentido de la fina ironía, y en una réplica de la moda de entonces, cuando en la revista de interés general como eran: **Atlántida**

Zig-Zag, o **Tiperary** se consignaba una "página femenina", ellas, "las Feminiflores", les dedican una página a ellos, con el título general de "página masculina" entre los jóvenes de la sociedad orureña.

Por todo ello, cuando el Círculo de Mujeres Periodistas, en 1977 acogió a este grupo de pioneras en un emotivo homenaje, e hizo de doña Becha de Beltrán su Presidenta Honoraria Vitalicia, enmendó un pecado de omisión que ya había cometido, quizá sin saberlo, al menos dos generaciones de periodistas bolivianos. Y rescatamos del olvido uno de los aportes más importantes que haya hecho la mujer boliviana al desarrollo cultural del país.*



Bertha Alexander entrega Diploma a doña Bethsabé Salmón en el homenaje a Feminiflor.

CÍRCULO DE MUJERES PERIODISTAS

La Paz, agosto 4 de 1977

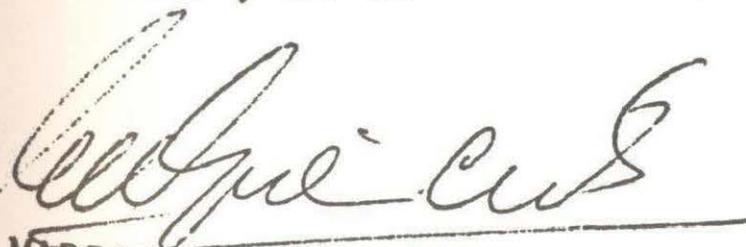
Señora
BETHZABE DE BELTRAN
Presente.-

Estimada señora Bechita:

Confirmando el grato anuncio que hiciéramos en el acto realizado el 12 de mayo pasado, con motivo de rendirle homenaje a Ud. y al grupo de fundadoras de la Revista orureña "Feminiflor", hoy me es muy honroso designarla Presidenta Honoraria del Círculo de Mujeres Periodistas, en mérito a su calidad de Directora de la mencionada revista y a sus inquietudes intelectuales juveniles que abrieron nuevos rumbos a la participación de la mujer boliviana en la sociedad.

A tiempo de expresarle mi admiración personal por tan proffica labor pionera, me es grato agradecerle por los honrosos conceptos vertidos por Ud. en su discurso sobre la labor del Círculo y saludarla en nombre de la institución que presido, deseándole muchos años de vida en completo bienestar, para felicidad de su amado hijo y de todos cuantos la estimamos de verdad.

Su afma. y S. S.



MARTA ELBA GUTIERREZ B.
Presidenta

LA REVISTA

FEMINIFLOR

Precio 20 centavos



FRANCISCA BERTINI

ORURO, JULIO DE 1923.

Tipografía Comercial Oruro—De Navarro y Téllez, Sucesores

HOMENAJE A FEMINIFLOR

Rodolfo Salamanca Lafuente (*)

Feminiflor es una revista impresa en Oruro, hace 55 años, que ha ganado un lugar meritorio en la Historia del Periodismo boliviano. La fundaron Laura Graciela de la Rosa Torres, Directora; Betshabé Salmón Fariñas, Jefe de Redacción; y Nelly López Rosse, Administradora. Se desempeñaban de redactoras las socias del Centro Artístico e Intelectual de Señoritas. Todas ellas se proponían decir en papel impreso mensualmente las inquietudes cívicas y culturales que sentían, sin colocar en último plano una razonable prédica feminista. Su objetivo general: promover la superación de la mujer en todos los ordenes para ganar por ese medio el derecho de participar en tareas superiores y de responsabilidad.

Es una hazaña poco común emprendida en 1921 por un grupo femenino, y una aventura intelectual. Ni las conductoras de la revista ni sus colaboradores, apuntan un dato referencial, tenían ex-

periencia en periodismo, pero la obtendrían sobre la marcha, en el ejercicio de vigilar y cuidar cada una de las ediciones de su vocero. La edad de estas muchachas oscilaba entre los 16 y los 22 años. Pocas de ellas egresaron del ciclo medio de enseñanza; la mayoría estaba en lo últimos cursos del Colegio Nacional Bolívar, porque entonces no funcionaba en Oruro un colegio secundario para señoritas. En conjunto, el Centro Artístico e Intelectual era un grupo inteligente, intuitivo, equipado con saber juvenil, alegre y de voluntad de trabajo, su primera vocación fue emprender tareas que, según valores inerciales, correspondían al coto privado de los varones.

Hasta 1921, poco había adelantado la mujer en el periodismo. Había un remoto antecedente situado en los años 1874-76. El boletín **Jardincito de María**, ingenuo y de nombre adecuado para su breve contenido, escrito por los padres V. Roqui y Bernardo Gonzáles, se transformó en el Semanario Católico, ya de título categórico y tipificador. En sus páginas se desarrolló gallardamente como Directora doña Modesta Sanjinés.

(*) *Discurso de Don Rodolfo Salamanca Lafuente pronunciado en ocasión del Homenaje del Círculo de Mujeres Periodistas a Feminiflor, en mayo de 1977.*



Deben haber otros hitos indicadores de la presencia femenina en la prensa y sus redacciones, que no conozco, pues conviene dejar establecido que su participación en el periodismo boliviano no ha sido investigada. Sin embargo, no ha de ignorarse que desde el pasado siglo la mujer llegó a la prensa con colaboraciones literarias. Doña Lindaura Anzoátegui de Campero, además de cuentos, relatos, narraciones y novelas, escribió en periódicos potosinos y chuquisaqueños artículos polémicos y de naturaleza varia con el seudónimo de El Novel.

Ya no es fuente sellada lo que la mujer hizo en el periodismo del presente siglo. No obstante ello, éste es un campo inexplorado, en el que sería fértil internarse con propósito investigador. Que-

da esta posibilidad para el futuro y, según quisiera suponer, para una hábil periodista que no repugne formular un reportaje a nuestra cultura periodística y descubrir en su desenvolvimiento la huella impresa por el pensamiento femenino.

En la hora de la circulación de **Feminiflor** Bolivia discurre en un marco semifeudal, sumida en el atraso, a pesar de la economía minera exportadora. El habitante nacional-y orureño- se hallaba bajo la influencia de acontecimientos relevantes; las repercusiones políticas del asesinato del mayor General José Manuel Pando; la frustrada gestión del doctor Ismael Montes ante los vencedores de la Primera Guerra Mundial para que Tacna y Arica pasasen a la soberanía boliviana, y la radical oposición del Perú a esa

iniciativa. Ebullía en la actualidad el asalto de La Razón de La Paz y el incendio de sus instalaciones, en que se esmeraron agentes del Partido Liberal doctrinario. En lugar inmediato, la subversión civil-militar que derrocó al Presidente José Gutiérrez Guerra. Y como problema candente, la Junta de Gobierno formada por tres ciudadanos discordes, cuya discrepancia dividió al victorioso partido republicano: una fracción saavedrista en el gobierno; la otra, salamanquista, en la oposición.

El cuadro de esa época muestra que el ferrocarril de Antofagasta a Bolivia, después de pasar por los principales centros mineros - aunque no por todos-, estaba en Cochabamba. Por ferrovía se internaban mercancías de ultramar para satisfacer los consumos,

ostensibles de un lado y moderados, de otro, de las clases media, alta e intermedia. Es cierto que se exportaba concentrados de estaño y otros minerales, como antes se exportó quina, goma, castaña. Es asimismo cierto que quedaron desmembrados los territorios en el noroeste y el Pacífico, como antes quedaron mutilados por todos los lados las fronteras. Si había rieles y locomotoras, las llamas continuaban sirviendo en el transporte, y las mulas y los caballos. Caravanas de carretas emprendían, con itinerario fijos, recorridos desde Oruro a las minas aledañas y también a las lejanas.

Se atisbaban, tímidas todavía, las primeras ideas sobre leyes sociales. La jornada de ocho horas era aún algo insondable. En otro campo, el pongo permanecía como insustituible instrumento



de trabajo y servicio, y la hacienda rural hacía posible una cómoda existencia a las familias acomodadas, un sí es no es estacionarias en sus aspiraciones de crecimiento.

Las actividades productivas, excepto las del subsuelo, eran artesanales y no industriales propiamente dichas. Una buena parte de la vivienda rural, cantonal y la de la periferia de la ciudad, se alumbraba en las noches con lámparas de kerosene o velas. El combustible popular la taquia, además de la leña y la yareta; en algunas residencias, el carbón de piedra.

Las familias ricas disponían de servidumbre formada por mujeres aymaras y quechuas, con las cuales chicos y chicas -niños, niñas, se les llamaba- aprendían esos idiomas nativos. Los cines se nombraban biógrafos y, en espectáculos, no faltaban compañías extranjeras de dramas y comedias, cuando no de zarzuelas.

El personaje central del desenvolvimiento urbano era la política y los partidos recibían, directa o indirectamente, la influencia de los industriales mineros. La prensa diaria y periódica saturaba a la población con detalles de los incidentes desquiciadores de batallas internas, con balas y palos, y la enemistad de Bautista Saavedra y Daniel Salamanca. La gente se dejaba matar en las calles con el nombre de caudillos carismáticos en la boca.

En ese ambiente nace **Fe-**

miniflor. Aún no habían desaparecido los postreros ecos del romanticismo, a pesar de la robusta y elocuente presencia del modernismo. El nombre **Feminiflor** es todavía un eslabón de ese eco en retirada. En el repertorio de planes de sus fundadores, significa la formulación de flores mentales femeninas, difundidas en letras de molde, tarea que hasta entonces no se había emprendido en un medio social de trabajo intenso y en una sociedad cosmopolita en la que se movían los mineros de San José y de Itos, de Avicaya y Morococala, La Triunfo y Negro Pabellón, y también los "turcos -llamados así los árabes- y los austriacos- como se designaba a los yugoeslavos- con almacenes de géneros y trapos aquellos y de abarrotos los segundos; y muchos otros.

Feminiflor representaba el pensamiento del Centro Artístico e Intelectual de Señoritas; pero la responsabilidad editorial pesaba sobre Laura Graciela de La Rosa Torres y Betshabé Salmón Fariñas. Publicación revisteril para la que no estaba habituada la población lectora de periódicos, constituía inusada demasía consistente en que un grupo de jóvenes mujeres osaba comunicar sus preocupaciones intelectuales, aunque sin deseo de alarmar el ambiente con estridencias rebeldes. La sociedad boliviana estaba todavía sumergida en meridianos pactos, aunque con impulsos naturales de cambio. En ese momento, la mujer, confinada en el hogar, salía de él para llegar a cargos administrativos de fácil desempeño, la enseñanza, las

tiendas de comercio de trapos y alimentos, etc.

La orientación editorial de **Feminiflor**, equilibrada y constructiva, se traducía en un incitante interés por la cultura femenina y en la confianza de que avanzaba en superaciones esfuerzos sin tasa. Daba la revista preferencia a temas de arte y literatura; a problemas de su ciudad enfocados desde una perspectiva femenina. No tenía miedo a las ideas, y las trataba en sus columnas; pero prescindió de la sección social que servía para fomentar la vanidad humana con su monótona nómina de enfermos, casi enfermos, sanos y casi sanos, viajeros o preparaciones de viajes, cumpleaños, fiestas, etc., etc.

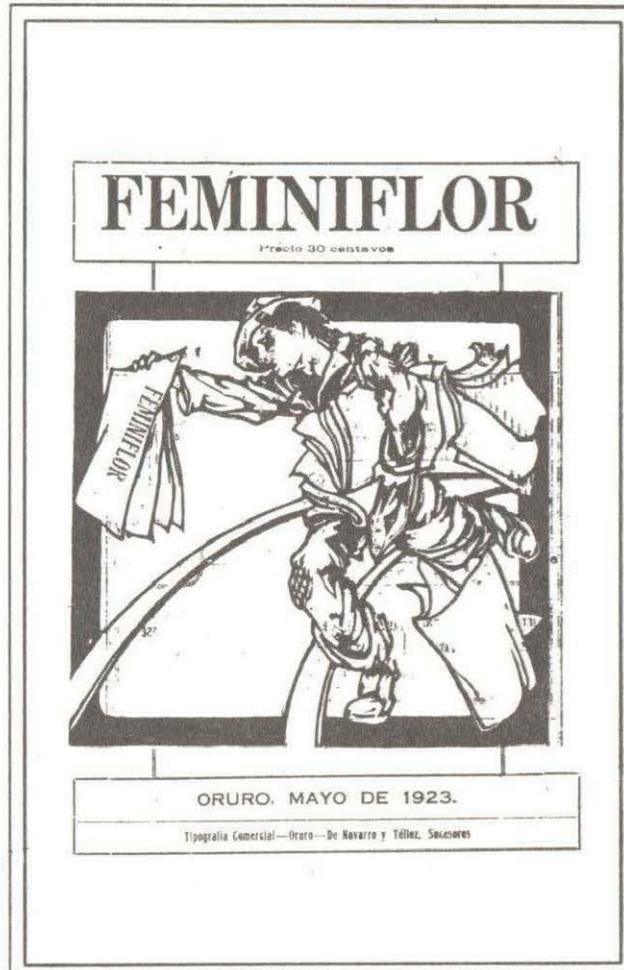
Feminiflor tuvo buena acogida del público. Despertaba la curiosidad de las mujeres y de los hombres el quehacer periodístico del conjunto de bachilleres y alumnas de secundaria, y su denuedo por sostener una revista, cuando lo normal en la mujer joven era dedicarse a labores placenteras y menos complejas. Los amigos de las redactoras se brindaban para vender las ediciones en las calles. El comercio no les regateaba publicidad.

Tenía una discreta presentación tipográfica, con materiales compuestos en caja de tipos 8, 10 y 12 cíceros. Lectura distribuida en dos columnas. Adornos comunes en esa época. Veinte páginas. Precio de venta: veinte centavos. Avisos, desde una página hasta un octavo.

Feminiflor procuró remover

algunos prejuicios prevalecientes respecto del papel de la mujer en la sociedad. No le faltaron, acaso para subrayar el valor que tenía, adversarios. Entre ellos, un crítico oculto detrás del seudónimo Caballero don Quijano, que al estilo de los barroquismos Literarios, de moda entonces, tachó no el fondo de un artículo ni su contenido conceptual sino la falta de acentos y yerros tipográficos, infaltables en publicaciones cotidia-

nas y periódicas. **Feminiflor** no sabía callar ante el ataque. Respondió al Caballero don Quijano el editorial del N° 16, de octubre de 1922, firmado por Betshabé Salmón. "La crítica que aspire a educativa -sostuvo- debe ser un rayo de luz que ilumine el error, debe ser la alta escuela donde podamos encontrar la verdad, donde sin enojos examinemos nuestros defectos. Pero aquella otra cosa



esa crítica malsana, personalista, ciega, cuyo fin tan sólo es el de ahogar un anhelo y desalentar los ánimos, no es digna de tomarla como tal".

Y en otro lugar, para cerrar el artículo: "Únicamente tendremos que decirle que antes de censurar defectos ajenos, aprenda a corregir los suyos".

Un segundo artículo, "La paja en el ojo ajeno...", estaba dedicado así: "Al Caballero don Quijano, piadosamente". Y el crítico fue, a su vez criticado en el mismo terreno gramatical que había empleado.

Feminiflor proponía a sus lectores algunos problemas previamente examinados por sus redactoras, quienes analizaban temas para mantener atracción y frescura en las páginas de su revista. Después de la opinión editorial consignaba uno o dos artículos y estudios de alguna hondura. Una que otra transcripción. Luego se hacía leve con prosas amenas. En la modalidad intimista, registraba diarios o algunos balbuceos personales de muchachas que perjeñaban sus iniciales cuartillas; o impresiones paisajistas, casi acuarelas, con firma o seudónimo. Algunas veces noticias, como ésta de saludo: "El Centro Intelectual de la ciudad de Cochabamba ha fundado una revista con el nombre de **Reflejos**. Enviamos a sus redactoras nuestras sinceras felicitaciones y aplausos. Retribuimos gustosas el canje".

En N° 24, del mes de octubre de 1923, después del homenaje de

la Directora al Día de la Raza, consignó una nota extensa sobre la Conferencia Panamericana de Mujeres celebrada en México, seguida de un trabajo complementario "Algo de Feminismo". Allí se lee este enfoque:

"En Bolivia el Feminismo viene orientándose decididamente, aún falta mucho por hacer, pero se conseguirá, un día llegará en que triunfe el Feminismo; no ese Feminismo batallador y político sino el verdadero Feminismo; consciente de sus deberes y derechos que coloca a la mujer en el verdadero puesto que a ella le corresponde. Hasta hace pocos años la mujer boliviana ha vivido en inferioridad mental con respecto al hombre; permanecía indiferente. Hoy la juventud femenina se ilustra, lucha por un ideal, reclama para la mujer sus derechos. Y un día llegará en que la mujer boliviana vea cumplidas sus justas aspiraciones".

En esas frases se ve deseo débil, tentativo, un poco impreciso, de avanzar. Trata de aproximarse al tema, pero sin abarcarlo en su globalidad -globalidad para 1923 desde luego- ni examinarlo frontalmente. Y el feminismo de entonces proclamaba, con indudables connotaciones políticas, el derecho de la mujer a compartir actividades, sin discriminación, con el varón. Desde mediados del siglo XIX tomó cuerpo con los movimientos parisinos de las Icarianas, Vesuvianas y Blomeristas. Le acompañaba el vivaz cortejo de una orgánica campaña periodística. Algunos de sus voceos, ampliamente difundidos, fue-

ron **La Voz de las Mujeres, Política de Mujeres, la Opinión de las Mujeres**. Salian libros de tesis y alegatos. La "Asociación para la emancipación de la mujer progresiva de las mujeres", que movilizó madame Daubé, cohesionaba arraigados anhelos femeninos. María de Deraisme, de su parte, promovía asambleas, planeaba congresos. No tardó en insurgir en países europeos un feminismo social católico hasta desembocar en el Congreso de Mujeres Católicas que en 1900 dirigió madame Bully. De allí se fue hasta el Congreso Feminista "Juana de Arco" en París. Luego de otros empeños se pasó a la Conferencia Panamericana de mujeres, de México.

La redactoras de **Feminiflor**, atentas a los avances feministas, no deseaban poner en sus artículos apasionamiento ni vehemencia. No les inspiraba frenesíes imitativos sino un moderado derrotero reflexivo.

Como respuesta a las "Páginas Femeninas" que solían aparecer en diarios y periódicos, **Feminiflor** abrió una "Página Masculina", en que abundaban colaboraciones de escritores. Y tal vez para distraerse e inquietar a los orureños hizo un concurso

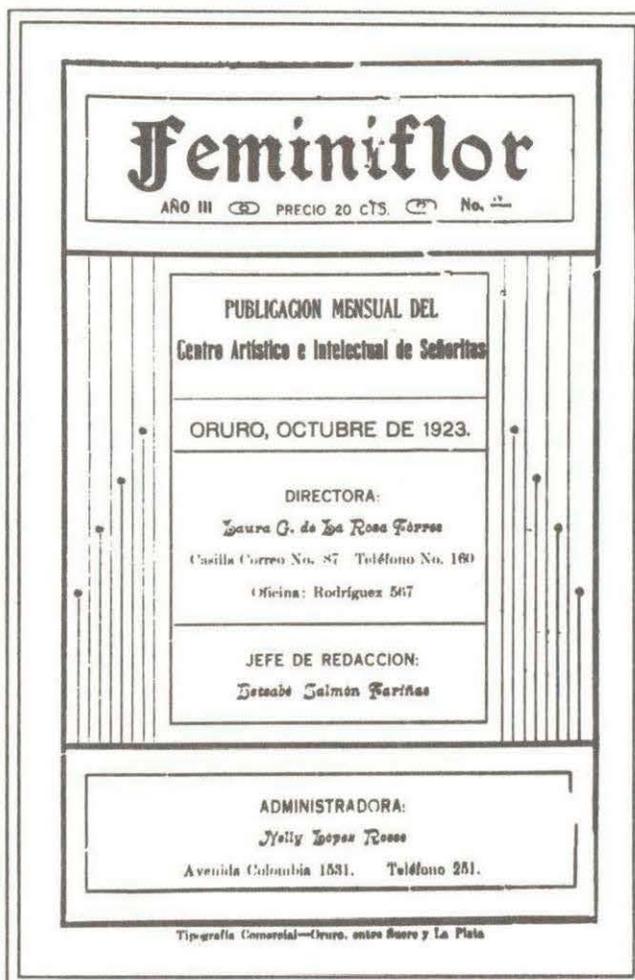
para designar por voto de sus lectoras, al hombre más feo de la ciudad. Identificó, con buen suceso, a ese ciudadano.

En noviembre de 1923 Ana Rosa Tornero llevó a Oruro el Mensaje del Ateneo Femenino de La Paz. Constituía un reconocimiento a la obra de **Feminiflor**. Previo un comentario acerca del valimiento de la tarea de las mujeres jóvenes de La Paz, la respuesta al Mensaje estuvo firmada por Betshabé Salmón.

Esta revista de atenuado feminismo, de incitación a la mujer para que estudie, actúe conquiste un rol en la sociedad, se publicó mensualmente durante tres años. Después de haber suscitado

inquietudes extensas en el país, fue apagándose transida por las infaltables penurias financieras en empresas periodísticas. Y también porque algunas de sus redactoras cambiaron de residencia y otras contrajeron matrimonio.

De ese cuerpo de redactoras de **Feminiflor**, Laura Graciela de la Rosa Torres v. de Elías y Lily López de Fernández residen en Cochabamba. Betshabé Salmón v. de Beltrán radica desde hace veinte años en el exterior, acompañando



a su hijo, nuestro colega Ramiro Beltrán.

El cuadro trazado es incompleto y, naturalmente, insatisfactorio. Hace 53 años **Feminiflor** lanzó su postrer edición, después de haber realizado una memorable empresa de comunicación social de que ha de ocuparse el investigador de la fluencia de las ideas y el historiador del periodismo boliviano. Tentativamente, a rasgos muy grandes, debemos abocetar un ensayo de indagación definitiva.

Feminiflor, ¿llenó una misión, tuvo un destino y, si lo tuvo, consiguió cumplirlo? ¿Cuál es el contenido de su mensaje intelectual y a quiénes lo dirigía? ¿Cuáles las áreas de su influencia? Su prédica, ¿rebasó los límites de la ciudad de Oruro? ¿Consiguió formar un grupo de creencias? Cuando suspendió sus ediciones, ¿otras voluntades, otras voces, otras manos continuaron esa tarea trunca?

Para un sondeo crítico del contenido esencial de **Feminiflor** contamos sólo con cuatro números de distintos meses. No conocemos su primer ejemplar ni el último, indispensables para emitir un juicio. Es poco el material que podemos examinar para aproximarnos a su literatura. Revista difícil de encontrar en hemerotecas públicas, la copia xerox de cuatro números fue obtenida en la Biblioteca Universitaria que dirige don Alberto Crespo Rodas y del repositorio privado de don Arturo Costa de la Torre.

Fue una publicación para mujeres, aunque también fuera leída por varones. Su mensaje femenino, en rigor, debía haber ido en pos de espíritus femeninos. Sin embargo, no dejaba de lado materiales que la tipificaban como una revista para todos y no exclusivamente para mujeres. Por una nota que hemos mencionado, barbechaba en el terreno de la corriente feminista, robustecida 70 años antes en Europa, pero sin ecos vigorosos en naciones sudamericanas. Para una valoración de mayor alcance, será indispensable disponer de la colección completa de esta revista. Quede, entretanto, constancia de que representó en sus días una actitud despierta, emprendedora y constructiva de jóvenes bachilleres y estudiantes de secundaria.

La radiación de sus opiniones, en función de tiempo y lugar, tenía que limitarse a la cantidad de ejemplares que imprimía. ¿Quinientos o mil? En esa época y aun en posteriores, parecía improbable lanzar ediciones de mayor volumen. Doce años después en que inicié en Oruro mis primeros fervores periodísticos, el diario de mayor circulación no sobrepasaba los 1.500 a 2.000 ejemplares, y la circulaba no sólo en la ciudad sino en provincias. La prensa informativa, y de otras especialidades, estaba frenada en su vuelo sobre vastos horizontes por la cantidad de lectores en un país que exhibía una grande mayoría de analfabetos.

"La verdad -se ha dicho- que al examinar la influencia del periodismo nacional, habrá que re-

visar todos los problemas patrios, ya que la prensa, para usar una frase consagrada, "no es más que un espejo paseado a lo largo del camino que recorre un pueblo". Así resultaría que analizar la vida del periodismo boliviano y determinar el grado de su influencia sería penetrar en el inventario de todas las preocupaciones públicas, sociales, económicas, pedagógicas e ingresar al análisis de los interrogantes que plantean las realidades de la existencia nacional". **Feminiflor** era una parcela en el campo del periodismo, que no abarcaba el caudal de los temas nacionales. Tal vez no perseguía ese propósito, sino el de dar relieve comentado a varios de ellos. Se desarrolló distante de la desgajadora querrela de los partidos, cuyo debate era el principal alimento de lectores fanatizados por los grupos políticos en pugna. **Fe-**

miniflor, de ese modo, ganaba en independencia y no se enredaba en la ruin competencia de odios y miserias en que se movían los más de los habitantes urbanos.

Feminiflor, según se desprende de los artículos firmados por sus principales conductoras, entreveía la convivencia de no estar ausente de la realidad inmediata, próxima, y buscaba comunicarse con opiniones y pareceres inspirados en el marco de un territorio, de un tiempo y de una sociedad. Orgánica en sus proyecciones cívicas, iba también de consumo con las aspiraciones culturales de la mujer.

Tuvo repercusiones más allá del linde de la ciudad de Oruro. Estuvo en relación dinámicos grupos femeninos. Así con el Ateneo Femenino de La Paz, que desde esa época tenía lugar preponderante



*Las tres fundadoras de Feminiflor,
de izq. a der.: Betshabé Salmón, Laura De La Rosa y Nelly López.*

en su ámbito, y con organizaciones similares de las capitales del Departamento comprometidas en la búsqueda de un puesto menos retardatario de la mujer en la sociedad

Feminiflor, finalmente, ¿llenó una misión y tuvo un destino? Sin duda, llenó una misión, precisamente la ejecutada en los cerca de 30 números que fueron a manos y vista de los lectores y lectoras. El destino de las ideas es algo más extenso y de vaga y dudosa definición. Las ideas que puso en marcha no quedaron estancadas. Otras mujeres, aunque muchos años más tarde, enarbolaron las mismas banderas.

Señoras y señores: La Asociación de Periodistas de La Paz y el Círculo de Mujeres Periodistas, a manera de honrarse han querido honrar a las señoras Betshabé Salmón v. de Beltran, Laura de la Rosa Torres v. de Elías, Nelly López Rosse, como precursoras del periodismo femenino en Bolivia. No puede faltar aquí el nombre de la señora María Luisa Sánchez Bustamante de Urioste, vigorosa animadora desde hace 50 años, del Ateneo Femenino de La Paz, y animadora inteligente, así mismo, de las letras femeninas.

Aquellas dos instituciones del periodismo profesional han querido que sea yo quien tome la palabra en este acto de reconocimiento. Así sea. A lo expresado hasta aquí le falta un colofón, que puede eslabonarse de este modo:

Cincuenta y seis años ha, una pléyade de amigas, muy juve-

niles todavía, de Oruro, quizo salir de la rutina. Entre no hacer nada, vegetativamente y sin rumbo alto, tomó la responsabilidad de hacer algo, de mineralizarse, de elegir deberes, de imponerse trabajos, de asumir responsabilidades, de vivir laboriosamente. Las actividades vinculadas con el arte podían brindarles un quehacer que pule, anima y satisface. Se sumergieron todas en la inigualable compañía de los libros; trataron de saber, de ahondar disciplinas que se enseñan en secundaria. Pero esto no les sacaba de una forma de vacío mental cuando las exigencias espirituales son imperiosas. La revista fue su vocación y su meta. Y a ella avanzaron para elaborarlo todo: desde buscar soporte financiero del costo editorial hasta la contratación de avisos; desde la redacción de artículos hasta la corrección de pruebas de imprenta. Esa dedicación plena a una publicación periódica dió esplendidos frutos. Hoy y aquí los evocamos un poco sorprendidos de que en un medio social nacional en que lo común femenino era no sobresalir sino medianamente, hubiense surgido ese empeño guiador, casi ese alzamiento contra la costumbre de estarse quietas, adormiladas. Hay pues en ese gesto y en esa obra una expresión precursora ejemplar.

Por eso señores y señoras, este tributo que se ofrece a estas distinguidas señoras que roturaron un objetivo y lo hicieron como si ése debería ser el derrotero final de todas las mujeres.

La Paz, Mayo de 1977.

¿COMO HACIAMOS FEMINIFLOR?

Betshabé Salmón de Beltrán (*)

Queridas amigas y colegas:

Tal vez ninguna de nosotras tenía la esperanza de disfrutar de un momento tan singular como éste, que viene a entibiar el atardecer de nuestras vidas. La generosidad del Círculo de Mujeres Periodistas trae hasta nuestro otoño el delicado reconocimiento del más hermoso de todos los gremios. Por medio de su noble presidenta, Bertha Alexander de Alvéstegui, ustedes nos ofrecen hoy la dicha de sentirnos de nuevo lo que, probablemente, nunca dejamos de ser: periodistas. Y es que, en realidad, el periodismo no es como una prenda de vestir que se puede desechar, no como un adorno, que se suele abandonar. El periodismo es un amor al que nunca se renuncia.

Así pues, aunque los avatares de la vida nos obligaron a guardar la pluma, la pasión de la tinta de imprenta no se borró jamás de nuestras almas. Y, calladita pero latente, perdura en el estuche del corazón.

Decía que no esperábamos este bondadoso homenaje puesto que en nuestro tiempo, hicimos periodismo primordialmente por la misma razón por la que ustedes lo hacen ahora" porque les gusta, porque lo aman. Igual que ustedes ejercíamos el oficio sin aspirar a otra recompensa que el deleite de escribir para comunicarnos. Igual que ustedes, no buscábamos con ello más beneficio que el de servir a nuestra comunidad y a nuestra cultura. Quizá por eso sintamos en este excepcional instante una especie de grato desconcierto, como si nos resultara más natural atestiguar el suceso, libreta de notas en mano, que acoger en el pecho tan fino galardón.

La palabra documentada de don Rodolfo Salamanca Lafuente ha señalado cómo la mujer tuvo participación precursora en el periodismo boliviano. Y, justo y gentil como siempre, ha distinguido una vez más a **Feminiflor** en su recuento y ha registrado también otros meritorios empeños ulteriores. Reciba él nuestro más cálido agradecimiento. Y permítanme ahora rememorar, brevemente, los días de aquella modesta pero tenaz empresa espiritual.

(*) Palabras de doña Betshabé S. vda. de Beltrán en el homenaje del Círculo de Mujeres Periodistas a las fundadoras de **Feminiflor**.

Feminiflor surgió en el seno del Centro Artístico e Inte-

lectual de Señoritas que la iniciativa de Laura de La Rosa, admirable amiga, fundó en Oruro allá por 1921. Sentimos las socias la necesidad de contar con un vehículo de prensa propio para divulgar nuestras inquietudes cívicas y culturales y para luchar por la causa de la mujer. Y, sin ninguna experiencia ni muchos prolegómenos, nos echamos a escribir y a publicar.

Era una bulliciosa cooperativa de chiquillas. Cada una hizo lo que pudo. Destacar noticias de importancia para las mujeres. Escoger versos. Aplaudir ciertas medidas. Comentar problemas proponer soluciones. Criticar lo que nos parecía indeseable. Dar paso también al entretenimiento y al buen humor. Brindar datos útiles para la vida del hogar. Y, por supuesto, mendigar avisos e inventar concursos para atraer al

público. Trabajamos mucho pero disfrutamos todavía mucho más en los afanes de nuestra juvenil aventura.

Ha pasado más de medio siglo desde entonces, pero todavía recuerdo vívidamente aquella mañana de sol y alegría en que salió nuestro primer número. Caímos como abejas sobre los chivaletes de la imprenta Tellez, contemplando con alborozo cómo nuestros artículos pasaban del papel a la forma tangible.

Tiznadas y ansiosas pero llenas de gozo, festájamnos a punto de entregar la edición a los canillitas cuando invadieron el taller amigos y enamorados nuestros. Uniformados con sacos oscuros y pantalones claros, nos sorprendieron brindándose a la revista como suplementeros. Y se lanza-



ron a las calles de aquel dorado Oruro voceando: ¡"Feminiflor!", ¡Feminiflor de hoy díaaa"!

La ciudad se asombró de ver a los jóvenes "pitucos" vendiendo revistas y, más aún, de ver a varones sirviendo de canillitas a una revista de mujeres. Sin embargo, por curiosidad ó por simpatía, los compradores agotaron esa primera edición en pocas horas, pagando a veinte centavos el ejemplar. Se imaginan nuestra emoción?

El éxito inicial fue un gran estímulo para nosotras. En efecto, mantuvimos la publicación mensualmente durante tres años seguidos, venciendo los escollos habituales a tan románticas actividades y luchando, a veces, contra la incomprensión de algunos.

Pero esto último ni nos sorprendió ni arredró. Desafortunadamente, era natural. Piensen que, en aquellos tiempos, la mujer boliviana todavía estaba tan postergada que, en Oruro, no había siquiera un colegio secundario para señoritas. Las que se atrevían a procurar el bachillerato tenían que ir al Colegio Bolívar, establecimiento de varones que -bajo presión y a regañadientes- tuvo que hacerse mixto por un tiempo. En general, aquella era una época en que la sociedad todavía consideraba que los únicos papeles apropiados para damitas eran los de aprender economía doméstica, tocar lánguidamente el piano, frecuentar la iglesia y entre suspiro y bordado, esperar al "Príncipe Azul".

Aún hoy, cuando el mundo ha evolucionado un poco y los hombres un poquito, es difícil



Grupo de Redactoras de Feminiflor con amigos y enamorados.

para las mujeres lograr que se reconozca su plenitud como personas. Piensen lo inverosímil que era conseguir ese reconocimiento hace cincuenta y tantos años. Aprenderán así lo inaudito que resultaba que un grupo de muchachas recurriera al periodismo para luchar por los derechos de sus congéneres. Y, sin embargo, al impulso de los años mozos, hicimos cuanto nos fue posible por esa causa. Inclusive golpeamos con nuestros editoriales los herméticos portones universitarios para que se abrieran también a nosotras.

Feminiflor, fue pues, un gesto de audacia que unos cuantos tomaron tal vez como herejía. Pero ni críticas ni burlas pudieron desalentarnos.

Aunque tengo veinte años lejos de la patria, me empecino en mantenerme apegada a su pulso y su destino. Las buenas amigas me ayudan a ello con cartas y periódicos. Y, gracias a esto, he podido ver que ahora tenemos en Bolivia muchas y muy buenas periodistas. Me alegra saber que ya no se las relega al "Social, a las modas y a las recetas de cocina". Hoy a la par de los colegas varones, hay reporteros, cronistas y fotógrafas. Hay también directoras y empresarias. No faltan redactoras de radio ni entrevistadoras de televisión. Y hay docenas de muchachitas nada menos que en una escuela de ciencias de comunicación social. ¡Qué maravilla!

Veo con satisfacción, y-si me lo permiten, hasta con orgullo todo el avance logrado por ustedes. Porque sus triunfos nos valen también a nosotras para sentir-

nos realizadas. Es algo así como sabernos prolongadas en ustedes y como proyectarnos con ustedes hacia un futuro sin límites.

Las felicito, pues de todo corazón por lo mucho que han ganado. ¡Adelante! Porque esto no sólo tiene valor para ustedes ni incumbe únicamente a nuestro sexo o a la profesión. Esto reviste alta significación para el país como un todo. Y es que tiene que ser bueno para la nación que la mujer ponga en sus medios informativos la pincelada de ternura que subraya la concordia y aleja la violencia. Es la voz de la mujer la que debe destacarse en abogar, desde el púlpito de la prensa, por los pobres y los atribulados. Es la palabra de la mujer la que debe defender en los medios masivos el derecho de la infancia a la pureza, frenando el erotismo malsano y el materialismo mercantilista. Y cuál mano, sinó la de la mujer, es la llamada a escribir en el corazón de todos los bolivianos los mensajes definitivos de la razón y la hermandad?

Berthita-heredera del brío y talento de aquel gran periodista que fuera Alfredo Alexander, mi dilecto amigo-; don Rodolfo Salamanca-dóctor colega y buen amigo- compañeras del Círculo de Mujeres Periodistas: amigas y amigos presentes, para terminar sólo atino a hacerles una promesa que la gratitud me dicta: llevar la visión de este dulce instante que nos brindaron hasta más allá de esta orilla, allí donde la gracia de Dios nos depara la eternidad.

La Paz, Mayo 19, 1977

¿QUE ESCRIBIAN ELLAS?

Análisis de Contenido

Lupe Cajías

Era la época de la opulencia de Oruro. Las calles se alborotaban con las lenguas extrañas de eslavos, árabes, alemanes y judíos. Se abrían sin cesar nuevos negocios las famosas casas importadoras traían para las pulperías de las grandes minas sombreros borsalinos, casimires ingleses, dulces alemanes y organdi

de los Países Bajos.

Era la época del cocktail-dancing en el Eden y de las orquestas típicas en el Palacio Concert. La retreta tocaba cada jueves y cada domingo mientras las muchachas criollas se paseaban, curiosas ante la llegada de tanto forastero.



Hotel Edén de Oruro.

Era también la época de miseria entre los mineros y de levantamiento indígenas y los intelectuales empezaban a conocer los poemas antimperialistas de Ruben Darío y José Martí. Se formaban mutuales entre todos los gremios y ya aparecían los sindicatos con influencia anarquista y marxista.

En ese ambiente, un grupo de muchachas fundó **Feminiflor**.

Muchos años después, en 1977, su jefe de redacción, doña Betshabé Salmón viuda de Beltrán escribía: Destacar noticias de importancia para las mujeres. Escoge versos. Aplaudir ciertas medidas. Comentar problemas y proponer soluciones. Criticar lo que nos parecía indeseable. Dar paso también al entretenimiento y al buen humor. Brindar datos útiles para la vida del hogar. Y, por supuesto, mendigar avisos e inventar concursos para atraer al público".

En estas páginas, nosotros queremos comprobar si aparecían esos temas, y cómo los trataban. El análisis es parcial pues sólo tenemos 6 de los 25 números que

llegaron a salir. Sin embargo, creemos que es una muestra representativa.



Teatro Palais Concert de Oruro.

La primera vez que leímos **Feminiflor** nos sorprendió la impresión de que estábamos frente a una revista femenina muy diferente a otras. Teníamos como punto de referencia los actuales suplementos femeninos, las revistas de modas y bellezas, las revistas de recetas y las de consejos útiles e inútiles para atrapar a un

marido cotizabile.

Feminiflor es producto de una época de inquietudes sociales y podemos comprobar que los temas que interesaron a esas muchachas fueron problemas que afligían a toda la sociedad, pero que ellas trataban desde el punto de vista femenino.

Hemos elaborado una ficha-guía (ver cuadro) y con ese método hemos establecido los temas más relevantes. Hay artículos de historia, literatura, deporte, economía, y otros de interés general.

¿Cómo se la veía a la mujer y

sus inquietudes? En este punto queremos detenernos porque indudablemente es con estas notas que **Feminiflor** logra distinguirse de otras publicaciones de la época.

La moda y la belleza, que hoy parecen ser los temas preferidos de las publicaciones destinadas a mujeres, no les interesan.

Sólo hay dos notas al respecto y una profundamente crítica:

"Todo en los hombres está en moda: saludar, mirarse entre ellos, vestir, formas de despedirse. En jóvenes un poco serios es dispensable todo eso, porque siquiera pronto cambiarán de estado y pudieran corregirse; pero, sensiblemente hay jovencitos, que se dice son los high life de Oruro, y es en ellos en los que la moda está haciendo estragos. ¡Vaya, no cree Ud.! Pues veamos.

(...) Se encuentran con un amigo y se miran de una manierita especial que, seguramente, la ensayan al peinarse, ante un espejo (son tan diestros en eso, Jesús). Se examinan bien, de arriba a abajo. Parece que cada uno piensa que el otro lo está admirando y trata de ponerse más simpático, recoge los labios, abre más los ojos, sonríe coquetamente (pues la coquetería es un hábito en ellos) y diciendo: Alooo.... recién se dan la mano. (...)

El calzado de moda de los orureños, parece el badil de los albañiles, también se parece un poco a la punta de la bayoneta de un paco de seguridad. ¿El precio? Veinte bolivianos el más barato y

uno fino treinta. ¿Quién no usa esos zapatos? Nuestra juventud cifra su porvenir en sus zapatos, con ellos se realizados sus sueños, en fin con ellos es todo, tiene derecho a todos.

Suficiente tener "cachos americanos" -como vulgarmente llaman ellos- para ser todo y aspirar a todo."

(Nº. 18, pp. 7 y 8).

Sólo hay cuatro notas con un tema que parecería de cajón para cualquier revista femenina: la maternidad. Y también en este caso aparente el análisis social:

"Un sollozo? Es una madre virtuosa y pobre que llora porque no tiene qué darles a sus pequeños desnudos y hambrientos que le dicen: Madre tenemos frío, madre queremos pan. ¿Qué hará la pobre mujer para consolar a sus hijos? Acariciar sus cabecitas rubias y darles un beso en vez de pan, y sollozan lamentando su mala suerte y miseria...

Una carcajada?... Risas, alegría, música, todo esto se oye en una casa vecina, en la que reina el buen humor. La música esparce en el aire notas roncadas y destempladas. ¡Sarcasmo de la vida! mientras unos ríen y viven en abundancia, otros carecen de lo más necesario. ¿Por qué?"

(Nº. 16, p. 10).

Se destacan en el No. 18 los reportajes a Amalia de la Tapia, primera aviadora boliviana como un caso especial de superación femenina, un ejemplo digno de

imitarse.

(No. 22, p. 18).

En cada número, se publican avisos de mujeres que trabajan, fundamentalmente costureras y sombrereras. A todas ellas se las ayuda con publicidad gratuita. Una idea que no la hemos vuelto a encontrar en otra revista femenina.

El feminismo que a ellas les interesa es un feminismo muy diferente al que ahora está en boga en Europa y entre algunas instituciones bolivianas. Es una lucha por los derechos de la mujer sin negar su esencia: "Son muy peligrosas esas mujeres que se ponen lentes, tan peligrosas como esos hombres que se maquillan con rimmel y polvo de arroz" (Especial, p. 19).

Discuten sobre todo el tema de la educación, la necesidad de formarse para a la vez tener posibilidades de formar dignos bolivianos. La opresión de la mujer es parte de un ordenamiento injusto. "El mejor y único argumento del feminismo es la existencia de los hombres inferiores, sin voluntad, sin inteligencia y sin corazón"

Cada vez que se presenta la ocasión, dan noticias de encuentros femeninos. Siempre destacando ese deseo de superación: "No se discutieron asuntos de moda, sino asuntos de vital importancia para la humanidad". Por ejemplo la educación superior de la mujer (Nº. 24, p. 4).

Destacan las luchas que se dan en el mundo porque la mujer tenga derechos civiles.

Betshabé es la que más se ocupó del tema y en su respuesta al mensaje del Ateneo Femenino de La Paz está la síntesis de su concepción del feminismo: "Varias instituciones similares de la República anhelan para la mujer un progreso cultural que arrancándole del marco de ancestrales prejuicios la eleve a un plano superior con un valor social activo. Y ese es nuestro feminismo, no aquel que enarbola harapos en los comicios electorales por calles y plazuelas. Lejos de ese feminismo grotesco hay algo más sagrado y más noble: el Hogar. Y a ese hogar se debe la mujer llevar su

FEMINIFLOR Pag. 25

"La Mujer que Trabaja"

Ponemos en conocimiento del sexo temenino que dedicamos esta sección para las personas que deseen poner sus anuncios en nuestra Revista. Los avisos serán publicados gratuitamente cuantas veces lo deseen las interesadas. Si son enviados por correo dirigirse a Revista "Feminiflor", Casilla 87—Oruro y en caso contrario dirigirse a la Administración: Avenida Colombia 1531. Teléfono 251.

<p style="text-align: center;">MODISTAS Profesoras de Gorte y Confecciones EMMA ALVIZURI — Y — MARIA MARAÑON Colombia 1570</p>	<p style="text-align: center;">Laura Sanchez S., MODISTA Tiene establecido su taller de moda en la Calle Gobierno N° 1730, donde atenderá a la clientela que la distingue con la exactitud y agrado de siempre.</p>
<p style="text-align: center;">Señoras y Señoritas EL TALLER DE SOMBRERERIA más antiguo y acreditado de Oruro, es el que está situada en la Avenida Colombia N° 1520, frente a la Agencia del Estanco de Tabacos. En este establecimiento se trabajan sombreros de alta novedad según figurines de última moda, al gusto más exigente; contando con toda clase de novedades en el ramo. Garantizando la mejor calidad de artículos y rapidez en el trabajo.</p>	<p style="text-align: center;">MAGDA DE RIVERA MODISTA Avisa a su distinguida clientela que para atenderla con más esmero ha ampliado sus talleres con un local situado en la calle La Plata N° 1685 donde atenderá con el esmero de siempre a sus favorecedores.</p>
<p style="text-align: center;">JUANÁ LOZANO Trabaja Flores en género y papel Se hacen arracados en género Blanco CALLE SORIA GALVIERO No. 1752</p>	<p style="text-align: center;">SARA BLACUTT Ofrece sombreros de última moda CALLE COLOMBIA No. 1330</p>
<p style="text-align: center;">TALLER DE SOMBRERERIA. — DE — ROSA DE GOMES SANCHEZ Precios Módicos — Calle Bolívar</p>	

acotación de espiritualismo y cultura que hagan de ella un ser consciente y no una estampa decorati-

educación no era ajena a la práctica de las redactoras de "Feminiflor". Por ejemplo, doña



Colegio para niñas a principios de Siglo.

va como hasta hoy. No somos re-negadas de nuestro sexo ni del hogar" (Nº. 25, p. 3).

La mayoría de las notas feministas son en defensa de la educación de la mujer. Al respecto, también escribe un hombre, Julio Cesar Fernández, "a pesar de las críticas que ello seguramente (le) acarreará él dice" Hay necesidad de educar en los niveles superiores a la mujer y darle sus derechos civiles. Para bien de la Patria (Nº. 25, p. 6).

Esa lucha por lograr mejor

"Bechita" luchó tanto en Oruro como en La Paz por ingresar a la Universidad y luego fue una de las primeras mujeres secretarias. En 1918 fue una de las primeras mujeres bachilleres.

El número 23 destaca ampliamente la labor fecunda de Arminda Salmón de Veintemillas - una de las primeras maestras de Educación Física Femenina, formadas en Chile- como educadora, "digna de ejemplo".

También les importa dignificar el trabajo del hogar:

"Hoy la mujer ya no es el ser inferior; ocupa en el hogar y en la sociedad el lugar que a ella le corresponde; ya no es la esclava sino la compañera que comparte de todos los sufrimientos, los grandes pesares y alegrías. Puede por sí sola ganar la vida con sus propios esfuerzos, con el trabajo que las dignifica y enaltece. No obstante, los del otro bando, los del sexo fuerte, no quieren reconocerlo y están siempre convencidos de su inferioridad mental.

(...)Una generación hereda a otra, su gloria o su infortunio y ahí está la mujer para evitar el mal, ahí están las madres que comprenden su misión, las que a un espíritu elevado unen la bondad de su corazón y la nobleza de sus sentimientos. Ahí están las mujeres cumpliendo su deber de Madres, educando generaciones, inculcando en el corazón de sus hijos en los futuros hombres de mañana, su amor a la patria, al hogar, el respeto a la Sociedad y formando el corazón de sus hijas con sabios consejos, con bondad. Ellas son las responsables de la educación de sus hijos, las moldeadoras de almas; ahí están las mujeres cumpliendo su elevada misión de madres, no sé. ¿Quién las comprende?"

(Nº. 23, p. 18).

Entre los temas generales, no se escoge por hacer referencia a la mujer. Por ejemplo, los poemas y páginas literarias son contribuciones femeninas o masculinas y sobre inspiraciones diversas. Les importa la historia de todo el país, los hechos literarios, las gestas heroicas.

El plato más sabroso de esta

Feminiflor es la página masculina. Una curiosidad que demuestra en pequeñito qué se pensaba de esa falsa lucha entre sexos. Ellas conceden una página a los hombres. Pero ahí se tocan inquietudes literarias, opiniones históricas, etc. y no lo estrictamente masculino.

Aparentemente, como una burla al uso sexual de la mujer se organiza el concurso "El Hombre más Feo de Oruro", un embrión de comunicación horizontal, de retroalimentación comunicacional y a la vez muestra de fino humor.

Finalmente, queda por hacer un comentario sobre la publicidad. El 75 por ciento de los avisos se refieren a informaciones sobre los artículos en general y no se hace una publicidad con el uso del cuerpo y la belleza femenina.

Sólo un 25 por ciento de los anuncios se refieren a modas, perfumes, sombreros, etc.

En la publicidad, también "Feminiflor" se distingue de las tradicionales revistas femeninas. Les interesa informar al consumidor y no inducir la compra irracional y mucho menos hacer creer a las orureñas que con tal media nylon o que con tal perfume lograrán el éxito en la vida.

Feminiflor es pues una revista de inquietudes sociales, de problemática ciudadana y, como sus propias redactoras lo dicen, poco tiene que ver con el periodismo femenino superficial de las modas y las recetas de cocina. Y esta es la diferencia que explica por qué su importancia ha trascendido desde los años veinte hasta hoy.☉

DESCRIPCION DEL FORMATO DE LA REVISTA

La Revista tiene un formato tamaño oficio, con número de páginas variable. Generalmente 20 páginas, salvo el número especial de aniversario que tiene 64 página. Es blanco y negro, con fotografías e ilustraciones.

La portada presenta los datos de las responsables de la revista, número y fecha.

Publicación mensual del Centro Artístico e Intelectual de Señoritas. Oruro. Directora: Laura de la Rosa Tórres. Jefe de Redacción: Betshabé Salmón Fariñas. Administradora: Nelly López Rosse. Casilla N° 87. Teléfono 180. Oficina Rodríguez 567. Tipografía Comercial, Oruro, entre Sucre y La Plata.

“ODOL”

De venta por mayor en la

CASA

Ed. Nolte y Cía.

Y por menor en las

Farmacías



Dientes blancos y bien conservados son tan gran tesoro, que no hay con ellos riqueza comparable. El que quiera conseguirla con certeza, no tiene más que enjuagarse la boca todos los días con el dentífrico Odol.

TEMAS (por artículo)	Nº 16 (Octubre 1922)	Nº 18 (Diciembre 1922)	Nº Especial (Mayo 1923)	Nº 23 (Julio 1923)	Nº 24 (Octubre 1923)	Nº 25 (Noviembre 1923)	TOTAL
GENERALES							
Portada	Datos Revista	Datos y Autógrafo A. de la Tapia	Mensaje Aniversario	Datos Revista	Datos Revista	Datos Revista	
Historia	1		10	3	1		15
Economía						1	1
Literatura	4	4	15	1	8	4	36
Deporte			1				1
Miscelánea (1)	2		3	1	1		7
Masculina	3	1	1				5
MUJER							
Feminismo			4	1	2	6	13
Moda - Belleza		3		1			4
Hogar	1	1	2	3	3		7
Educación	1		2	13			16
Madre	1		1	1	1		4
Trabajadora (2)		3	1	3	1	1	9
Luchadora-política			1				1
Literata			1	1		1	3
Religiosa	1					1	2
Revista	4		7				11
Amante	1	1					2
PUBLICIDAD (Por página)							
General	4	2	3	1 1/2	3	6	19 1/2
Modas - cosméticos		1		2	3	2	8

(1) Incluye Concurso "El Hombre más feo de Oruro"

(2) Incluye avisos gratuitos para que anuncien mujeres que trabajan

Escena Muda



Una escena de la interesante película «EL HOMBRE Y LA BESTIA» por Jhon Barrysmore, que pasará pronto por la pantalla del "Palais Concert".

Harasic Hermanos

SUCESORES DE DUBRAVIC & SABONCELLO
ORURO Y UNCIA (BOLIVIA)
Casilla Correo N° 372

Importación directa de mercaderías
en general de
EUROPA Y ESTADOS UNIDOS

—Dirección telegráfica—
"S U N C E"
A. B. C. 5a. edición mejorada

ESQUINA GOBIERNO Y JUNIN — TELEFONO N° 21

Colaboración Artística

“Para FEMINIFLOR”



Del Artista Orureño señor DAVID LUNA

"ERAMOS AUDACES"

*Testimonio de la Directora
Laura G. de La Rosa Tórres*

Sandra Aliaga Bruch

"**Feminiflor**, la lengua de las mujeres a veinte centavos". Es así como -con una sonrisa pícaro que no deja de ser nostálgica- doña Laura de La Rosa Torres recuerda el inicio de una aventura muy seria que duró alrededor de tres años. Entrevistada en su casa de Cochabamba, la dama orureña recorre, una tarde de abril de 1987, más de sesenta años en el tiempo y comienza a revivir su historia.

Sus recuerdos contrastan con su actual entorno.

Su brillante trayectoria resalta aún más frente a la opacidad del ambiente que la cobija. Parece como si el polvo de los muebles también quisiera cubrir su pasado. Las cosas mal guardadas y entremezcladas dan la impresión de olvido y desorden. Sólo la memoria de doña Laura borra esa imagen, evocando una vida plena,

intensa, activa.

El punto de partida es **Feminiflor**. El año de arranque, 1921. Ya en esa época, doña Laura, entonces jovencita y bulliciosa, analizaba con madurez y certeza lo que se ha venido a comprobar en nuestros días. Al celebrar, en 1923, el segundo aniversario de la revista del Centro Artístico e Intelectual de Señoritas de Oruro, predecía: "Cuando se escriba la historia de los adelantos femeninos en Boli-



via, el Centro Artístico e Intelectual de Señoritas de Oruro, ocupará una de las páginas más brillantes ya que ha sido el primer centro feminista que, contra la opinión de los derrotistas, lanzó la primera revista femenina, cuyas columnas estuvieron y estarán siempre a disposición de la mujer, contribuyendo así, a una

mayor cultura, al desarrollo del gusto por las letras, y a la lenta, pero segura evolución del feminismo nacional".

Cuánta razón había en sus palabras. Hoy, 1987, nos ocupamos afanosamente de registrar con la mayor precisión dicha experiencia señera. En el mismo artículo anteriormente mencionado que salió en el número del 25 de mayo de 1923, doña Laura exigía "...no la sigan considerando como a la revista de "las chiquillas de Oruro" sino como a órgano del periodismo nacional escrito por manos femeninas que ha tenido la virtud de vivir 2 años sólo con sus propias fuerzas, presentándose fuerte, y al principio el tercero, lo que por sí significa un gran esfuerzo y un record periodístico, muy digno de tomarse en cuenta".

Para doña Laura sólo quedan los recuerdos gratos. "Tuvimos la suerte de ser recibidas con un aplauso general, comenzando por los muchachos y también caballeros ya mayores de edad. Ellos no dejaron vender a los suplementeros ... cuando salieron las revistas, el primer número, se las pelearon y salieron gritando "**Feminiflor**, la lengua de las mujeres a veinte centavos". Es como si volviera atrás al contar el acontecimiento, entonces afirma emocionada: "Se agotó, en tres cuadras de carrera de los muchachos no había ni un sólo ejemplar".

"La colaboración, la acogida que nos brindó el público..." Se corta, y como pensando en voz alta, reflexiona "Pensábamos que podía haber colaboración de algu-

no que otro, pero como un anís ¿no?" Y continúa entusiasta "Pero, todo el mundo contribuyó a que siguiéramos adelante, a que la mujer accediera al campo periodístico y a otros campos, a que ella no someta solamente a sus caprichos y a las cosas femeninas. Muchos comprendieron que, sin dejar de ser femenina, una podía abarcar otros campos".

"Nelly era la Administradora; Jefe de Redacción, Becha(1); y yo era la Directora. Repartíamos el trabajo en esa forma. Nos colaborábamos mutuamente en todo ... Es que nosotras éramos en realidad como hermanas, muy unidas. Éramos audaces como chiquillas que éramos y no estábamos pendientes como todas las demás de que se diga esto o el otro. Nos parecía bien lo que estábamos haciendo y sabíamos que lo que nos parecía bien iba a tener la venia de nuestros padres porque éramos sumamente respetuosas... La sociedad de Oruro ha sido menos cerrada que otras. Era más amplio el ambiente en Oruro en aquellos tiempos que en ningún otro lugar de la República ... Becha fue para nosotros como un puntal que asumía las ideas que debíamos afrontar ante cualquier peligro, estando nosotras dentro del camino correcto".

A lo largo de la charla, expresa su profunda admiración y cariño por quien fue su brazo derecho en el trabajo de **Feminiflor** y su amiga del alma. "A principios de siglo, era muy extraño que las mujeres dejaran sus casas para ir a trabajar, sin embargo como nos

(1) Se refiere a Betshabé Salmón



Integrantes de Feminiflor.

referimos a mujeres muy especiales, ellas nos relatan con naturalidad sus actividades en este plano: "Yo trabajaba en la óptica de mis padres y Becha trabajaba en la Casa Ferrufino que era al frente, en la misma plaza principal de Oruro. Yo era admiradora de Becha. Me encantaba hablar con ella, ver la forma en que se desenvolvía tan diferente a todos los demás. Ella tenía siempre fluidez en su estilo y una corrección absoluta en todo. Ibamos siempre juntas y de ahí surgió la idea de meternos a periodismo, como nos dijo un periodista ¿no?, meternos a escritoras. Así es que seguimos en ello, y así cultivamos una amistad que duró a través de toda la vida."

Feminiflor fue la actividad más importante que realizó el Centro Artístico e Intelectual de Señoritas. "Era una agrupación informal. En vez de pasar los domingos solo en reposo o recreación, preferíamos pasarlo leyendo libros, comentando diferentes asuntos. De ahí que le pusimos el nombre de centro intelectual." También escribían algunos artículos en el diario "La Patria", a veces firmados, a veces, no.

Y **Feminiflor** se sostuvo alrededor de tres años. Se autofinanciaba "con la misma venta y avisos sobretodo. Claro, el público, por ayudarnos, nos daba avisos muy bien pagados."

"En el Centro, éramos más o

menos unas cuarenta o cincuenta personas. Todas eran amigas leales, sinceras. Habían algunas de camaradería única y creo que después, desgraciadamente, han ido desapareciendo. Era verdaderamente amistad fraterna la que existía. Poco a poco, algunas se fueron por un lado y por el otro. Nos desvinculamos en una palabra. Viajaron, se fueron."

A estas alturas, la señora de más de ochenta años que aún refleja la vigorosa personalidad de esa chiquilla que fue capaz de adelantarse a su época, se entristece con la lejanía del recuerdo pero sus ojos brillan con la satisfacción de haber vivido tan plenamente en el marco de la amistad, el trabajo y la lucha por una Bo-

livia mejor.

Más allá de Feminiflor

¿Cómo explicarnos que un grupo de "chiquillas audaces" a principios de siglo fueron capaces de lograr resultados como una revista femenina de la calidad y la perseverancia de **Feminiflor**?

Intentar responder esta pregunta, necesariamente nos lleva a profundizar nuestro conocimiento sobre las protagonistas de la hazaña. **Feminiflor** fue el resultado de una voluntad férrea, de una formación integral. **Feminiflor** fué impulsado por la necesidad de expresar ideas, conceptos y reflexiones alcanzados en la vida cotidiana activa al servicio de la co-



Integrantes del Centro Artístico e Ineectual en el Carnaval.

munidad y en defensa de aquellos valores que, aunque hayan pasado más de 60 años, siguen vigentes: amistad, amor, patriotismo, solidaridad, honestidad, progreso...

Nadie puede escribir desde un escritorio sin tener un cúmulo de experiencias vivenciales, sin ser parte activa de una realidad, sin participar día a día en el desarrollo de la comunidad a la que pertenece. Sólo la experiencia confrontada con el análisis reflexivo nos da la pauta de la realidad, nos permite estructurar nuestro pensamiento y por ende, compartirlo.

Así fueron y siguen siendo hoy las impulsoras de **Feminiflor**. Doña Laura era reflexiva pero profundamente realista. Una pauta de su condición nos la da por medio de un artículo en el que comentaba la algarabía del carnaval orureño. En éste, analizaba el derroche inmenso que se hacía de energías y dinero para preparar y disfrutar la gran fiesta y se preguntaba si todo aquello valía la pena, en vista de la situación de crisis y las precarias condiciones de vida. Su conclusión deja entrever su tremenda vitalidad y un realismo maduro: "Ante todas estas tentaciones; ¿habrá quién tenga la fuerza de voluntad suficiente para permanecer indiferente? Parece difícil... Entonces venga la Murga, suenen los Violines, Flautas, Castañuelas y Panderetas, y a bailar, y a reír todo el mundo... a gozar...."

La participación de doña Laura en **Feminiflor** estaba marcada por su fantasía y realidad, su esperanza y tezón, su inquebrantable amor a la patria. Establecía

los linderos a voluntad propia. Por ejemplo, tan pronto comenzaba su balance de dos años de trabajo con una frase como "Parece cuento y sin embargo es verdad, que nuestra revista llegara airosa a cumplir su segundo aniversario" como escribía loas al 12 de octubre con un título tan sobrio como "Gloria a mi pueblo. Gloria a Oruro."

Fue una mujer multifacética. De Directora de **Feminiflor** tiempo después pasó a presidir la Liga Filial de Oruro. Es imprescindible conocer esta etapa de su vida para comprender de qué manera estaba hecha y entonces explicarse **Feminiflor** como una realidad concreta en una pequeña ciudad boliviana en los albores del siglo XX

Presente en la trincheras

Luego de haber pasado una larga temporada en Santiago Chile, llena de "experiencias muy simpáticas, muchos interview para los diarios..." por haberse desempeñado como adjunta cultural de la Embajada de Bolivia, doña Laura retorna a su ciudad natal.

La sombra de la guerra pronto se apoderaría de la sonrisa cotidiana en el país, y ella no podía estar al margen de una situación tan dramática. Presidía la Liga Filial de Oruro que trabajó activamente durante la Guerra del Chaco. "Hicimos una oficina muy bonita, era frente al Banco Nacional de Oruro. Nos la dieron gratuitamente. Ahí escribíamos cartas, porque yo veía que los soldados no podían recibir noticias no había forma de comunicarse

Entonces, abrimos la oficina de la Liga Filial para los combatientes, y todas las señoras, los hijos de combatientes, venían y nos decían lo que querían comunicar porque muchos no sabían escribir ¿no? Nosotros lo transmitíamos en bonitas cartas y despachábamos por nuestro correo especial. Entregábamos la bolsa a determinada persona que lo hacía llegar con seguridad." Fuera de esto la Liga se ocupaba de "desayunos escolares para los hijos de los combatientes. Les dábamos ropa, uniformes, todo porque estando los padres en la Guerra, había que ayudar. También mandaban encomiendas a los combatientes y eran sus madrinas de guerra."

"Reuní -con la Liga naturalmente- la primera biblioteca. Fue la Biblioteca Militar de Villamontes. La única, y la hicimos nosotros."

Al recordar la guerra, se refiere a un libro que ella escribió **Mi visita a las trincheras y zanjas del velo**, en el cual relataba las experiencias vividas por un grupo de damas de la Liga en visita al frente de guerra. Sin duda alguna, sangre de periodista corría en las venas de la patriótica doña Laura de la Rosa. Por esta razón, rápidamente transfirió sus experiencias

en el frente de guerra a una especie de crónica donde relataba: "todas las cosas que había visto, las experiencias recogidas en el mismo



Chaco, en los hospitales. Me acuerdo de un caso muy interesante con un oficial paraguayo. Todos ellos me nombraron a mí madrina -es decir, un grupo de oficiales- y cuando yo fui al Hospital de Villamontes, una enfermera me dijo "Señorita de la Rosa, no se acerque Ud. porque ese muchacho es paraguayo, es un alto jefe y trata mal a todo el mundo. Incluso insulta y finalmente se tapa la cara y sigue insultando." Y yo dije: "Pero hay que comprender que es prisionero de guerra y está en medio de los que no son de su patria, los contrarios... hay que saber tratarlo". Cuando vió que me acercaba, este muchacho se tapó la cara completamente.

Entonces, yo me acerqué, esperé. No daba señales de vida. Le dije: "Señor Alvarez, Teniente Alvarez, le ruego me escuche. Soy mujer y como mujer vengo a hablar en nombre de su madre. No podría igualar esa ternura y ese cariño inmenso, pero lo hago en nombre de ella." Se destapó y me dijo "Gracias, bendita sea Ud." Se le caían las lágrimas al muchacho."

Doña Laura comenta, aún

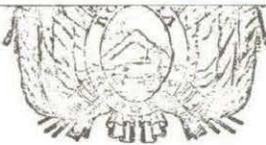
enfadada, "casi todo lo que valía la pena, me lo censuraron" al referirse a su libro. Luego explica: "Es que estaba tan chiquilla cuando escribí el libro que dijo tal vez muchas cosas que no deberían contarse, que no se deberían decir, y todo esto lo sacaron. No pude encontrar los originales. Total que el librito parecía un cuento no más porque todo lo principal de la experiencia recogida que podía servir para mañana, desapareció."

No sólo fue al frente de guerra con su palabra de aliento y con las cartas y víveres que había recolectado la Liga, sino que cumplió intensa actividad en Oruro. Entre ellas, recuerda la fundación de la escuela Luis Llosa el 4 de marzo de 1934. "Los niños tenían deseos de aprender. En mi barrio, habían muchísimos muchachos que no tenían escuela. Entonces, a mí se me ocurrió hacer una escuela en mi casa. La Quinta de la Rosa se llamaba mi casa. Era enorme. En uno de los patios, hice un ver-

dadero colegio. Los muchachos aprendieron a leer. Entonces, me entusiasmé con eso. Hablé con los chicos que tenían tanto deseo de aprender y entonces, fundé Escuela Luis Llosa con el afán que sigan adelante."

Laura de la Rosa Torres, a cabeza de la Liga Filial de Oruro prácticamente sostuvo dicha escuela durante muchos años. Fue Directora ad-honorem de la institución durante 10 años. Donó su casa, la misma que estaba ubicada en la Av. 6 de Agosto y además instituyó un sistema de becas para los alumnos sobresalientes. Una colonia escolar de vacaciones en el Balneario de Poopó. La escuela fue fundada, en principio para los hijos de los combatientes.

Por toda la obra realizada durante la Campaña del Chaco en junio de 1934, el Primer y Segundo Cuerpo de Ejército de Bolivia decidió nombrarla "Heraldo del Ejército". "Srta. Laura de la Rosa Torres" todo el Ejército en Campaña s



CAMPAÑA DEL CHACO

EJERCITO DE BOLIVIA.- 1o. y 2o. CUERPO DEL EJERCITO

Nombra a la

Srta. Laura Graciela de la Rosa Torres

HERALDO del EJERCITO

«Señorita Laura de la Rosa, todo el Ejército en Campaña sabe de los desvelos cívicos que tenéis desde hace tiempo. El Cuerpo Colegiado de este plantel interpretando el sentir de todo el Ejército os nombra su Heraldo ante el Ejército de Retaguardia.»

Chaco Boliviano - El Condado, Junio de 1934

(Fdo.) Cnl. Francisco Manchego (Fdo.) My. Camacho

Ex copia fidel Firmas de Cmdtes. de los distintos Regimientos



de los desvelos cívicos que tenéis desde hace tiempo. El Cuerpo Colegiado de este plantel interpretando el sentir de todo el Ejército os nombra su Heraldo ante el Ejército de Retaguardia". Así decía el diploma que le fuera otorgado en El Condado, un fortín de guerra.

Cincuenta y tres años después de tan singular momento en la vida de doña Laura, aún le tiembla la mano de emoción al mostrar orgullosa su diploma. "En El Condado, a poco de la línea de fuego, se encontraban delegados de todos los regimientos del Primer y Segundo Cuerpo de Ejército. Entonces fue que me nombraron. Para mí, fue una cosa muy linda. Un acto totalmente emocionante. Creo que no ha habido un acto tan hermoso, sublime lo llamo yo, porque no esperaba nunca merecer ese honor tan alto. Para mí fue algo inesperado. Lo recibí orgullosa y por Oruro, porque fue Oruro el que me impulsó a hacer todo, mi tierra y las amigas de Oruro, mi gente de Oruro. En cuanto decía que había que cooperar, todo el mundo ayudaba, todos acudían".

La tarea periodística desplegada a tan temprana edad, la experiencia adquirida en **Feminiflor** lanzaron a doña Laura a tomar parte activa después en el desarrollo de la vida nacional. **Feminiflor** fue el inicio de una incesante labor al servicio de la comunidad y en defensa de los valores por los cuales luchó siempre. En su escala de valoración, el patriotismo, el amor a la tierra ocupaba un sitio de privilegio. Participó siempre, resaltando su condición de mujer y abriendo un espacio para la mujer en general en una sociedad que todavía la relegaba

simplemente a las labores de casa.

Otro de los recuerdos imborrables de doña Laura es la fundación del Parque de la Unión. Indignada ante el olvido, comenta "Ahora, he preguntado en Oruro, ¿por qué se llama Parque de la Unión?; no lo sabe la gente". Y continúa "¿Sabe cuál fue la historia? Era un parque que en realidad estaba cerrado, no parque sino un canchón enorme que servía casi de basural para todo el mundo".

Era 1938 y Ricardo López Nosse dirigía entonces la Liga Filiar de Oruro. A propuesta de Laura de la Rosa, se aprobó la realización de un Congreso Anti-regional. Ella estaba encargada de organizar dicho encuentro en pro de la unidad nacional. "Entonces, yo hablé con el Alcalde que era Octavio Moscoso Gutiérrez. El era de Sucre, pero querendón de toda la patria. Se portó como un verdadero alcalde orureño. Le pregunté si me permitía hacer un parque, y lo hicimos. Hablé a todas las instituciones amigas y les dije que iba a hacer un Congreso Anti-regional y además, fundar un parque. Pedí a cada delegada al Congreso que me traiga una bolsa de tierra para que el parque tenga tierra de toda la república. Ese es el origen del nombre de Parque de la Unión Nacional. Sembramos un árbol hermoso, y cada departamento, cada delegada de departamento echó su bolsa de tierra. "

Sumergida en sus recuerdos, añade: "Yo notaba que habían ciertos lugares, que no quiero nombrar, donde había mucho regionalismo. Olvidaban que Bolivia era todos los departamentos y

yo combatía ese regionalismo. Ningún departamento dejó de asistir. Cada departamento se hizo también dueño del parque, trajo su bolsa de tierra. Eso fue muy lindo. Fue una ceremonia cuyo recuerdo es imborrable".

Nacer hombre

Laura de la Rosa dedicó muchas de las páginas de **Feminiflor** al recuento y análisis de las luchas feministas en América Latina. Reconocía que en Bolivia, la mujer había vivido con inferioridad mental respecto al hombre. Reivindicaba las posibilidades de la mujer y luchaba por conquistar el espacio que le correspondía.

Hoy está aún más convencida de sus posiciones de ayer. "Yo me acuerdo que antes, se podría decir que las mujeres trabajábamos a capricho o voluntad de nuestros padres, no? Ellos tenían que decirnos la hora de llegada, de salida, el minuto de estar ... en fin. Había ese gran respeto que no se podía fallar por un minuto, teníamos que dejarnos guiar siempre. En cambio, la mujer ahora, ya puede pensar, definir sus cosas, elegir una profesión y querer ser profesional. De hecho, muchas son profesionales."

"Pienso que la mujer cuanto

más femenina sea, mayor motivo tiene para profundizar las cosas y para trabajar en varios campos. Lo ha probado. Hay abogadas de nota ¿no? Espléndidas. Hay médicas que son maravillosas. La mujer puede ... y puede mucho... parece que con mayor energía e integridad."

No está de acuerdo en calificar la actitud y las acciones tomadas por ella, Becha y Nelly como desafiantes para su época. "Desafiantes, no! Quizá nos hemos adelantado un poco, nada más. Desafiantes, no. La prueba es que nos recibieron con tanto amor, con tanto cariño. Tuvimos una acogida amplia del pueblo."



Adela Zamudio

"Precursora claro. Precursora del periodismo femenino en Bolivia, fuimos. Pero no hemos soportado ningún obstáculo que realmente pueda llamarse obstáculo. Nos abrieron todas las puertas, nos abrieron el corazón, y ese apoyo fraterno, no solamente en Oruro. Entonces, eso no daba aliento para seguir adelante. Fue una pena no haber seguido con

Feminiflor.

Doña Laura considera que la mujer boliviana de los años 80 es una mujer "batalladora y consciente de sus derechos y obligaciones. Ha logrado bastante, pero siempre es aspirante y quiere más



Eso me parece muy bien, porque no hay que quedarse tranquila. Hay que seguir adelante, luchando sin desmayar. Todo lo que se pueda hacer en bien de la patria, de la mujer, del hogar, hay que hacerlo, lo único que le falta a la mujer es comprensión porque la mujer sigue luchando, sigue aspirando cada día más, pero le falta comprensión, sobre todo de los hombres ... ellos critican la labor de la mujer, no están satisfechos con su papel. Ellas se empeñan, se esfuerzan, pero siempre el hombre se considera superior y yo no acepto esto. Encuentro que la mujer puede mucho también, porque aparte del cerebro, tiene corazón. Tal vez al hombre le falta un poquito de corazón."

Admite que las cosas han cambiado, que "ya no hay la oposición que había antes a todo ... es que al hombre le parecía que era el único que podía sostener un hogar, el único que tenía derecho al voto, el único que tenía derecho a los negocios. Incursionaba en todos los campos. Y la mujer ha de-

mostrado con calma, paciencia y decisión que puede llegar a todos los campos también, sin perder su feminidad en ningún momento".

"Por ejemplo, Adela Zamudio ha sido la impulsora de todo. Una mujer de corazón y de cerebro al mismo tiempo. Ella fue la que rompió esos moldes que impedían que la mujer incursione en esto o en el otro. Tenía ese verso tan hermoso que se llamaba "Nacer Hombre". Con eso le dijo todo. Y era la verdad. Era un reto a la realidad que se vivía en aquel tiempo. Ella fue la que empezó".

Y así terminó el encuentro con Laura de la Rosa Torres una cálida tarde de valle cochabambino, recordando a la poetisa que en el siglo pasado escribiera:

"¡Oh, mortal privilegiado
Que de perfecto y cabal
Gozas seguro renombre!
En todo caso, para esto
Te ha bastado
Nacer hombre".



Integrantes de la Redacción de Feminiflor

Dirección: (sentadas de izq. a der.) 2da., Lili López, Laura de la Rosa, Betshabé Salmón

CON EL PERIODISMO EN LAS VENAS

TESTIMONIO DE LA JEFE DE REDACCION BETSHABE SALMON DE BELTRAN

Magali C. de Vega
Teresa Flores Bedregal

Las generaciones jóvenes de mujeres bolivianas sentimos la necesidad de recuperar el patrimonio histórico olvidado que constituyen las luchas precursoras de las mujeres por conquistar sus derechos, por participar con voz y voto en la vida pública, por contribuir a forjar destinos mejores para la nación.

En las primeras dos décadas de este siglo el liberalismo da la posibilidad a la mujer boliviana de acceder a niveles superiores de estudio. El Presidente Montes crea en La Paz el primer colegio de bachillerato para mujeres, el Liceo de Señoritas. Las jóvenes bolivianas, de entonces, se sienten estimuladas a salir de su encierro hogareño para participar en actividades sociales y culturales y en menor medida políticas.

Entre las mujeres de aquel

tiempo, una de las sobresalientes era **Betshabé Salmón**. Dotada de gran habilidad de expresión y sensible a las necesidades sociales y a las preocupaciones cívicas, ella se distinguió en múltiples actividades desde los días de aquel innovador y estimulante colegio paceño.



Radicada en Oruro donde formaría familia al promediar la década de 1920, se constituyó rápidamente en dinámica promotora de actividades artísticas y periodísticas. Fue co-fundadora en 1921 de **Feminiflor** una revista que iría a constituirse en un hito mayor y adelantado del periodismo femenino en Bolivia.

En CIMCA quisimos, por tanto rescatar la rica experiencia de doña Betshabé Salmón vda. de Beltrán. Radicada en el exterior desde hace 30 años, ella tiene hoy casi 88 años de vida y reside en

Quito junto a su hijo, el periodista orureño Luis Ramiro Beltrán Salmón. Pedimos por ello la ayuda de dos compatriotas: **Miriam Ernst**, y el videista **Miguel Cusi-canqui**. Sobre la base de preguntas preparadas inicialmente por **Eva Urquidí**, ellos lograron en video un extenso y valioso testimonio de doña Betshabé. Ella lo brindó con soltura y lucidez admirables y haciendo gala de una memoria excepcional. De él se deriva ahora este reportaje.

Queremos dar aquí una semblanza de su vida en sus diferentes facetas: Sus ambiciones, sus inclinaciones periodísticas, su lucha en pro de la mujer, así como su encomiable patriotismo. Esperamos que la síntesis del testimonio que nos vemos obligados a realizar refleje de alguna manera la profunda emoción y el delicado sentimiento con que doña Betshabé nos brindó sus recuerdos.

Infancia y Juventud

Para comprender la dinámica de su vida empezaremos desde el comienzo.

¿Dónde y cuándo nació doña Betshabé?

“Vine al mundo en 1899 y repetiré lo que decía mi Madre:

‘Nací en la ciudad de La Paz por la gracia del Señor’, como ella decía con orgullo y con graciosa picardía. Eramos 4 hermanos mi Madre era una mujer sola, muy luchadora. Eramos pobres; no teníamos propiedades. Yo era la menor de los hermanos”.

¿Ud. tuvo acceso a la instrucción pública; dónde estudió?

“Fuí al primer colegio de bachillerato que fundó Ismael Montes en la primera etapa de su presidencia. Casi todas las profesoras de esta escuela eran extranjeras; por primera vez se creó también allá un kindergarten para niñas. La directora del colegio era una maestra alemana, sumamente disciplinada. Tuve maestros notables como “el sabio de América” como le decían a Díaz Romero y el gran poeta Ricardo Jaimes Freire fue mi profesor de literatura”.

¿Hubo innovaciones pedagógicas importantes en esa época?

“Si, el Liceo de Señoritas fue la primera institución en que se enseñó gimnasia en Bolivia y por primera vez las niñas aparecimos con pantalón, blusas y zapatillas de tenis; todo eso nos daba el gobierno, nosotras sólo pagábamos la matrícula”. Usar pantalones cortos en esa época era una verdadera revolución ya que entonces las mujeres sólo usaban vestidos largos, como en el siglo anterior.

¿Ud. ha sido una de las primeras mujeres que obtuvo el título de bachiller, cuéntenos cómo fue eso?

“Yo no salí de la primera promoción de mujeres; creo que salí de la tercera o cuarta. De mis compañeras sólo quedamos 6 hasta el bachillerato, pero al examen nos presentamos sólo cuatro: Carmen Rosa Torres Ballivián, Es-



Escuela para Mujeres de la época.

ther Lanza, Rosa Aparicio y yo. Dimos el examen en el Colegio Ayacucho, en medio de miles de muchachos. No nos tomaron las pruebas a solas sino rodeadas de todo el colegio que había puesto expectativa en ello. Eramos realmente un espectáculo desusado para ellos. Pero los profesores tenían mano férrea, querían demostrar a los alumnos que no porque eramos mujeres ellos eran más tolerantes; más bien nos apretaron peor. Yo pasé bien, contenta, sólo en matemáticas por poco me aplazo porque nunca me han gustado los números”.

El colegio donde estudió doña Betshabé se llamaba “Liceo de Señoritas”, el que posteriormente, en 1920, se trasladó de la plaza San Francisco a la calle Ingavi. Hoy se llama Liceo Venezue-

la.

Salir bachiller en esa época - para la mujer- era un gran logro; demostraba grandes ambiciones intelectuales. Por eso preguntamos a doña Betshabé:

¿Qué pensaba hacer de su vida y cuáles eran las expectativas de su madre?

“Mi madre era tan ambiciosa como yo. En esa época en que había tanto miramiento pero tanta expectativa, mi madre creía que yo podría llegar a ser hasta presidente del país. Lo quería todo para mí. Tenía que estudiar abogacía; mi intuición, mi afición, fue siempre el doctorado en leyes. Teníamos un amigo que nunca olvidaré, don Abdón Saavedra; él me estimulaba y decía a mi madre:

'Su hija va a ser la primera abogada, yo voy a ser su guía, le voy a dar mi bufete, va a tener libros y un maestro quien la dirija'. Esas eran las ambiciones de mi madre y las mías. Pero no mandan las intenciones: manda el destino”.

Doña Betshabé se distinguió en la escuela por sus singulares dotes para la composición y la oratoria. Ella disertaba en todos los actos públicos, ayudaba a redactar a algunas de sus compañeras y ya empezó a escribir artículos para diarios y revistas.

¿Fue su ambición ser periodista?

“Al periodismo llegué como simple aficionada. No diré que mi sueño era ser periodista. En esa época casi ninguna mujer pensaba ser periodista, pero yo escribía sin serlo. Había en el colegio Ayacucho un periodiquito que

se editaba mensualmente, se llamaba “ABC”; los muchachos que escribían me pedían que colaborara; así mis primeros artículos están allí. Tuve un amigo dilecto que me ayudó mucho en la vida; se llamaba Carlos Salinas Aramayo, él era el director de “ABC” en aquel entonces, y me estimulaba a escribir; todo lo que yo escribía le parecía espléndido”. Modestamente agrega: “Yo sé que sólo era por alentarme...”

Ya bachiller doña Betshabé colaboró a veces en el diario que dirigía Franz Tamayo titulado “El Hombre Libre”, que se destacó por sus ideas innovadoras.

Además de escribir, fue una de las fundadoras de la Cruz Roja Boliviana por lo que le pedimos que nos cuente también esa experiencia. Lo hizo así:

“Cursaba yo el cuarto año de



*Fundadoras de la Cruz Roja Boliviana;
en la esquina Betshabé Salmón.*

secundaria cuando nuestro profesor de ciencias naturales, el doctor Juan Manuel Balcázar, nos habló de fundar la Cruz Roja que no existía en Bolivia. Eramos una 10 alumnas que nos interesábamos en ello. El médico nos hablaba de cuán necesario era la Cruz Roja para ayudar al ser humano, sobre



todo a la gente pobre. Por eso la fundamos.

Su inquietud social también la llevó a participar de las primeras brigadas femeninas de exploradoras. Recordando esa etapa dice:

“Era una belleza: tengo un recuerdo muy grato. Un sobrino del Presidente de la República, que se llamaba Hugo Montes, hombre joven, dinámico, nos reunió a varias alumnas de los últimos cursos y nos invitó a que formemos una Brigada Femenina de Girl Scouts. Nos reunimos y tuvimos

una época inolvidable porque íbamos todos los sábados a Río Abajo y allí, bajo su guía, hacíamos prácticas en las que nos compenetraba con la ayuda al prójimo, no sólo a las mujeres sino a toda la humanidad. Nos hicieron unos uniformes parecidos al de los hombres porque ya habían brigadas masculinas”.

Estas experiencias nos muestran que nuevos vientos soplaban en Bolivia en los años 20. La sociedad comenzaba a transformarse. Veamos cómo percibió Betshabé ese período:

“Al principio de este siglo la sociedad boliviana en general era un círculo cerrado y conservador, donde no entraba nadie que no tuviera gran apellido o, en su defecto, mucho dinero. No había ayuda a los pobres, nadie se ocupaba de sacar al indio de su ignorancia. La mujer no podía estudiar ni trabajar. El hombre dominaba en todo.

¿Cómo enfrentaron las mujeres de su tiempo esa situación ?

“Después de la Primera Guerra Mundial, la mujer empezó a despertar. Ya en el Liceo empezaba a percatarse de ciertos derechos. Ya comenzó a luchar por su emancipación para dejar de ser el muñeco bello con que el hombre jugaba”.

Y sobre la actitud de los hombres con las mujeres emancipadas acuota: “En realidad, no se reían de nosotras, tenían tolerancia, nos palmeaban, bromeaban. Pero tal vez creían que estábamos un poco mal de la cabeza...”

En Oruro

En 1918 doña Betshabé se fue a vivir a Oruro con su familia y no pudo volver a La Paz a estudiar Derecho como había deseado. Recibió una oferta de empleo como secretaria en la oficina del Representante de la Casa Arauco Prado. Al respecto recuerda: "Conocí al Sr. Serafín Ferrufino y él me ofreció espontáneamente el puesto de secretaria. Yo me sentí loca de alegría, iba a ser la primera mujer que trabajara en Oruro en una oficina, porque entonces las mujeres sólo eran maestras o vendedoras de tiendas, eso me halagó y, por otro lado, sentí el deber de ayudar a mi madre a aliviar la estrecha situación económica en que estábamos".

¿La criticaron por haber ido a trabajar en una oficina?

"Sí, mucho. Mi madre era la que padecía las críticas; a veces hasta lloraba, pero yo le decía que no sufriera que yo iba a estudiar y a trabajar, que las mujeres también tenemos derecho; los hombres estudian y trabajan; porqué nosotras no? Era una rebelde".

El ejemplo de Betshabé fue seguido por otras mujeres. "Isabel

Barrenechea fue la segunda, ella trabajó en el Banco Central. En ese tiempo el lujo de la mujer era el sombrero. Nadie que se apreciaba podía salir sin sombrero. Pero

nosotras, Isabel y yo, íbamos con el sombrero en la mano, para decir "tengo sombrero pero no me lo pongo". Era otra rebeldía y tras de nosotras todas las mujeres se quitaron el sombrero y al final la gente dejó de molestar con tal detalle".



Primeras Brigadas de Girls Scouts.

Oruro era la segunda ciudad del país en los años 20. Al respecto doña Betshabé nos dice: "Era una linda ciudad, progresiva, abierta y dinámica. Era el eje de la minería boliviana; una ciudad acogedora, cosmopolita, donde llegaban chilenos, peruanos, alemanes, yugoeslavos, la mayoría de los cuales eran sumamente trabajadores y apegados a nuestro país". Fue la primera en que se pavimentaron las calles y donde se instalaron luz eléctrica y teléfonos automáticos".

Con emoción exclama en su reminiscencia: "Viva Oruro".

¿En el Oruro progresista de entonces cómo estaba considerada la mujer?

"Como un ser inferior sufría restricciones en todas las esferas

sociales y en muchas actividades. La mujer orureña de entonces padecía muchas injusticias, discriminación. No podía trabajar. Si era de sociedad tenía que ser una niñita piadosa, educada, que no se moviera del balcón de su casa esperando, tejiendo, cosiendo hasta que pase su príncipe azul para invitarla”.

Esta etapa marca la emergencia de un movimiento feminista. Betshabé nos cuenta cómo surgió: “No me acuerdo exactamente donde nació la chispa, pero tal vez empezó influida en medida importante por nuestra gran poetisa Adela Zamudio -que publicó el verso “Nacer Hombre” a la que el Presidente Siles llegaría a coronar. Adela Zamudio fue un símbolo el cual nosotros debemos tener mucha veneración. Ella empezó a sacarnos de la barbarie en que el hombre nos tenía sometidas. El párrafo que más incidió en el espíritu ya luchador de la mujer de entonces dice así:

*Ella sufre, lucha y ruega
(Permitidme que me asombre)
Que a ella se llame el “ser débil”
Y a El se llame el “ser fuerte”,
porque es hombre
Ella debe perdonar
Siéndole su esposo infiel,
pero él me puede vengar
(Permitidme que me asombre)
En un caso semejante
Hasta puede matar él,
Porque es hombre!*

Este movimiento que nace en Oruro “cundió en todo el país, en Cochabamba, en La Paz, Chuquisaca y Potosí. Había ya una inquietud espiritual, ambición de

igualdad. Ya la mujer luchaba por sus derechos, calladamente quizás el principio y en forma humilde. Suavemente fue ganando terreno”.

La primera organización de mujeres es el Círculo Artístico e Intelectual de Señoritas que nace en Oruro en 1919. Luego nace en La Paz el Ateneo Femenino en 1920, y, posteriormente, surgen varios centros femeninos en otras ciudades. Algunas de estas organizaciones crean voceros periódicos. “Eran efímeros -anota doña Betshabé- pero muy expresivos: hablan de la inquietud y del avance de los intereses femeninos. Por otra parte las mujeres fueron tomando puestos de combate mediante artículos en diarios establecidos. Unas de las precursoras más importantes de ese momento fueron aguerridas luchadoras como María Luisa Sánchez Bustamante, Ana Rosa Tornero y María Josefa Saavedra. Al abrirse la década del 21 ya habían muchas otras en la batalla.

En esa etapa se habían dado movimientos importantes de mujeres en todo el mundo, como el de las sufragistas en Francia. Se había realizado un Congreso de Mujeres en México al que asistió, representando a Bolivia, doña María Luisa Sánchez Bustamante. Doña Betshabé dice: “Ella vino a Oruro y nos contó su maravillosa experiencia, dejando una huella muy honda”.

Feminiflor de Oruro

Sin duda el surgimiento de la revista **Feminiflor**, el 1921,

marca un hito en las luchas feministas en el país. Es la primera revista femenina en Bolivia y la que tuvo la virtud de aparecer por tres años regularmente. En la vida de doña Betshabé esta experiencia, marcó una etapa de profunda realización tanto de sus aptitudes periodísticas como de su lucha feminista.

¿Cómo nació y se desarrolló esta organización?

“En la fundación del Centro Artístico e Intelectual de Señoritas hay que reconocer el mérito de una de las más grandes luchadoras por los derechos de la mujer, Laura de La Ropsa. Es a ella a quien deben rendirse todos los homenajes que se merece la mujer boliviana de la época. El centro nació en realidad de pura frivolidad; queríamos bailar, queríamos enamorar, queríamos recitar, cantar. Nos reunimos todo un grupo de niñas de la sociedad de Oruro y formamos esta organización con la idea de hacer arte, lecturas, comentarios y también, porqué no decirlo, para departir con amigos y enamorados. En ese sentido nos reuníamos

en distintas casas de familia cada domingo. Allí recitábamos, cantábamos, Tres amigas eramos las recitadoras de siempre, qué versos no me aprendía...”



Betshabé Salmón colegiala.

¿Cómo de esa frivolidad se pasa a la publicación de la revista?

“Paso a paso, quizá sin darnos cuenta. Cuando nos seguíamos reuniendo, llevábamos libros que recién se publicaban como los de Alfonsina Storni; en fin, otros. Comentábamos y leíamos, y un día dijimos porqué no hacemos un resumen y una composición para el próximo domingo”.

“Nos reuníamos religiosamente pero no todo era baile. El ambiente empezó a cambiar. Comenzamos a preguntarnos qué queríamos como mujeres, qué buscábamos, a dónde

íbamos. Fuimos encauzando poco a poco nuestras inquietudes y llegamos a expresar nuestros reclamos. Así, llegamos a hacer carne la necesidad de reivindicaciones de la mujer boliviana, alcanza-

mos a percibir, el lugar que debía tener ésta en nuestra sociedad. El haber nacido mujeres no nos iba a hacer seres inferiores. Teníamos que luchar para superarnos, para ser iguales que los hombres, con los mismos privilegios, los mismos derechos, la misma instrucción y para ganar el mismo espacio del que los hombres gozaban".

Esas son las ideas centrales que mueven a este grupo de mujeres a fundar **Feminiflor** que era dirigida por Laura de la Rosa Torres, Lili López era la administradora y Bethsabé Salmón la Jefe de Redacción. Ellas como, integrantes del Centro Artístico e Intelectual de Señoritas, se animaron a editar esta revista cuyos objetivos eran: *"Tener un campo más donde y cómo defender a la mujer, luchar con más aptitud por sus derechos, hacer llegar a todos nuestra voz de reclamo, nuestra voz de aliento a las que trabajaban, nuestro deseo, nuestra de que la mujer no se relegue en la sociedad y en el mundo se le dé el sitio que le corresponde como ser humano"*

¿Cómo hicieron para publicar el primer número?

"Nos acuotamos al principio todas con pequeñas sumas. Después quien nos mantuvo e hizo que nuestro ideal se volviera realidad fue el comercio de Oruro que nos recibió con los brazos abiertos; nunca nos hizo fallar un aviso. Los avisos cubrían el importe del periódico, a veces nos sobraba algún dinero. La venta del periódico también nos rendía, cuando salió a luz el primer

número de **Feminiflor** nosotras estuvimos en la imprenta todas manchadas y afuera esperaban los canillitas de 'los periódicos de las mujeres', como decían ellos. Pero, en el momento que abrimos la puerta del taller, irrumpió una pléyade de jóvenes de la sociedad, todos nuestros amigos, nuestros enamorados, para ayudar a vender. Ellos salieron a las calles como 'canillitas' pregonando: 'Feminiflor, Feminiflor de hoy'. Muchos compraron por curiosidad, otros por simpatía, y otros talvez para ver en qué nos criticaban".

Hablando del contenido y de su formato doña Betshabé dice: "Al principio era tabloide, después medio tabloide. Fue creciendo en número de páginas".

"Todos los artículos eran de nosotras, casi siempre movidos por la misma idea de luchar por los derechos de la mujer. Teníamos también una 'página Masculina' en la que se pueden encontrar notas de periodistas famosos y versos de poetas destacados. Tuvimos el orgullo de que nos colaboraron grandes escritores, personajes connotados, lo que le daba mucha prestancia a nuestra revista. Teníamos de otra parte, una página dedicada a la mujer que trabaja en la lucha por nuestros derechos y por sacar de la pobreza a otras, esa era una página de avisos gratuitos para peluqueras, costureras, panaderas, sombreras, etc."

¿Cuántos ejemplares sacaban?

"Los primeros sólo fueron 500 pero cuando, llegamos a los tres años, ya sacábamos 1.500. Todos se agotaban y, desgraciadamente, ninguna de nosotros conservó la colección completa".

¿Hubo reacciones adversas a la revista?

"Alguna que otra, muy poca cosa. Casi todos la leían con mucha simpatía. Todas las redactoras eran algo menores que yo, chiquillas que inspiraban simpatía, interés, y creo por eso nos ayudaban mucho en lo que podían".

Doña Betshabé cumplió un rol fundamental en la publicación de esta revista. Como jefe de redacción, era su principal impulsora. Escribió muchos de sus editoriales y los artículos centrales, sobre todo aquellos que tendían a resaltar las actividades de mujeres importantes en Bolivia y en otras tierras y los aportes de la mujer a la literatura boliviana, a la educación y aún a actividades novísimas como la aviación.

Para comprender el rol que jugó doña Betshabé en la publicación citamos una carta que le envió su novio periodista Luis Humberto Beltrán desde Guaquí, donde hacía el Servicio Militar,

en 1922: "Me enorgullece grandemente, Bechita, el notable mejoramiento de **Feminiflor**; digo que me pone orgulloso porque esa hoja existe porque tú lo quieres y porque es tu obra y lo que es tuyo es mío".

Preguntada sobre las influencias de la revista, ella afirma: "En la sociedad boliviana su influencia debió haber sido modesta. No podemos decir que hicimos grandes avances, que solo porque salía **Feminiflor** la mujer estaba en un plano más alto, no. Era difícil vencer tanto viejo escollo y no se podía hacerlo de golpe. Había que luchar, había que trabajar mucho para ir logrando victorias poco a poco. Cuántos años han pasado desde

entonces? Más de 60 y, sin embargo, hoy día la lucha no está terminada. **Feminiflor** fue un peldaño, un avance precursor, pero no podía llegar a la cumbre en tres años por sí sola. Hicimos lo más que pudimos dentro de las circunstancias del medio y

la época. Dios me dé vida para que pueda ver avances más grandes y concretos en pro de la igualdad de la mujer".

¿Pero es importante anotar que durante los gobiernos de **Bautista Saavedra** y luego **Hernando Siles**, se dictaron decretos favorables a la mujer. Usted cree que esto



¿fue influencia de los movimientos feministas?

“Yo creo que sí. Bautista Saavedra se ocupó mucho de nosotras. También don Hernando Siles. Abrieron las aulas de las universidades. Continuaron y ampliaron en lo posible la obra precursora de don Ismael Montes”.

¿Y a nivel de las costumbres cambió algo?

“Muchos prejuicios se fueron borrando. Por ejemplo antes teníamos que salir con mamá y papá; posteriormente, te hablo del año 23, ya nosotras podíamos ir solas en grupos de muchachas. Dejó de ser tan estricta la disciplina del hogar”.

La experiencia de **Feminiflor** terminó después de tres años de ardua labor. Las muchachas se fueron casando y se disgregó el grupo, doña Betshabé continuó colaborando en periódicos como “La Patria” de Oruro, fundada por don Demetrio Canelas, como lo había hecho antes de que apareciera la revista.



Por entonces ella firmaba con el seudónimo “Princesita Azul” que era una sátira al Príncipe Azul. También colaboró en otras revistas y fue promotora cultural;

enseñó danza y declamación. Estudió Bellas Artes, actividad que fue interrumpida transitoriamente al casarse y dar a luz dos hijos. Estuvo precisamente entre las fundadoras de la Escuela de Bellas Artes de Oruro.

En 1977 el Círculo de Mujeres Periodistas de La Paz hizo un homenaje a las fundadoras de la revista. Sólo a partir de este reconocimiento es que el país va tomando conciencia de la importancia de esa obra. En agradecimiento al diploma que recibió entonces doña Betshabé dijo: “Para ellas todo mi amor y mi gratitud eterna para la Asociación y que avancen; arriba corazones, adelante muchachas que

hay quienes desde lejos, ya inutilizadas pero con el corazón latente, las aplaudimos y las ayudamos”.

En la actualidad en la sociedad boliviana se han operado grandes cambios, han surgido fuertes movimientos feministas por lo que quisimos saber su opinión al respecto. Ella acuota: "La mujer en comparación al tiempo anterior a la Guerra del Chaco ha avanzado muy considerablemente pero falta todavía mucho por hacer y así lo han comprendido las líderes de hoy".

"Estamos orgullosas - agrega- de artistas como María Nuñez del Prado, Chelita Rodo y María Luisa Pachecho, científicas como Teresa Gisbert de Mesa y Julia Elena Fortún, juristas como María Josefa Saavedra, políticas como Lidia Gueiler, poetisas de gran talla como Yolanda Bedragal y Alcira Cardona, en fin muchas otras. Pero nos falta ganar mucho más. Y pensamos también en las mujeres del pueblo que son las más necesitadas, en las campesinas, las obreras, en una Domitilia Chungara, quien nos ha hecho conocer por el mundo entero. Pero todavía hay discriminación, todavía quedan algunas puertas herméticamente cerradas. Así que, muchachas, a seguir luchando por la patria, a seguir luchando por la mujer. Porque la patria será grande el día en que la mujer boliviana no sufra discriminación en ámbito alguno. Esa es mi ambición".

Miriam Ernst no pudo limitarse, en su entrevista de Quito, al tema de **Feminiflor**. Conocedora de otros aspectos también importantes de la vida de "Doña Becha" más allá de los años 20, prosiguió hacia ellos el interrogatorio para

mostrar la imagen total de una mujer excepcional.

Esposa de político

Doña Betshabé tuvo un largo noviazgo con un joven periodista, crítico literario y político de Oruro, Luis Humberto Beltrán. Se casaron en 1927, cuando él era secretario de la Universidad de Oruro. Tuvieron dos hijos: Luis Ramiro (1930) y Oscar Marcel (1931) y criaron una sobrina, Norka Alcira, como a una hija.

Como esposa y como madre ¿pudo Ud. sostener aquellas inquietudes sociales y culturales y continuar con las actividades en las que se había distinguido en soltera?

"Relativamente, mi esposo no quería que yo dejase el hogar pues prefería que cuidase a mis hijos y me dedicara enteramente a él. Pero mi corazón y mi espíritu seguían al lado de las mujeres que luchaban en pleno campo de actividad reivindicatoria, al que yo asistía esporádicamente".

Su esposo fue uno de los intelectuales atraídos por la prédica renovadora del naciente nacionalismo del Presidente Hernando Siles. Muy joven llegó a desempeñar los más altos cargos de gobierno en Oruro, su ciudad natal, y fue dirigente de partido.

¿Compartió Ud. sus inquietudes cívicas y le pidió colaboración en sus tareas políticas y administrativas?

"Esporádicamente en sus actividades políticas, cuando era muy importante una reunión, un mitin, una reunión en que se pedía la guerra, entonces mi esposo recurría a mí, para que yo hablara de viva voz a las mujeres bolivianas para que estimularan a los hombres a salir en defensa de los derechos de Bolivia".

Don Hernando Siles, el gobernante que evitara la Guerra del Chaco en 1928 vió derrumbarse su régimen en mayo 1930 bajo un cuartelazo que logró el retorno de los conservadores. ¿Qué consecuencias tuvo esta caída para ustedes?.

"Moral y económicamente, fue desastrosa. Mi marido, por supuesto, quedó sin empleo y como no tenía otra actividad en ese momento, pasamos las horas más angustiosas. También sufrimos persecuciones políticas".

La Guerra del Chaco

La espantosa Guerra del Chaco estalló en junio de 1932, Beltrán se alista aunque por su edad no estaba obligado. Sobre el particular Doña Betshabé afirma.

"Efectivamente fue a la gue-

rra sin que le tocara todavía el servicio; primero, por patriota; segundo, porque él no quería ser un emboscado y, tercero, porque nuestra situación económica era sumamente estrecha. Entonces pensó que pronto le tocaría incorporarse al ejército por obligación y prefirió adelantarse a fin de dejarnos una pensión vitalicia para el caso que le pasara algo. Por eso se adelantó por patriota y por dejarnos un pan asegurado...

Los bolivianos no pensamos ni por un momento que no ganaríamos la guerra, la guerra so-

ñadoramente la teníamos ganada y por eso los hombres se alistaban con un optimismo enorme."

La guerra continuaba en 1933. Bolivia estaba inmersa en una de las más sangrientas contiendas bélicas, pero ¿qué pasaba en retaguardia, cómo fue cambiando la fisonomía de las ciudades y de las personas?. Doña Betshabé describe la situación:

"En las ciudades chicas como Oruro eran las campanas de la Catedral las que convocaban a la gente, muchas veces a medianoche nos despertaban y todo el pueblo como una sola persona se



Betshabé Salmón y su novio Humberto Beltrán.

levantaba. Si nos daban la noticia de que habíamos tenido un pequeño triunfo, nos subíamos al cielo, porque pensábamos que la guerra estaba ganada. Hasta ahora suena en mi corazón el tañido de esas campanas que me llegaban hasta el alma, como a todas las demás, porque cada una pensaba en el ser querido que tenía en el frente de batalla, en el peligro que tenía que afrontar. Si bien hubo triunfos, también tuvimos muertos... Cambió el aspecto de la ciudad; se veía a la gente de luto, caminar a las madres llorando con las cartas de sus hijos que decían: lo van a traer, que está malherido. Otras llorando su muerte u otras como yo esperando de un momento a otro una mala noticia, porque el corazón adivina."

En diciembre de 1933, L. Humberto Beltrán cae herido en una emboscada al luchar por romper el cerco de Campo Vía. Fue hecho prisionero y murió en un hospital paraguayo, después de dejar encargos para su esposa y sus hijos en manos de su fiel asistente Lucas Soto. La extremaunción le dió un capellán paraguayo y lo enterraron en el Cementerio del Fortín Florida. Doña Betshabé entre sollozos remememora:

"Fue la época más trágica y más angustiosa de mi existencia.... Mi esposo había muerto el 16 de diciembre y el 16 de enero yo seguía yendo todos los días, de la mano de mis hijos, a la estación a esperar que algún evacuado me diera noticias de mi marido. Todos me decían que no le pasó nada, pero todo Oruro ya sabía que había muerto, nadie se atrevía a

darme la noticia. Un día ya no podía aguantar la incertidumbre, al volver a mi casa después de una infructuosa visita al presidente del Rotary Club para conocer noticias, encontré a los parientes, amigos y autoridades que lloraban su muerte. Así vi la realidad de golpe. Sólo pude abrazarme a mis hijos y me desmayé...Tuve la sensación de que todo se había detenido de pronto: el tiempo, el pulso, la vida entera misma. Sólo al cabo de largos días de congoja llegué a darme cuenta de que todo seguía marchando como siempre y de que solo yo era quien había quedado trunca, colgada en un hilo, perdida en la oscuridad. Viendo a mis hijos, luché por reponerme."

Doña Betshabé, como viuda de guerra, recibía una magra pensión, que no era suficiente para sufragar las necesidades de subsistencia de su familia. La situación mejoró cuando, gracias a su amiga Ema Cortez de Herzog, logró un puesto de cajera en la importadora Gundlach. Ella trabajaría varios años en esta empresa, que le permitió subsistir modesta pero decorosamente con sus hijos huérfanos.

Sagrada promesa

Doña Becha había hecho una promesa, una promesa sagrada que sólo una mujer de temple podía cumplir pues sus familiares y amigos no creían posible semejante hazaña :

"Bueno, ¿qué fue lo que me indujo a ir al Paraguay en 1940?. Fue la promesa que le hice a mi es-

poso. En una de sus cartas, me dijo: 'No permitas, vida mía, que mis restos se queden en el Paraguay, a los que nadie les ponga una flor. Has todo y tráeme a lado de los restos de mi madre'. Ya no podía contestarle, él había muerto, pero dentro de mí misma, tocando las cabecitas de mis hijos, hice la promesa de realizar su deseo y lo cumplí. Mis primeros pasos se encaminaron a este objetivo. Escribí una carta al Arzobispo de Asunción, a quien le conté mi pena y la promesa que le había hecho a mi marido. Intercambiamos correspondencia continuada recibiendo su aliento y me ofrecía toda su ayuda. Entonces yo trabajaba en Gundlach; comencé a hacer ahorros, guardando religiosamente cuanto centavo pude juntar todo con este único fin. Luego continué mi amistad con Lucas Soto, él fue quien cuando mi marido murió tuvo la precaución y la inteligencia de hacer un plano del lugar donde lo enterraron a mi esposo, de quien había sido su asistente en la paz y guerra."

Doña Betshabé fue a La Paz a solicitar ayuda gubernamental para su viaje. El Presidente de la

República, General Peñaranda, la recibió después de varias gestiones, le expresó que no era una misión para una mujer y que las posibilidades de recuperar los restos le parecía muy remotas. A pesar de todo Doña Betshabé siguió regularizando sus papeles y siguió adelante con su idea. Después de un viaje de 4 días, llegó a Asunción con Lucas, el asistente. En Asunción fue



*Doña Betshabé viuda
y el Tte. Lucas Soto en Buenos Aires.*

recibida por miembros de la Embajada Boliviana, quienes la cooperaron por amistad, pero recién después de cuatro meses, la operación de rescate tuvo éxito, gracias al ejército paraguayo y al capellán que lo enterrara.

El encargado de Negocios de Bolivia -Carlos Salinas Aramayo, amigo de Becha en La Paz en los tiempos colegiales y compañero de lucha en la juventud nacionalista- efectuó el reconocimiento y tras-

lado de los restos a una caja especial, expresando: "Becha, Ud. es una mujer de excepcional suerte, yo he trasladado los restos y son auténticos, nadie como Ud. puede estar más segura."

Después de muchas angustias en el viaje de retorno, llegaron a Oruro para la inhumación definitiva. Doña Betshabé continúa:

"Todo Oruro se movió para ir a la estación a esperarnos. Yo no he sido nunca una mujer orgullosa, ostentosa. Tal es así que, llegando a la estación, me arrodillé y sentí la banda que tocaba. Dejé a Lucas Soto con los restos, y salí de la estación por una puerta lateral y me fui a mi casa calladamente. No quería entrevistas de prensa, no quería ver a nadie, además no quería bombos ni sonajas, yo no fui por eso."

La prensa orureña se llenó de noticias, comentarios, especialmente poemas escritos en memoria de L. Humberto Beltrán.

Un discurso de Graciela Aparicio de Rodo, publicado en un diario referente a doña Betshabé, lo transcribimos a continuación porque refleja la semblanza y la hazaña de esta mujer.

"En estos momentos Oruro, conmovido, recibe y honra las cenizas del que fue heroico defensor de la patria, Subtte. L. Humberto Beltrán, caído gloriosamente en los campos del Chaco... Hasta su lejana tumba, en largo y triste peregrinaje, ha llegado una mujer engrandecida por el dolor, soste-

nida por el amor, una mujer que supo ser esposa y madre en su más grande significación y que llevó su cariño más allá de la muerte. Con sus piadosas manos y el corazón lleno de angustia, recogió la urna que guarda las cenizas sagradas de su compañero y que guarda también su amor, su fe y su pasada felicidad. ¡Qué enorme peso para tan frágiles manos! ... Becha Salmón, esposa del héroe, es el símbolo más puro del heroísmo femenino. De ese heroísmo santo, callado y sin laureles, que hace frente a la vida con dignidad; que lleva el pan a sus hijos, con el fruto bendito de su trabajo; que enseña a honrar el recuerdo del padre porque murió heroicamente en los campos de batalla; que sabe sacar fuerzas de su soledad y de su desamparo para seguir adelante sin desfallecer... Becha Salmón, es la mujer fuerte, la mujer digna, la mujer patriota, cuyas virtudes despiertan en todos el respeto y la admiración... Al rendir homenaje al héroe, al ejemplar patriota orureño, justo es también rendirlo a la abnegada compañera de su vida acompañándola en su dolor, rodeándola de cariño y de respeto, porque Becha, por sus virtudes, por su vida ejemplar, tiene el derecho de ser llamada LA DIGNA ESPOSA DEL HEROE."

Doña Betshabé todavía tenía otro desafío y promesa que cumplir: la educación de sus hijos y su meta de que lleguen a ser profesionales. Volcó sus esfuerzos a tal propósito. Era una lucha por la vida y contra el acoso de la muerte. Oscar Marcel muere a la edad de 14 años en 1945, y en 1942 ya había muerto Norka Alcira, la

sobrino que criaron como hija.

La familia se redujo a ella y Luis Ramiro. Desde entonces se dedicó a trabajar para ganar el sustento y proteger lo único que le quedaba. Se trasladaron a La Paz por motivos de estudio de Luis Ramiro, quien después de culminar su bachillerato se dedicó al periodismo. Llegaría varios años después hasta el doctorado.

En 1953 Luis Ramiro fue enviado con una beca a estudiar Técnicas de Comunicación para el Desarrollo.

En 1955 fue invitado a Costa Rica, para ocupar un cargo en un organismo de la OEA. Doña Betshabé lo acompaña dos años después y empieza nueva vida.

Soledad ... realización

Más tarde en los años '50 y '60 Doña Betshabé nos muestra otra fase de una mujer que nunca se doblegó. Se le pregunta: ¿Ud. ha

tenido una trayectoria exitosa en otros campos como el de los arreglos florales, la decoración y la artesanías, cuándo y cómo se desarrolló?

"En 1957, cuando salí de Bolivia acompañando



mi hijo pero sabíamos volver en un año o dos. Ha pasado 3 años y tristemente no hemos vuelto a nuestra patria. Empecé a hacer artesanía, porque pasaba soledad y no conocía a nadie en Costa Rica, las pocas amigas eran de él y la queta, sólo de saludo. Mi hijo viajaba constantemente con su trabajo. Yo me quedaba sola en casa. Entré a una Escuela de Artes Florales

y me gradué en la Escuela de Ejemplar. Todo lo hice pensando en Bolivia, pensando en la mujer boliviana, pensando llevar novedades a mi país. Después de que me gradué hice algunos folletos para enseñar, aceptando una invitación para dar cursos en la Biblioteca Municipal de La Paz en 1960. Tenía veinte becas para las m

chachas que no tenían posibilidades."

Doña Betshabé, Ud. siguió acompañando a su hijo en sus viajes y actividades?

"Por motivo de trabajo de mi hijo viajamos constantemente. En México asistí a escuelas de artesanía, aprendí miniaturas. En 1969 en Lima, aprendí el 'Ikebana'. Concurseé en arte floral y tuve la suerte de sacar el primer premio y en arreglos de naturaleza muerta el tercer premio. En Michigan, donde Luis Ramiro sacaba un doctorado, estudié cerámica en frío. En Colombia puse mi escuela llamada "Doña Becha" y luego una florería a la que llamé **Feminiflor** en recuerdo a mi periódico de jovencita".

Doña Betshabé podría explicarnos ¿Qué significa la creatividad en el desarrollo de la personalidad de una mujer?

"Tiene un hondo significado espiritual, la mujer al desarrollar una artesanía, al volcar su creatividad en un arreglo floral, se realiza y logra un desahogo espiritual. Para mi el arte y la artesanía son las mejores expresiones del espíritu; en ellos florece el sentimiento de la mujer; es una manera de expresar lo que hay dentro de una; con las manos, con los colores, estás saliendo fuera de tí misma. Todo esto ayuda pues influye gráficamente; lo sé por experiencia. A veces estaba triste, sóla, alejada de mi patria y toma-

ba unas flores o una cerámica y me dedicaba por entero a mi trabajo. Así se me olvidaba mi pena.

Momentos inolvidables

Doña Betshabé ¿Cuál es el momento que Ud. recuerda con más alegría?

- "Son varios, pero uno de los momentos más felices fue cuando una llamada de La Paz nos anunció que Luis Ramiro había ganado el premio mundial de comunicación MacLuhan de Canadá. Salté de la cama, empecé a bailar y a decir MacLuhan, MacLuhan y yo no sabía ni quién era MacLuhan, pero estaba tan contenta, tan orgullosa de mi hijo que no me hubiera cambiado ni con la mujer más feliz del mundo."

A propósito del premio MacLuhan, cuando su hijo lo recibió, él mencionó, que todos los logros que había obtenido y el propio premio MacLuhan se lo debía a Ud. ¿Qué opina Ud.?

"Lo que mi hijo dice debe ser la verdad. No puedo decir nada más. Para mi todo el orgullo, toda la alegría, toda la dicha."

Aquí terminamos la entrevista. Sobran las palabras.... Ella es transparente en todas sus expresiones, en todo el relato de su vida. Todos los que conozcan esa vida sentirán lo que vale una mujer.■

MEMORIA DE LA ADMINISTRADORA

Nelly López de Fernández

Bertha Alexander de Alvéstegui

En cada ser humano, según su propia conciencia, de acuerdo al grado de su sensibilidad, hay una mandato, hay una fuerza interior o si se quiere una vocación. De ahí que en cualquiera de las actividades que elija el ser humano, aún en las más humildes y simples, realiza una misión.

Evocamos en esta nota a una mujer, figura destacada en ese conjunto de ciudadanas que fueron precursoras, pioneras de la superación de la mujer y decididas luchadoras por defender sus derechos.

Nelly López Rosse nació en Oruro el año 1900. Realizó sus estudios en el Colegio Nacional Bolívar de donde egresó como la primera mujer bachiller de esa ciudad. Se casó en 1927 y tuvo tres hijos.

Pero, ¿quién fue y qué hizo Nelly López y porqué se la recuerda junto a mujeres que son símbolo de virtudes ciudadanas?

Se la recuerda por su amor a Bolivia, por su innata vocación de servicio a la comunidad. Se la recuerda porque desde su juventud, siendo todavía una niña, vivió con un deseo incontenible de superación. Terminada su educación primaria, la única permitida en un medio limitado como era Oruro y en una época en que el destino de la mujer estaba ya definido y relegado sólo a las responsabilidades

del hogar, Nelly López tuvo la decisión necesaria para solicitar al rector del Colegio Nacional Bolívar, uno de los establecimientos más prestigiosos de esa ciudad, le permitiera continuar sus estudios secundarios en ese colegio ya que en Oruro no existía ningún establecimiento superior para niñas.



Nelly López liderizó un grupo de estudiantes que suscribieron una solicitud al Ministerio de Educación pidiendo su incorporación al Colegio Bolívar. Este primer triunfo las alentó para lograr más tarde la creación del "Liceo de señoritas Pantaleón Dalance" en el año 1922.

Nelly López, respondiendo a su vocación de servicio funda con otras jóvenes el scoutismo en la ciudad del pagador, y es cofundadora del "Centro Artístico e Intelectual de Señoritas" presidido por Laura de la Rosa, Betshabé Salmón Fariñas y otras jóvenes que incursionan en el periodismo con **Feminiflor**, apoyadas por un grupo de jóvenes periodistas entre los que se destacaban Luis Beltrán, Alfredo Alexander, Eduardo Zabcovic, Humberto palza, quienes salían a las calles de Oruro a vocear **Feminiflor**.

En sus páginas, en su contenido predomina el sentimiento cívico, el amor a la patria, a sus héroes; el culto al hogar, a las tradiciones. La solidaridad social traducida en la preocupación por los sectores más desvalidos de la comunidad.

Nelly López transmite en sus notas toda esa inquietud: "Caridad" es un llamado a la gene-

rosidad. "La mujer de ayer y la mujer de hoy", establece una comparación entre lo que era la mujer en años pasados, sometida a la autoridad primero del padre y luego del marido, esclavizada por las obligaciones y responsabilidades del hogar que la abruman, y la nueva actitud de la mujer de hoy, la de su tiempo, conciente de su capacidad, de sus derechos e imbuída del coraje necesario para hacer frente a una sociedad sometida a prejuicios e hipocresías.

No fue fácil para estas mujeres desafiar a una sociedad hostil a cualquier cambio e imponerse pese a su juventud. Lo importante es que conformaron una fuerza cívica y moral que les permitió organizar instituciones y

conducirlas en beneficio de la comunidad y del país.

La Liga Filial fue el resultado de todo ese proceso de sensibilización y capacitación ciudadana. Creada durante la guerra del Chaco, presidida por Laura de la Rosa y a la que colaboraron las mujeres de Oruro, organizada más tarde en toda la república, atendía a los soldados que partían al frente de batalla, con el nombre de madras de guerra asumiendo la responsabilidad de atender las necesidades materiales y espiri-



tuales del soldado: víveres y medicamentos. Bautizo y primera comunión. Hacía además de nexo entre el soldado combatiente y la familia que quedaba: escribían y leían las cartas, atendían sus trámites, eran quienes comunicaban a los familiares la muerte de sus soldados. La Liga Filial fue la culminación de la obra de aquellas mujeres sensibles a la solidaridad social como sentimiento humano en todo lo que concierne a la existencia y necesidades del hombre y de su comunidad.

La patria para estas mujeres fue un término sagrado. La patria tuvo exigencias y ellas las aceptaron y la sirvieron, porque cuando la patria conmueve, inspira, motiva, crece la nación en fortaleza y en jerarquía.

Y estas mujeres hicieron historia, porque no solamente la hacen los geniales, los grandes arquetipos, sino todos cuantos trabajan, producen, crean, dando de sí lo noble de su inteligencia, lo más valioso de su tiempo.

Ellas mismas son historia.

LA MUJER DE AYER Y LA MUJER DE HOY

Antiguamente se la consideraba a la mujer como un ser inútil, que no servía si no para la mártir de su casa; en su humildad soportaba los vejámenes con que el contrario a su sexo la imponía, a veces ella tenía el deber de mantener a su compañero con el que firmó el contrato del matrimonio, en fin estaba sometida a toda orden que el le daba y su sufrimiento era eterno hasta que la parca de la muerte la separaba. Y si la mujer era soltera no podía emplearse ni trabajar y si violaba esto era tachado por todo el mundo, por esa sociedad, por ese núcleo de lenguas biboescas que las gusta envenenar. Aún si ella era niña no les gustaba instruirla ella debía ser como una flor silvestre que ignoraba todo... todo lo que muestra el mundo malvado, este mundo de hipocrecia y de falsedad.

Hoy la mujer es más libre, tiene amplia facultad para deliberar, muestra su lugar en el mundo y da a conocer que tiene también inteligencia, voluntad derecho más que todo constancia y capacidad suficiente para mantenerse así misma. Sin embargo está sujeta a la opinión pública, a ese conjunto de humanidad que solo trae sinsabores a ese himeneo de almas que buscan el modo de tachar de tal ó cual manera a una persona sin basarse en lo que les indica la moral. En cierto

caso, las leyes de la moralidad respecto a la opinión pública son también de temer, pues, debe estar encuadrado todo acto al agrado de la conciencia de uno y al beneficio de los demás; pues en este caso la opinión pública debería ser la defensora de las personas ultrajadas y aplacar con su justicia los dichos del difamador; pero por desgracia no existe ese control y la opinión pública relajada es la primera difamadora y la que empuja hacia el lodo a todo ser.

La mujer casada hoy hace prevalecer sus derechos ya no es el estropajo del esposo hoy es ella la señora de su casa. y para buscar su felicidad no piensa en el porque de los demás obra conforme a su conciencia y al modo en que en su niñez ha sido habituada, por consiguiente nunca será tachada. La mujer soltera hoy puede trabajar, puede mantenerse así misma, puede instruirse y aspirar también ser algún día la que guie a su patria por el camino del bien.

Pues este último es no aceptado por el hombre. ¿Por que? porque él es mesquino y todo quiere ser él y nada sea la mujer. Este su egoísmo se revela al ver que ella participa en la controversia de la vida social dejando de ser el mueble útil de su vivienda.

Nelly López Rosse

FACSIMIL

Feminiflor

AÑO III  PRECIO 20 CTS.

No.

PUBLICACION MENSUAL DEL
Centro Artístico e Intelectual de Señoritas

ORURO, OCTUBRE DE 1923.

DIRECTORA:

Laura G. de La Rosa Torres

Casilla Correo No. 87 Teléfono No. 160

Oficina: Rodríguez 567

JEFE DE REDACCION:

Betsabé Salmón Fariñas

ADMINISTRADORA:

Nelly López Rosse

Avenida Colombia 1531. Teléfono 251.

LA COMERCIAL

y TELLES, Sucesores

COMERCIALES EN GENERAL

— — — — —
IMPRESION Y SELLOS DE GOMA
RAYADOS DE LIBROS, LEBRETAS
Y PLANILLA
— — — — —

PUNTUALIDAD Y ESMERO EN
LOS TRABAJOS

Calle Sucre, esquina La Plata — — — — — Teléfono 157

ALMACEN

— D E —

ARTICULOS FOTOGRAFICOS

SUCURSAL DE LA CASA KAVLIN

Tenemos el agrado de poner en conocimiento del público en general y de nuestra clientela del interior, que hemos instalado esta sucursal para la venta de los renombrados productos:

GOERZ

AGFA

BAYER

de los que somos únicos vendedores en Bolivia, así como una diversidad de útiles y material tanto para profesionales como aficionados

— ESPECIALIDAD EN REVELADO Y COPIAS DE PLACAS Y PELICULAS —

Estos precios no admiten competencia y para convencerse invitar nuestro establecimiento.

Bolívar No. 676 ☘ Casilla 334 ☘ Oruro

“EL DIA DE LA RAZA”

«Paróse ante el incógnito océano»
«Y en la virgen arena de su orilla»
«Fué a clavar, con un gesto soberano»
«El glorioso estandarte de Castilla».

Lillo

¡12 de Octubre de 1492! Al amanecer de este día las legendarias carabelas arribaron a tierra americana, y la Virgen dormida, fué despertada, y sorprendida por el primer cañonazo disparado por Rodrigo de Triana.

El descubrimiento de América que dió la inmortalidad a Colón y glorias a España, es una de las mas grandes hazañas que registran los anales de la historia y por eso, cien millones de seres humanos que hablamos el mismo idioma y que sentimos correr por nuestras venas la noble sangre española saludamos llenos de júbilo este grandioso día que fué el origen de la formación de esta nueva Raza Hispano-Americano, que

lucha por alcanzar el más alto grado de progreso y ponerse al nivel intelectual de las más viejas naciones.

En este grandioso día, saludamos a España, nuestra madre querida haciendo los votos más fervientes, porque desaparezca cuanto antes la tormenta que en su cielo se divisa.

¡Colón! Mis ideas se atropellan y confunden, no encontrando frases con que alabar tu grandioso genio, me inclino de rodillas y como a un Dios te dedico mi Oración!!

Oruro 12 de Octubre - 1923

Laura Graciela de La Rosa Torres.

"La Conferencia Panamericana de Mujeres en México"

"DE N. D."

Durante la semana del 24 de Mayo se reunió en la capital de México la Convención de la Liga Panamericana de Mujeres. cuyo trabajo es inmenso y de gran trascendencia. Las discusiones entabladas en dicho Congreso han despertado gran entusiasmo y han demostrado una vez más, la inteligencia, cultura, y sobre todo la sinceridad y buena fé de las damas que tomaron parte en dicha Convención.

No se discutieron en aquella asamblea cuestiones de moda, murmuraciones, asuntos de reforma social, etc. Se discutieron asuntos de vital importancia para el bienestar y progreso de la humanidad.

La Convención está presentando acuerdos muy juiciosos, muy plausibles, muy bien orientados dentro de las tendencias modernas y al mismo tiempo suficientemente dentro del ambiente tradicional para no causar choques de radicalismo incapaz para la vida.

La Delegación de Yucatán, justamente, leyó trabajos en alto grado serios e interesantes que nadie sabría calificarlos de insensatos ni de ligeros. Estudió nada menos que la condición económica de la mujer. Y concluye con la única conclusión legítima y consecuente, a saber: que la mujer debe cesar de ser un parásito del hogar y de la Sociedad, la mujer debe producir y sostenerse, la mujer debe buscar su independencia económica.

Ninguna independencia tiene valor alguno y real mientras exista la dependencia económica. La independencia política, el derecho de votar, todo eso desaparece

posición parasitaria. Todos los esfuerzos individuales y colectivos de la mujer, deberán encaminarse, por consiguiente, a establecer sistemas educativos que hagan posible su independencia económica en condiciones análogas a la preparación que el hombre disfruta, para poder cuanto antes subvenir a sus necesidades. No es justo que sea solo el hombre quien produzca y haya de sacrificarse en tantos hogares donde hay un varón y varias mujeres. No está bien que estas consideren vergüenza el trabajar y reduzcan su negocio a buscar marido. El matrimonio como negocio no es el matrimonio soñado por la religión ni por la ley, porque lejos de ser una base estable de la sociedad, es de una condición que deberá desaparecer. Además, dentro del matrimonio mismo, la mujer no puede gozar de iguales condiciones que el marido si solo éste ha de sostener a los hijos de ambos. El niño es una riqueza social cuya conservación y educación corresponde a la colectividad representada por el Estado.

Si alguna clase social está capacitada para legislar sobre su propia condición, para calificarla y reformarla, esta clase es la contenida en las que, privadas de derechos y hasta de alma por la tradición, comienzan ahora a demandar lo que legítima y justiciaramente es suyo.

El feminismo se abre paso, hoy, por el mundo a virtud de una ley inquebrantable que es la de la justicia de la causa que lo promueve. Y en este gran siglo de transición a que estamos asistiendo, no cabe duda que la causa de la mujer ha de imponerse como fuerza reconstructora de primera magnitud. Ha empezado la decadencia del Imperio, donde, durante centurias y centurias, rei-

“Algo sobre feminismo”

Con gran satisfacción recibimos las noticias que llegan hasta nosotras de los avances que en todo el mundo está haciendo el Feminismo.—La mujer se ha puesto en acción y muy pronto hade ver realizados sus sueños y cumplidas sus justas aspiraciones.—Es considerable el número de damas cultas e inteligentes que forman el «Feminismo».

Fué en la América del Norte donde la mujer nizo escuchar su voz de protesta, fué allí donde se escuchó el primer clarinazo del Feminismo, donde la mujer reclama los justos derechos que a ella le corresponden; donde la mujer no desmaya y sigue luchando por un comun ideal; es allí donde el Feminismo avanza y donde pronto ha de ocupar «La Mujer» su verdadero puesto.

La voz lanzada por la mujer Norteamericana ha repercutido en casi todos los países de Sud América despertando a la mujer del letargo en que se hallaba, han escuchado a lo lejos la voz de protesta pidiendo justicia para la mujer y no han permanecido indiferentes, se han puesto tambien en acción y hoy el «Feminismo» avanza en algunos países de Sur América; donde las mujeres luchan por un mismo ideal.

Despues de efectuada la «Conferencia feminista Pan-americana de Baltimore (en Abril del año próximo pasado) las delegadas de aquella conferencia deseando avanzar siempre acordaron dar permanente forma a reuniones como aquella y con tal fin organizaron la «Asociación Pan-americana» en pro de la mujer.—Nombraron su Presidenta á la Sra. Catt quien

presente año).—Los fines que se proponia la nueva Asociación era llegar a la Federación de todos los países de las Sociedades feministas que se sostenian por su esfuerzo y que se encontraban aisladas:

En el Brasil se consiguió esto bajo la dirección de Miss Berta Lutz (quien habia sido nombrada delegada brasilera en la conferencia de Baltimore) obteniéndose un éxito completo.—A la llegada de Miss. Catt celebróse una conferencia a la que asistieron delegados enviados por los gobernadores de nueve estados.—Se trataron asuntos de mucha importancia tales como Educación, Pan-americanismo, etc. etc.—El eco de esta Conferencia llegó al Senado del Brasil y dos senadores se pronunciaron en favor del sufragio femenino. Se formó en seguida la «Alianza Sufragista de la Mujer» bajo la presidencia de la señora Justo Chermont.

La señora Catts pronunció discursos en diferentes puntos del país, habiendo sido recibidos con gran entusiasmo.—Su labor en la Argentina fué intensa; en Montevideo fué muy bien recibida y tuvo allí muy breve pero grata permanencia.—Allí las organizaciones femeninas son dirigidas por la inteligente señora Pinto de Vidal.

La señora Catts volvió a América muy contenta, allí le ofrecieron una manifestación como homenaje de admiración y ante el público que la escuchaba manifestó que tenia confianza en todas las mujeres del mundo y quienes le preocupaban no eran las mujeres sino los hombres.

En varios países Sud-Americanos como en Chile, Lima y Panamá el Feminismo tiene ya vida y avanza rápidamente. Como Directoras principales de estos mo-

señora Amanda Labarca Huberton, en Lima a la señora María T. Olvarado Rivera y se ha abierto allí una sucursal de la Asociación Pan-americana bajo la dirección de la Sra Luisa Daumonst. En Panamá dirige la señora Esther Niera de Calvo.

En Bolivia el Feminismo viene orientándose decididamente, aun falta mucho por hacer, pero se conseguirá, día llegará en que triunfe el Feminismo, no ese Feminismo batallador y político sino el verdadero feminismo; consciente de deberes y derechos que coloca a la mujer en el verdadero puesto que a ella le corresponde. Hasta hace pocos años la mujer Boliviana ha vivido en inferioridad mental con respecto del hombre; permanecía indiferente.—Hoy la juventud femenina se ilustra, lucha por un ideal, reclama para la mujer sus derechos. Y día llegará en que la mujer Boliviana vea cumplidas sus justas aspiraciones.

Oruro, octubre de 1923.

L. L. R. T.

Escuchad a vuestras almas

Habéis analizado o probado a analizar alguna vez los grandes misterios que son los pobladores incógnitos del alma? Si lo habéis hecho, estoy segura que me comprenderéis.

Cada ser viviente ha sentido no solo una vez, sino muchas, un algo que nos sorprende grandemente a nosotros mismos, y ese algo es inconfundible, pues que nos demuestra que sin ser extraño a nosotros es superior; con una superioridad delicada, fina, sutil; que sur-

do de nuestro ser, en pequeños filamentos luminosos, y en esos instantes de claridad vemos cuán hermoso es el átomo de luz encerrado en nuestra forma carnal.

Ensayad a comprenderla, y en cuanto sintáis el llamado en que esa alma quiera demostrarse, seréis muy venturosos, y aprovechadlo, que de ese fugaz instante sacaréis más provecho que de cualquier otro; y os enseñará a conocer a vosotros mismos, a revelar los grandes sentimientos que solo esa luz es capaz de impulsarnos. La inteligencia guiará a que comprendáis si vuestra alma es grande o necesita mucho, mucho para poder elevarse, para poder ser ella la que nos lleve a aquella insaciabilidad infinita de perfeccionamiento espiritual.

Y, una vez que nos encontremos en este estado, cuán bella no será la vida conducida por la nobleza inmensa que dicta ese interior luminoso? Cuán intensa satisfacción el tener la confianza ciega de que si algo hacemos, no son los sentimientos materiales los que impulsan, sino aquellos que muchas veces sentimos, y que muchas veces también desoímos inconscientes de que es lo hermoso quien lo dicta y que sólo no lo habíamos comprendido?

Analícemos siempre que nos sintamos así, y solo entonces demos el fallo verdadero aun en la más insignificante acción de nuestra vida. Y así nosotros mismos seremos los que sigamos paso a paso el reconocimiento de nuestra perfección moral, y poco a poco también seamos los que nos conduzcamos a una esfera más elevada y más digna de nosotros mismos.

Feminiflor

AÑO III  PRECIO 20 CTS.

No.

PUBLICACION MENSUAL DEL
Centro Artístico e Intelectual de Señoritas

ORURO, OCTUBRE DE 1923.

DIRECTORA:

Laura G. de La Rosa Fórres

Casilla Correo No. 87 Teléfono No. 160

Oficina: Rodríguez 567

JEFE DE REDACCION:

Betsabé Salmón Fariñas

ADMINISTRADORA:

Nelly López Rosse

Avenida Colombia 1531. Teléfono 251.

"La Conferencia Panamericana de Mujeres en México"

"DE N. D."

Durante la semana del 24 de Mayo se reunió en la capital de México la Convención de la Liga Panamericana de Mujeres, cuyo trabajo es inmenso y de gran trascendencia. Las discusiones entabladas en dicho Congreso han despertado gran entusiasmo y han demostrado una vez más, la inteligencia, cultura, y sobre todo la sinceridad y buena fé de las damas que tomaron parte en dicha Convención.

No se discutieron en aquella asamblea cuestiones de moda, murmuraciones, asuntos de reforma social, etc. Se discutieron asuntos de vital importancia para el bienestar y progreso de la humanidad.

La Convención está presentando acuerdos muy juiciosos, muy plausibles, muy bien orientados dentro de las tendencias modernas y al mismo tiempo suficientemente dentro del ambiente tradicional para no causar choques de radicalismo incapaz para la vida.

La Delegación de Yucatán, justamente, leyó trabajos en alto grado serios e interesantes que nadie sabría calificarlos de insensatos ni de ligeros. Estudió nada menos que la condición económica de la mujer. Y concluye con la única conclusión legítima y consecuente, a saber: que la mujer debe cesar de ser un parásito del hogar y de la Sociedad, la mujer debe producir y sostenerse, la mujer debe buscar su independencia económica.

Ninguna independencia tiene valor alguno y real mientras exista la dependencia económica. La independencia política, el derecho de votar, todo eso desaparece mientras la mujer persista en su

posición parasitaria. Todos los esfuerzos individuales y colectivos de la mujer, deberán encaminarse, por consiguiente, a establecer sistemas educativos que hagan posible su independencia económica en condiciones análogas a la preparación que el hombre disfruta, para poder cuanto antes subvenir a sus necesidades. No es justo que sea solo el hombre quien produzca y haya de sacrificarse en tantos hogares donde hay un varón y varias mujeres. No está bien que estas consideren vergüenza el trabajar y reduzcan su negocio a buscar marido. El matrimonio como negocio no es el matrimonio soñado por la religión ni por la ley, porque lejos de ser una base estable de la sociedad, es de una condición que deberá desaparecer. Además, dentro del matrimonio mismo, la mujer no puede gozar de iguales condiciones que el marido si solo éste ha de sostener a los hijos de ambos. «El niño es una riqueza social cuya conservación y educación corresponde a la colectividad representada por el Estado.

Si alguna clase social está capacitada para legislar sobre su propia condición, para calificarla y reformarla, esta clase es la contenida en las que, privadas de derechos y hasta de alma por la tradición, comienzan ahora a demandar lo que legítima y justicieramente es suyo.

El feminismo se abre paso, hoy, por el mundo a virtud de una ley inquebrantable que es la de la justicia de la causa que lo promueve. Y en este gran siglo de transición a que estamos asistiendo, no cabe duda que la causa de la mujer ha de imponerse como fuerza reestructuradora de primera magnitud. Ha empezado la decadencia del Imperio, donde, durante centurias y centurias, reinó la Iniquidad!!

“Algo sobre feminismo”

Con gran satisfacción recibimos las noticias que llegan hasta nosotras de los avances que en todo el mundo está haciendo el Feminismo.—La mujer se ha puesto en acción y muy pronto hade ver realizados sus sueños y cumplidas sus justas aspiraciones.—Es considerable el número de damas cultas e inteligentes que forman el «Feminismo»

Fué en la América del Norte donde la mujer nizo escuchar su voz de protesta, fué allí donde se escuchó el primer clarinazo del Feminismo, donde la mujer reclama los justos derechos que a ella le corresponden; donde la mujer no desmaya y sigue luchando por un comun ideal; es allí donde el Feminismo avanza y donde pronto ha de ocupar «La Mujer» su verdadero puesto.

La voz lanzada por la mujer Norteamericana ha repercutido en casi todos los países de Sud América despertando a la mujer del letargo en que se hallaba, han escuchado a lo lejos la voz de protesta pidiendo justicia para la mujer y no han permanecido indiferentes, se han puesto tambien en acción y hoy el «Feminismo» avanza en algunos países de Sur América; donde las mujeres luchan por un mismo ideal.

Despues de efectuada la «Conferencia feminista Pan-americana de Baltimore (en Abril del año próximo pasado) las delegadas de aquella conferencia deseando avanzar siempre acordaron dar permanente forma a reuniones como aquella y con tal fin organizaron la «Asociación Pan-americana» en pro de la mujer.—Nombraron su Presidenta á la Sra. Catt quien visitó la América del Sur aproxima-

presente año).—Los fines que se proponia la nueva Asociación era llegar a la Federación de todos los países de las Sociedades feministas que se sostenian por su esfuerzo y que se encontraban aisladas:

En el Brasil se consiguió esto bajo la dirección de Miss Berta Lutz (quien habia sido nombrada delegada brasilera en la conferencia de Baltimore) obteniéndose un éxito completo.—A la llegada de Miss. Catt celebróse una conferencia a la que asistieron delegados enviados por los gobernadores de nueve estados.—Se trataron asuntos de mucha importancia tales como Educación, Pan-americanismo, etc. etc.—El eco de esta Conferencia llegó al Senado del Brasil y dos senadores se pronunciaron en favor del sufragio femenino. Se formó en seguida la «Alianza Sufragista de la Mujer» bajo la presidencia de la señora Justo Chermont.

La señora Catts pronunció discursos en diferentes puntos del país, habiendo sido recibidos con gran entusiasmo.—Su labor en la Argentina fué intensa; en Montevideo fué muy bien recibida y tuvo allí muy breve pero grata permanencia.—Allí las organizaciones femeninas son dirigidas por la inteligente señora Pinto de Vidal.

La señora Catts volvió a América muy contenta, allí le ofrecieron una manifestación como homenaje de admiración y ante el público que la escuchaba manifestó que tenia confianza en todas las mujeres del mundo y quienes le preocupaban no eran las mujeres sino los hombres.

En varios países Sud-Americanos como en Chile, Lima y Panamá el Feminismo tiene ya vida y avanza rápidamente. Como Directoras principales de estos movimientos Feministas tenemos en Chile a la distinguida escritora

señora Amanda Labarca Huberton, en Lima a la señora María T. Olvarado Rivera y se ha abierto allí una sucursal de la Asociación Pan-americana bajo la dirección de la Sra Luisa Daumonst. En Panamá dirige la señora Esther Nieira de Calvo.

En Bolivia el Feminismo viene orientándose decididamente, aun falta mucho por hacer, pero se conseguira, día llegará en que triunfe el Feminismo, no ese Feminismo batallador y político sino el verdadero feminismo; consciente de deberes y derechos que coloca a la mujer en el verdadero puesto que a ella le corresponde. Hasta hace pocos años la mujer Boliviana ha vivido en inferioridad mental con respecto del hombre; permanecía indiferente.—Hoy la juventud femenina se ilustra, lucha por un ideal, reclama para la mujer sus derechos. Y día llegará en que la mujer Boliviana vea cumplidas sus justas aspiraciones.

Oruro, octubre de 1923.

L. L. R. T.

Escuchad a vuestras almas

Habéis analizado o probado a analizar alguna vez los grandes misterios que son los pobladores incógnitos del alma? Si lo habéis hecho, estoy segura que me comprenderéis.

Cada ser viviente ha sentido no solo una vez, sino muchas, un algo que nos sorprende grandemente a nosotros mismos, y ese algo es inconfundible, pues que nos demuestra que sin ser extraño a nosotros es superior; con una superioridad delicada, fina, sutil: que sur-

do de nuestro ser, en pequeños filamentos luminosos, y en esos instantes de claridad vemos cuán hermoso es el átomo de luz encerrado en nuestra forma carnal.

Ensayad a comprenderla, y en cuanto sintáis el llamado en que esa alma quiera demostrarse, seréis muy venturosos, y aprovechadlo, que de ese fugaz instante sacaréis más provecho que de cualquier otro; y os enseñará a conocer a vosotros mismos, a revelar los grandes sentimientos que solo esa luz es capaz de impulsarnos. La inteligencia guiará a que comprendáis si vuestra alma es grande o necesita mucho, mucho para poder elevarse, para poder ser ella la que nos lleve a aquella insaciabilidad infinita de perfeccionamiento espiritual.

Y, una vez que nos encontremos en este estado, cuán bella no será la vida conducida por la nobleza inmensa que dicta ese interior luminoso? Cuán intensa satisfacción el tener la confianza ciega de que si algo hacemos, no son los sentimientos materiales los que impulsan, sino aquellos que muchas veces sentimos, y que muchas veces también desoímos inconscientes de que es lo hermoso quien lo dicta y que sólo no lo habíamos comprendido?

Analícemos siempre que nos sintamos así, y solo entonces demos el fallo verdadero aun en la más insignificante acción de nuestra vida. Y así nosotros mismos seremos los que sigamos paso a paso el reconocimiento de nuestra perfección moral, y poco a poco también seamos los que nos conduzcamos a una esfera más elevada y más digna de nosotros mismos.

su existencia superior, por qué no habíamos de fortalecerla? Engrandecemos nuestro ser, que sea él, el regenerador activo de esa inmensa y triste decadencia moral de los pueblos, que yacen inconscientes de que si colectivamente aunáramos nuestras fuerzas morales, seríamos indiscutiblemente invencibles; porque luz sería la que iluminara, y no las tinieblas que hoy envuelven a todas las naciones: y derramándose su claridad viviríamos engrandecidos, siguiendo el curso de aquella insaciabilidad infinita de perfeccionamiento moral.

Oruro, Septiembre de 1923.

Zobeida

ARTES Y LETRAS

Bien conocido es en Hispano América y en España, el nombre de Gabriela Mistral, la inspirada poetisa chilena y habil maestra del Liceo número 6 de Santiago. Su obra que desgraciadamente, no ha sido aún reunida, anda dispersa en periódicos y revistas y comprende poesías líricas, rondas y cantos infantiles, poemas en prosa y varios artículos de actualidad para publicaciones periódicas.

De carácter excesivamente sencillo y modesto, pasó sus primeros años en la ciudad de los Andes, templando su naturaleza soñadora en la incomparable belleza de las montañas y en la de esa tierra fértil y cálida. Las cordilleras andinas, su río, su senda polvorienta, inspiraron a su alma tropical, y en su casa alegre, dió franca entrada a

los altos problemas de la cuestión social!

En medio del silencio y del retiro absoluto de todo lo que es vanidad, creció y se desarrolló el alma de esta mujer superior, que debería desempeñar más tarde, un papel predominante en las letras y en la enseñanza.

Encontrar seres de selecto espíritu y de sólida cultura, y que a la vez posean un corazón desbordante de ternura y de elevados sentimientos y un carácter de acerada voluntad en las luchas de la vida, es difícil y sobre todo raro, que el aplauso y las lisonjas no las dañe la sencillez y la bondad! La vanidad, la envidia y tantas pasiones mezquinas, malean hasta a los espíritus que obligación tienen de ser mayormente bondadosos, por lo mismo que han recibido un lote superior de bienes de manos del Creador. Pero no pasa ésto con Gabriela Mistral. Su semblante acusa la transferencia de su alma y la paz inalterable de su vida, don precioso que solo ha sabido obtener a través de una tragedia irreparable y cruel!

¿Qué sabemos de los misterios y fatalidades que se ciernen con desapiadada crueldad sobre el destino de ciertas almas selectas? Adivínase en sus poesías, que un amor fatal cubrió de luto su existencia. El escogido de su corazón sucumbió, acaso por debilidad o por innumerables causas que nos son ajenas, llevándolo al desastre final y los cantos de esa mujer inspirada y doliente surgieron entonces, con las lamentaciones de su ayer querido desbordantes de ternura, compasión y perdón ante lo irreparable sin escatimar sin embargo, la

su elevado concepto de la vida y de su amargo dolor!

«No le puedo gritar! No le puedo
(seguir
Su barca empuja un nuevo viento
(de tempestad
Retórnalo a mis brazos o lo siegas
(en flor)

Y Dios oyó ese ruego padioso y la alianza fué destruída por la muerte! El alma vigorosa de la poetisa resurge más bella, más valiente, más tierna, ante su inmensa desgracia, expresando los diversos sentimientos y las evoluciones espirituales que sufrió con la pérdida de su amado.—Solo anhelaba ya el encuentro, la cita.

“ Ah, no. ¡Volverlo a ver! No
(importa donde
Y ser con el todas las primaveras
Y los veranos, en angustiado
Nudo, en torno de su cuello ensan-
(grentado!)”

.....

El dolor de lo imposible,—q' no hay palabras para expresar su magnitud—ha creado una obra de belleza; a él sin duda, debe la literatura los cánticos más intensos de esta alma femenina.

Los pesares lejos de haberla envenenado, le abren horizontes nuevos y dirige el inmenso amor de su corazón y el tesoro de su infinita ternura hacia todos los seres y hácia todas las cosas. Da sin medida, sin mayor galardón que la complacencia de su temperamento amante y generoso, y sigue cantando en alas de su ideal!

Los niños, son tema predilecto de sus composiciones poéticas,

los quiere, los defiende, los compadece y los encamina por las diferentes vías que tendrán ellos que recorrer. Es más madre, en su previsión y ternura que las que los han dado a luz!

Cuando habla de ellos, se queja que no se les quiere lo suficiente y que no se les sabe hacer divertir. Y crea sus “Canciones de Cuna”, para arrullar al niño desde q' nace con cantos de belleza!

Hasta ahora podemos decir que bien poca importancia se ha dado a estas canciones, como también a las rondas escolares; pero Gabriela Mistral, las ha escrito y ha venido a llenar una necesidad, trayendo un esplendor de estrellas a la camita del niño, y un aroma de jardín a los juegos infantiles. Ellos serán sin duda, los favoritos de las madres modernas y de las maestras de escuelas. Habrá arte, amor y belleza en los arrullos a los recién nacidos y en los juegos de los colegios.

Estas canciones originales por su tema, no creemos hayan sido tratados con mayor delicadeza en la literatura femenina.

“Canciones de cuna”

“Me tuviste”

Duérmete mi niño,
duérmete sonriendo
que es la ronda de **astros**
quien te va meciendo.

Gozaste la luz
viva del jardín.
Todo el bien tuviste
al tenerme a mí.

Duérmete, mi niño,
duérmete sonriendo
que es la tierra amante
quien te va meciendo.

Miraste la ardiente
rosa carmesí.
Estrechando al mundo:
me estrechaste a mí

Duérmete, mi niño
duérmete sonriendo
que es Dios en la sombra
quien te va meciendo.

“Suavidades”

Quando yo te estoy cantando
en la tierra acaba el mal.
todo es dulce cual tus sienas,
la barranca, 'el espinar,

Quando yo te estoy cantando,
se me borra la crueldad
suaves son, como tus párpados
¡el león como el chacal!

.....

Más difícil debe ser escribir estas estrofas que un elegante soneto. Ellas deben ser cristalinas como la gota de agua, hechas con «simplicidad» encantadora, y la sencillez artística es escasa, como que es la perfección!

Para concebirlas hay que poseer un alma fina, la esquisita alma que vale más que un cerebro repleto de conocimientos y de frases ajenas.

Parece que la poesía y la música han olvidado a la niñez y los pueblos de la América del Sud en general son tristes y graves; no son razas que cantan; somos gentes con

grandes pretenciones de seriedad. Los niños juegan y cantan trivialidades y no desendemos a pensar que a veces lo pequeño tiene gran influencia en lo grande.....

Los establecimientos de educación, deberían adoptar las «Rondas de Niños» de Gabriela Mistral, y escribirles música nacional.

El alma alegre engrandece a los pueblos, es signo de salud y de potencia, y ¡qué mejor recompensa para el poeta y el músico que la de escuchar sus inspiraciones a través de las voces infantiles?

“Rondas de niños”

Dame la mano y danzaremos
dame la mano y me amarás
como una sola flor seremos,
como una flor y nada más....

El mismo verso cantaremos
y al mismo paso bailarás.
Como una espiga ondularemos
como una espiga y nada más.....

Te llamas Rosa y yo Esperanza
pero tu nombre olvidarás,
porque seremos una danza
en la colina y nada más....

“Los que no danzan”

Una niña que es inválida
dijo: —¿Como danzo yo?
Le dijimos que pusiera
a danzar su corazón.

Luego dijo la quebrada;
—¿Como cantaria yo?
Le dijimos que pusiera
a cantar su corazón.

Dijo el pobre cardo muerto
—¿Cómo danzo yo?
Le dijimos: pon al viento
a volar tu corazón.

Dijo Dios desde la altura
—Cómo bajo del azul?
Le dijimos que bajara
a danzarnos en la luz.

Todo el valle esta danzando
en un coro, bajo el sol,
y al q' no entra, se le ha hecho
tierra, tierra el corazón....

—

No sabemos por quien siente la poetisa mayor admiración, si por el hijo o por la madre. En sus poemas, presente con amorosa intuición, los placeres y los dolores maternos, describe tiernamente las abnegaciones y desvelos de las madres,—que dejan de ser sacrificios,— porque redundan en bienes del que ha nacido vestido de canciones! Después, pensando en los grandes dolores de la viuda, consuela a las mujeres infecundas, y así con sus visiones hechas de sueños y de esperanzas, va derramando miel en cada una de sus estrofas; todo ha sabido decirlo con observación psicológica y en pensamientos delicados y nobles,

.....

Y si Gabriela Mistral, es grande como poetisa, no lo es menos como maestra. tiene un alto concepto de su misión educadora y ejerce sus trabajos con fusiones de apóstol, diez y ocho años que predica el Evangelio del saber y sabe instruir a la par que educar. Lleva en sí misma el supremo tesoro del amor, así sabe por lo tanto dignificarlos todo, embellecerlo todo!....

Su oración de la maestra, revela el misticismo de su alma; ha llenado su existencia practicando esta plegaria que deberían rezar todos los que tienen la noble misión de educar.

“Señor, dice, tú que enseñaste perdona que yo enseñe y que lleve el nombre de maestra....

“Dame el amor único de mi escuela, que ni la quemadura de la Belleza sea capaz de robarle mi ternura de todos los instantes.

“Señor, hazme perdurable el fervor y pasajero el desencanto. Arranca de mí este impuro deseo de justicia que aún me turba. Arranca de mí la mezquina insinuación de protesta que todavía sube de mí cuando hieren. Que no me duela incomprensión ni me entristezca el olvido de mis discípulos.

«Dame el ser más madre que las madres, para poder amar y defender como ellas lo que no es carne de mis carnes. Dame que alcance a hacer de una de mis niñas mi verso perfecto, y que te deje en ella clavada mi más penetrante melodía, para cuando mis labios no canten más.

«Muéstrame posible tu evangelio en mi tiempo, para que no renuncie a la batalla de cada día y de cada hora.

«Pon en mi escuela democrática, algo de lo que se cernía sobre tí y sobre los niños descalzos aquella tarde en Palestina.

«Hazme fuerte aún en mi desvalimiento de mujer, y de mujer pobre: hazme despreciadora de todo poder que no sea puro, de toda presión que no sea la de tu voluntad ardiente sobre mi vida»

—

Méjico, centro de gran intelectualidad y donde por lo tanto se

reverencia el espíritu cultivado, ha rendido homenaje a la poetiza chilena. Gabriela Mistral, ha sido invitada por el gobierno de ese país a la inauguración de una escuela que llevará su nombre, pagándole generosamente los gastos de viaje y seis meses de permanencia en la tierra de Amado Nervo. Ella ha colaborado desde hace varios años en los diarios y revistas mejicanas es pues allá conocida amada y apreciada.

«Llegaré a Mejiico, dijo, como llegaría a casa de mi madre a reposar un rato, despues de una jornada».

Hace un año que partió y pronto cosechará justas glorias. su vida es un ejemplo, su bondad y su talento merecen la corona de laurel.

NELINCA,

La Paz, Agosto 22 de 1923.

ALMACEN
— D E —
ARTICULOS FOTOGRAFICOS
SUCURSAL DE LA CASA KAVLIN

Tenemos el agrado de poner en comocimiento del público en general y de nuestra clientela del interior, que hemos instalado esta sucursal para la venta de los renombrados productos:

GOERZ

AGFA

BAYER

de los que somos únicos vendedores en Bolivia, así como una diversidad de útiles y material tanto para profesionales como aficionados

— ESPECIALIDAD EN REVELADO Y COPIAS DE PLACAS Y PELICULAS —

Nuestros precios no admiten competencia y para convencerse invitamos a visitar nuestro establecimiento.

Calle Bolívar No. 676 ☞ Casilla 334 ☞ Oruro

COMPRO DE OCASION
NUEVO O USADO

Cañería de cualquier dimención, mesa concentradora, poleas y correas de trasmisión, cañerías, lampas, herramientas para fragua y bolas para molinos.

Quinta La Rosa o por Correo Casilla No. 87.

“Almacén Belgrano”

DEFILIPPIS HERMANOS

Abarrotes en general

IMPORTACION DIRECTA

ESPECIALIDAD EN
Artículos para familias

NUEVA ESPAÑA

Casilla 288 - Teléfono 275

Oruro-Bolivia

Dirección Telegráfica SEBASTIAN

Señoras, Caballeros y Niñas

Grandes novedades: recién llegadas de las principales ciudades de París y Londres.

Nuestro almacén siempre tiene grandes existencias en artículos de batalla en general, la única casa que surte a las grandes empresas mineras del país.

En aduana: Alfombras, peluche, cortinas, muebles, bajillas de todas las clases, terciopelos, gabardinas, paños de damas y sedería en general.

Precios sin competencia como lo demuestra nuestras grandes ventas, consulten precios.

Sebastián Hermanos

Página del Hogar

Cartas Frivolas

LA MANERA DE CUIDAR AL POBRE BABY

Si usted lo quiere, advertiremos a las lectoras en primer lugar que aunque Baby se llama así, no se trata de ningún niño, sino de un apellido monísimo. Y una vez dicho esto constestaré a su agradable carta.

No sabe usted lo que me apena que el pobrecito Baby tenga la grippe. Es un fastidio verdaderamente que la ola de frío produzca estas víctimas inocentes.

«Mi querido Baby me dice usted en una carta, que destila llanto — tiene una grippe terrible. Ya ve usted qué perro tan original..... otro cualquiera tendría el moquillo.....»

Pero es que otro cualquiera no sería Baby, un perro elegantísimo que tiene cinco trajes, entre ellos un «smoking».

Como los perritos que yo he conocido no eran más que perros vacilo bastante en darle a usted los consejos que me pide para la convalecencia de Baby. «Le encuentro triste, ojeroso —desganado— me confiesa usted apenas si prueba un aloncito de pollo y un mererique..... desdeña el té que nunca dejaba de tomar por las tardes y le hace ascos a la mermelada..... ¿Qué le doy? No se si recomendarle a usted que lo deje a dieta de agua una semana y después le tenga otra a pan seco y ladrillo refractario o

que le haga usted frecuentar espectáculos regocijantes y le alimente con langostinos y furladas del Maus, cosa recomendable para neurastenias elegantes. Si me quiere usted hacer caso inclínese a lo primero. Una señora amiga mía tenía un perrito no tan interesante como Baby, pero también bastante ameno. El perrito que atendía por el poético nombre de «Ganímedes» hubo de ser abandonado por su dueña durante unos días en las manos nada afables de la Cocinera.

—Por Dios Eufrasia— le encomiaba mi amiga— no deje Ud. de dar filetito de ternera y el jarabe de hipofosfito a «Ganímedes» Está algo anémico y ladra de una manera desentonada y flábil....»

Eufrasia sonrió y torció su partido. El filete y los hipofosfitos de «Ganímedes» se lo tomaba ella, y el perrito se mantuvo con cebolleta y recortaduras de corcho hasta el regreso de su ama, que le encontró gordito, reluciente y con un ladrido aterradoro.

—¡Qué admirable está—dijo llena de alegría— Desde ahora le confío el cuidado directo de «Ganímedes».

Este ejemplo acaso no le convenza del todo, apreciadísima amiga, y Ud continúe medicinando a Baby con «brioches», «consoumé»

y gimnasia sueca pero lo que es indudable es que si a perritos tan inteligentes como el suyo **ladra** en inglés, con que acaso le prueba este sistema lo que la lógica enseña es que a los perros, por muy remonísimos que sean, los engorda y hasta les gusta que se les trate como a perros De usted afectísima.

Madame de Lys

Conocimientos útiles al hogar

El arte de ser agradable

El verdadero arte de ser agradable, consiste en parecer bien colocado en la sociedad y más bien entretenidos con ella, que servirles de entretenimiento. Un hombre bien dispuesto puede que no sea un sabio, ni que tenga mucho ingenio, pero si tiene sentido común y cierta amabilidad en su trato, conciliará mejor la imaginación de los hombres, que las inteligencias más brillantes sin esta disposición. Cuando un hombre así preparado llega a viejo, está seguro de ser tratado con respeto. Es verdad, sin embargo, que no debemos disimular; halagar con alabanzas o con adulos a la sociedad; pero todo hombre puede ser muy agradable, sin faltar a la verdad y a la sinceridad guardando un prudente silencio, cuando no puede sentir y agradar a los demás en lo que no juzga como ellos. De cuando en cuando nos encontramos con ciertas personas tan bien dispuestas para agradar, que llenan todos los gustos y atraen todas las miradas, esta no es solamente una disposición o un dón natural, sinó muchas veces y con frecuencia, el efecto del mucho conocimiento del mundo y del dominio sobre las pasiones.

Las maneras artificiales, como el oropel con el oro, no pueden confundirse con el refinamiento y el buen gusto del trato social. ¡Cuán atrayente es la caballerosidad en las maneras y cuan opaca

es toda imitación! La suavidad en el trato que hace verdaderamente amable para todos a una señora cuidadosa de infligir una ofensa, es a menudo copiada por las que se sujetan a todas las reglas de la etiqueta; pero siempre la copia es grosera y será fácil distinguir a la señora verdadera de la que trata de imitarla!

FEMINA

Preparacion del café

Cuan necesario es saber preparar bien esta bebida que tanto agrada, sobre todo si esta bien preparada fuerte y cremosa

Se toma una cafetera común y se pone el café en el filtro 10 gramos por taza es la medida que corresponde. Cuando el agua está medio caliente, se riega el café para prepararlo a recibir la infusión y facilitar el enfiltraje.

Cuando hierva el agua se le pone al café en cuatro veces separadas: la primera infusión arrastra la fuerza del dicho café, la segunda una parte del café y la tercera y cuarta lo despoja de todo lo que hubiera podido resistir a las otras infusiones. Por ningún pretexto se debe poner la cafetera sobre el fuego, pues este es el medio más seguro para destruir todas sus buenas cualidades. Tener la cafetera en que se hace el café sumamente limpia, porque muchas veces el mal gusto que se le siente al café proviene de falta de aseo y de un buen labado con agua fría.

El café se debe mesclar bien, es decir se deben unir varias clases de cafés para que el gusto sea exquisito.

El café se hace temprano con calma, que destile suavemente y gota a gota para que al tomarlo se sienta la impresión de que se está bebiendo un néctar exquisito.

No hay nada comparable a una taza de buen café.

Femina.

Página Literaria

“Un Bohemio...”

POR FLORALBA

Rodeado por el humo de un cigarro que le envolvía en ese tenue y azulino velo, amoroso protector de ensueños y quimeras, olvidado de todos, en un rincón de la taberna permanecía Claudio. Sobre la tosca mesa que a su lado había, en un vaso de cerveza destruía la hermosa edificación de las burbujitas que, cual locas ambiciones de la mente iban desapareciendo una tras otra por sí solas; cerca, el plieguecillo rojo de una boleta de lotería, guardaba la sonrisa o la mueca de la Fortuna.

¿Te has vuelto ambicioso? le había interrogado burlescamente un camarada cuando le vió vaciar el contenido de su cartera a cambio del enigma de aquella cifra. Cierto es lo que de tí se dice: caducas!... Y porque en las noches frías tienes un constipado, sueñas con el calor del hogar. Bien, vas a romperte una ala: quieres casarte, poeta?...

Ah sí, en el solo mofa podía inspirar el deseo, en otro natural, de formar un hogar: era bohemio! Jamás la idea del lucro había enlodado su soberbia ambición, y enamorado de lo sublime, tenía menospreciados los goces fáciles, en los cuales vegeta el vulgo de la humanidad. Porque el bohemio vive prendado de la quimera, y muere en pos del imposible: es su des-

tino! Además, se diría que su espíritu dilatado como el éter requería la libre inmensidad del espacio. Tal pensaba, o para decir mejor, eso era Claudio. No obstante, deseaba un hogar, prisión del afecto, amable si se quiere, pero al fin prisión....

Mas, para formarlo, le sería preciso una familia, y no la tenía. Su madre, aquel ser, que solo por la muerte nos puede abandonar, tiempo hacía gozaba del más hermoso de los sueños. Y, en cuanto a desear la ternura de otra mujer, había amado a tantas, que apenas sabía en dónde había quedado su amor, esparcido de flor en flor, como el dorado polvillo de una mariposa.

Y el placer libado, que le reservaba para la vejez, cuyos rigores ya le anunciaban esos primeros copos de nieve que caían sobre sus sienes. El sol de lejanos países que había tostado su piel, no había dejado calor en su alma, y sentía frío....¿Por qué no declarárselo? Era que envejecía de cuerpo y alma a la vez. Dijérase que el desencanto le había dejado por cada ilusión que moría en el ardiente cerebro, una ebra de plata, y su cabeza ya blanqueaba.

Qué se halla luego del *después y después?*... En seguida del *más y más* que se desea?... Ya el caduco bohemio, como un cóndor viejo plegaba las alas: del infinito espacio sólo quería el pedazo del azul que encuadran los alares de un patio; de las flores que produce

la naturaleza entera, las que abren en el jardinillo que cultiva una mujer; y de los amores todos, anhelaba únicamente el de la esposa! La amaría tanto como a la morena de pupilas misteriosas, o como a la rubia de mirada de promesa, porque ya no le importaba que tuviese negros o azules ojos, la mujer que por siempre habría de ser suya

De pronto se oyó proclamar un número. Quién lo gritó en la puerta? No lo supo, pero lo oyó, miró la tirilla de papel rojo que a su lado impasible permanecía, y dando un fuerte puñetazo sobre la mesa, púsose de pie.

Soberana entre las coquetas, la Fortuna, cuando la buscaba, cuando pensaba en ella el poeta, no dejó un beso sinó un mordisco en la boleta de Claudio!

Sueña....

Sí, sueña eternamente con la música, que es aroma de una flor rara y exquisita, claridad azul del alba, susurro tibio de amor.....

Deja acariciar tus oídos por arpegios suaves y cristalinos, que posándose en tu corazón le arranquen un sollozo al pensar en el ideal de una quimera imposible. Sueña con músicas vagas como el centellear de una honda de luz, tiernas como el arrullo de una madre.....Sus notas te hablarán apasionadamente en un lenguaje dulce y adormecedor como una caricia.

Te hablarán del recuerdo trayendo a tu memoria pasajes tristes o alegres que se fueron,.....de la esperanza risueña y conmovedora que es el alma de la vida.

Y sus arpegios suaves y cristalinos transportarán a tu alma hasta el país del ensueño y del ideal.....

M. Luisa Bozo Yantzen

Oruro, Septiembre de 1923.

TIPOGRAFIA COMERCIAL

De NAVARRO y TELLES, Sucesores

TRABAJOS COMERCIALES EN GENERAL

ENCUADERNACION Y SELLOS DE GOMA
RAYADOS DE LIBROS, LEBRETAS
Y PLANILLA

PUNTUALIDAD Y ESMERO EN
LOS TRABAJOS

Calle Sucre, esquina La Plata ————— Teléfono 157

“La Mujer que Trabaja”

Ponemos en conocimiento del sexo femenino que dedicamos esta sección para las personas que deseen poner sus anuncios en nuestra Revista. Los avisos serán publicados gratuitamente cuantas veces lo deseen las interesadas. Si son enviados por correo dirigir a Revista «Feminiflor», Casilla 87—Oruro y en caso contrario dirigirse a la Administración: Avenida Colombia 1531. Teléfono 251.

MODISTAS

Profesoras de Corte y Confecciones

EMMA ALVIZURI

— Y —

MARIA MARAÑON

Colombia 1750

Laura Sanchez S.

MODISTA

Tiene establecido su taller de moda en la calle Gobierno No. 1730, donde atenderá a la clientela que la distingue con la exactitud y agrado de siempre.

Señoras y Señoritas

EL TALLER DE SOMBRERERIA

mas antiguo y acreditado de Oruro, es el que está situado en la Avenida Colombia No. 1520, frente a la Agencia del Estanco de Tabacos. En este establecimiento se trabajan sombreros de alta novedad según figurines de última moda, al gusto más exigente; contando con toda clase de novedades en el ramo.

Garantizando la mejor calidad de artículos y rapidez en el trabajo,

MAGDA DE RIBERA

MODISTA

Avisa a su distinguida clientela que para atenderla con más esmero ha ampliado sus talleres con un local situado en la calle La Plata No. 1685 donde atenderá con el esmero de siempre a sus favorecedores.

SARA BLABUTT

Ofrece sombreros de última moda

CALLE COLOMBIA No. 1333

JUANA LOZANO

Trabaja flores en género y papel
Se hacen arrancados en género blanco

CALLE SORIA GALVARRO No. 1752

TALLER DE SOMBRERERIA

— DE —

ROSA GOMEZ SANCHEZ
Precios Módicos — Calle Bolívar

Souvenir

(A la Srta. Emilia Clavel,
Alma hermana; que sabe
esbozar en sus lienzos, el
gesto desesperado, de la vi-
da miserable de los parias)

No es de Schubert la triste serenata,
No es de Darío la ardiente «Sonatina»;
Es el recuerdo que viviendo mata,
Y que en la mente sin cesar camina....

Es remembranza de los días ya idos,
Que la memoria sin dejar desata;
Y que arrancan al alma hondos gemidos...
Que nada tienen ¡ay! de serenata.

Es recuerdo, es dolor, tristeza o llanto...
¿Por qué solloza el alma del poeta?
La música ha callado. Cesó el canto,
Ya se extinguió la melodía secreta.

¡La sonata enmudece! ¡El poeta llora!..
Afuera el río murmurar se ha oído,
El reloj ha anunciado ya otra hora,
Del viento en la ventana escúchase el ge-
mido,

Las manos del artista, no oprimen ya el
teclado;
Vuela veloz del bardo su alado pensa-
miento,
¿Revivir quiere acaso un amor olvidado...
Tornar a su pasado a su ayer un mo-
mento?

Triste ve su presente, lúgubre su mañana;

Piensa en ensueños muertos de otros días
mejores:
El recitaba versos, mientras la «Siciliana»
Melodiosa a su oído hablábale de amores.

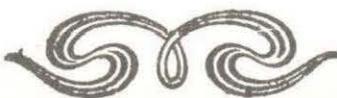
Hoy los arpegios tristes, dialogan en su
mente,
Ya no son como antaño alegres y risueños;
Poblóse ya de sombras su soñadora frente,
Disolviéronse en humo sus fantásticos
sueños....

Y llama al cielo donde cree se esconde
El alma amada de su musa muerta....
Y luego exclama: ¿ves?....no me res-
ponde....
Tan solo para Dios está despierta.

.....
Pero ¡ay! acaso la música interpreta
Todo el dolor que en su interior estalla;
Oigámosle tocar ¡pobre poeta!....
Es el solaz que para su alma él halla....

Otra vez la mano en el teclado se desliza:
El poeta llora como llora el piano.
Cesó ya de gemir la mansa brisa,
Se extingue el sol en el confín lejano.

MANUEL AGUILAR.



DEL LIBRO "ELEVACION"

Por Amado Nervo

El dón

Oh vida ¿me reservas por ventura algún dón?

(Atardece. En la torre suena ya la oración.)

oh, vida, ¡dime cuál será ese dón postrero!

Plañe en las ramas secas el viento lastimero;

se desangra el crepúsculo en un vivo reguero;

oh vida, ¡dime cuál será ese dón postrero!

¿Será un amor muy grande tu regalo mejor?

(Unos ojos azules, unos labios en flor!)

Oh! qué dicha, qué dicha si fuese un grande amor!

O será una gran paz: esa que necesita

mi pobre alma tras tanto peregrinar con cuita....?

¡Sí! tal vez una paz....una paz infinita!

....¿O más bien el enigma del que camino en pos

se aclarará, encendiéndose como una estrella en los

hondos cielos, y entonces, por fin ¿hallaré a Dios?

Oh! vida que devanas aún esta porción

de mis días oscuros. Suena ya la oración

cae la tarde.... ¡Apresúrate a traerme tu dón!

Si una espina me hiere.

Si una espina me hiere me aparto de la espina,
pero no la aborrezco....

Cuando la mezquindad
envidiosa en mí clava los dardos de su inquina,
esquívase en silencio mi planta y se encamina
hacia más puro ambiente de amor y caridad.

¡Rencores!.... ¿De qué sirven? ¿Qué logran los rencores?

Ni restañan heridas, ni corrigen el mal.

Mi rosal tiene apenas tiempo para dar flores

y no prodiga savias en pinchos punzadores.

Si pasa mi enemigo cerca de mi rosal,

se llevará las rosas de más sutil esencia

y si notare en ellas algún rojo vivaz,

será el de aquella sangre que su malevolencia

de ayer, vertió al herirme con encono y violencia.

y que el rosal devuelve trocada en flor de paz.

Oh, Santa Pobreza

dulce compañía
timbre de nobleza
cuna de hidalguía;
ven, entra en mi pieza,
tiempo ha no te veía!
Pero te aguardaba
y austero pasaba
la existencia mía.

Oh! santa pobreza,
crisol de amistades,
orto de verdades,
venero de alteza,
y aguijón de vida;
ven, entra en mi pieza,

seas bienvenida.

Callado, sereno,
me hallarás y lleno
del alto ideal,
que en los rubios días
de mis lozanías
y ahora en mi ocaso
aviva mi paso
por el erial.

Oh, santa pobreza
dulce compañía,
ven, entra en mi pieza,
tiempo ha no te veía!

AL PASAR

(Para Feminiflor)

Son mis versos errantes ruiseñores,
Que buscan su ilusión y su fortuna:
En palacios de aromas y de flores,
Plateados por los rayos de la luna.

* * *

Dejadlos que se acojan en las rosas,
De vuestras blancas almas sin abrojos;
Y que canten canciones armoniosas:
Bajo el dulce fulgor de vuestros ojos.

* * *

Y escuchad lo que os dice conmovido,
El acento de mi febril anhelo:
El néctar de la vida es el Olvido;

* * *

Y se olvida las penas al soñar
Y el amor y la dicha y el consuelo:
¡Son los sueños que besan al pasar!

Oruro, 3 de Octubre de de 1923.

Roberto Guzmán Féllez

Pensamientos

Cuando un hombre se resbala y cae, las demás se ríen ¡desgraciados! pues no comprenden que el que no ha caído hoy.....caerá mañana.

Cuando caigas no le pidas al hombre la mano para levantarte porque es posible que él, antes te ponga el pie al cuello y acabe contigo.

No busques tus enemigos entre aquellos que te insultan, búscalos entre aquellos que te lisonjean.

Si quieres saber el número exacto de tus enemigos procura recordar exactamente el número de los beneficios que hiciste, y lo sabrás.

No te envanezcas en el poder ni en el apogeo de la fortuna, ni porque poseas tal ni cual cualidad buena, porque al andar monótono

del tiempo, todo se transforma y todo cambia,

El que es celoso se ocupa constantemente en buscar un secreto, cuyo descubrimiento destruye su ventura.

No se sabe lo que es el desconsuelo del corazón sino cuando nos quedamos solos.

Al dejar a un amigo siempre corremos dos probabilidades de no volverle a ver: nuestra muerte y la suya.

Nada más común que el nombre de un amigo, nada más raro que la cosa misma.

De cada cien locos que hay en los manicomios, setenta y cinco lo están por borrachos.

De cada cien personas que se suicidan, setenta lo hacen en estado de ebriedad.

“Almacén Bolívar”

Avisa a su distinguida clientela que acaba de recibir: un gran surtido nuevo de
Loza, Charolas surtidas,

Paneras, Candeleros para Iglesia

••••• Licores, Cremas

Y OTRAS MERCADERIAS EN GENERAL,

LAS QUE VENDE A PRECIOS SIN
COMPETENCIA

Calle Bolívar esquina Colombia Casilla 74, Teléfono 77

V I C E N T E T A D I C

CONCURSO No. 2 DE "FEMINIFLOR"

Ponemos en conocimiento de nuestras lectoras y del público en general que habiendo tenido una espléndida acogida el primer Concurso que realizamos para designar el *hombre más feo de Oruro* hoy establecemos un Segundo Concurso para hacer saber quien es el joven que por sus cualidades morales es de mayor estimación en la Sociedad Orureña.

Dicho Concurso se llevará a efecto en las siguientes condiciones

- 1º. Deberá llenarse con el nombre y apellido del joven que a su juicio sea el más estimado en nuestra Sociedad.
- 2º. Los votos serán computados mensualmente.
- 3º. Los votos serán enviados en sobre cerrado a «Feminiflor» Casilla 87. Oruro.

CUPON No. 2 DEL CONCURSO DE "FEMINIFLOR"

Srta. _____

Voto por _____

que a mi juicio es el joven más estimado en nuestra Sociedad por sus altas cualidades morales.

(Firma o Pseudónimo)

Votos emitidos por el público

Jorge Rivera Shereiber.....	28
Ignacio Cevalloz.....	17
Julio Gumucio.....	63
Adolfo Diez de Medina.....	67
Bené de Recabocchen.....	60
Alberto Sarti.....	49
Luis Arnal.....	44
Walter Cevalloz T.....	41
Carlos Reza.....	38
Napolen Garcia.....	30
Cesar Reyes Ortíz.....	32
Juan Mac-Lean.....	32
Ricardo Lopez Rosse.....	30
Enrique Evernegaray..	29
Alberto Torrez.....	28
Ernesto Nieto.....	28
Alfonso ordoñez.....	23
Jorge Rodas.....	21
Juan Jordan.....	19
Alfredo Fuss.....	16
Jorge Gamio.....	16
Ernesto Tarrez.....	13
Raúl Ayala.....	13
Enrique Herrero.....	15
Enriqua Castaños Galindo....	14
Miguel Beckoi	10
Demetrio Canelas	30

En memoria de la que fué señora Casimira Carmona v. de Fernandez

† EL 18 DE SEPTIEMBRE EN ESTA CIUDAD

El tiempo no se detiene. Los días pasan veloces. Va hacer un mes, que el destino cruel, é implacable, marcará la hora funeraria, que debia traer el llanto y la desolación, al tranquilo y feliz hogar de la que fué señora Casimira C. v. de Fernandez.

Los que tuvimos la suerte de conocerla, recordaremos siempre a ese gran corazón que era todo bondad!!!

¡Cuantas veces la vimos en su tranquilo hogar, prodigar á sus hijos, esa ternura, y ese sublime cariño, que solo las madres sienten por esos pedazos de su propio ser!

La muerte ha sido injusta y traidora, sorprendiendola en mitad del camino, cuando su corazón y su voluntad tan fuertes como su naturaleza, solo pedian tiempo, para satisfacer sus nobles ideales y ver formados á sus hijos!!!

Al lamentar tan tremenda desgracia, enviamos estas frases de consuelo á su distinguida familia y rendimos nuestro más sentido homenaje, á tan distinguida y buena señora.

Oruro, 14 de Octubre de 1923.

En el mejor barrio de
Calacala, Cochabamba

Se ofrece en venta una

CASA QUINTA

de construcción moderna
con todo el confort

necesario

Darán razón en

COCHABAMBA

Correo Casilla 144

H. H. HANSEN

BOLIVIA - CHILE

OFICINA PRINCIPAL ANTOFAGASTA

SUCURSALES; ORURO Y UYUNI.

Importador Exportador

Agente de Aduana para BOLIVIA y CHILE

Mercaderias generales Explosivos-- "GIANT"

Materiales para Minas.

Oficinas y Bodegas en ORURO

CALLE SUCRE ESQUINA LIBERTAD

TELEFONO 32 Y 246

CASILLA CORREC No. 108

CASA GRANDE

¡LLEGO!

LLEGO!

Un gran surtido de CASIMIRES, de pura lana

FRANCESES

INGLESES

El corte de $3\frac{1}{2}$ varas desde Bs. 15.00 Hasta Bs. 65.00

Crespones

Sedalinas

Lanitas

Otomanes

Vichis

finos

de superior calidad

de bastante duración

de bonitos colores

sumamente baratos

Género blanco de diferentes marcas y especialidades, como ser

LA MONJA

LA INGLESA

La Margarita

La Rosa Blanca

y

otras más

TIENDA
“LA FAVORITA”

PARA PRIMAVERA Y VERANO
Los Ultimos Modelos de París

En Sombreros 
Adornados y Fustes

Trajes, Vestidos y Blusas

EN LANA, SEDA Y VOILEE

Tejidos de Moda
NOVEDADES PARA OBSEQUIOS
GRAN VARIEDAD
DE ARTICULOS PRACTICOS Y NOVEDOSOS

TODO MARCADO A
Precios de Réclame

Bolívar 623-631

PRIEGO Y Cía.



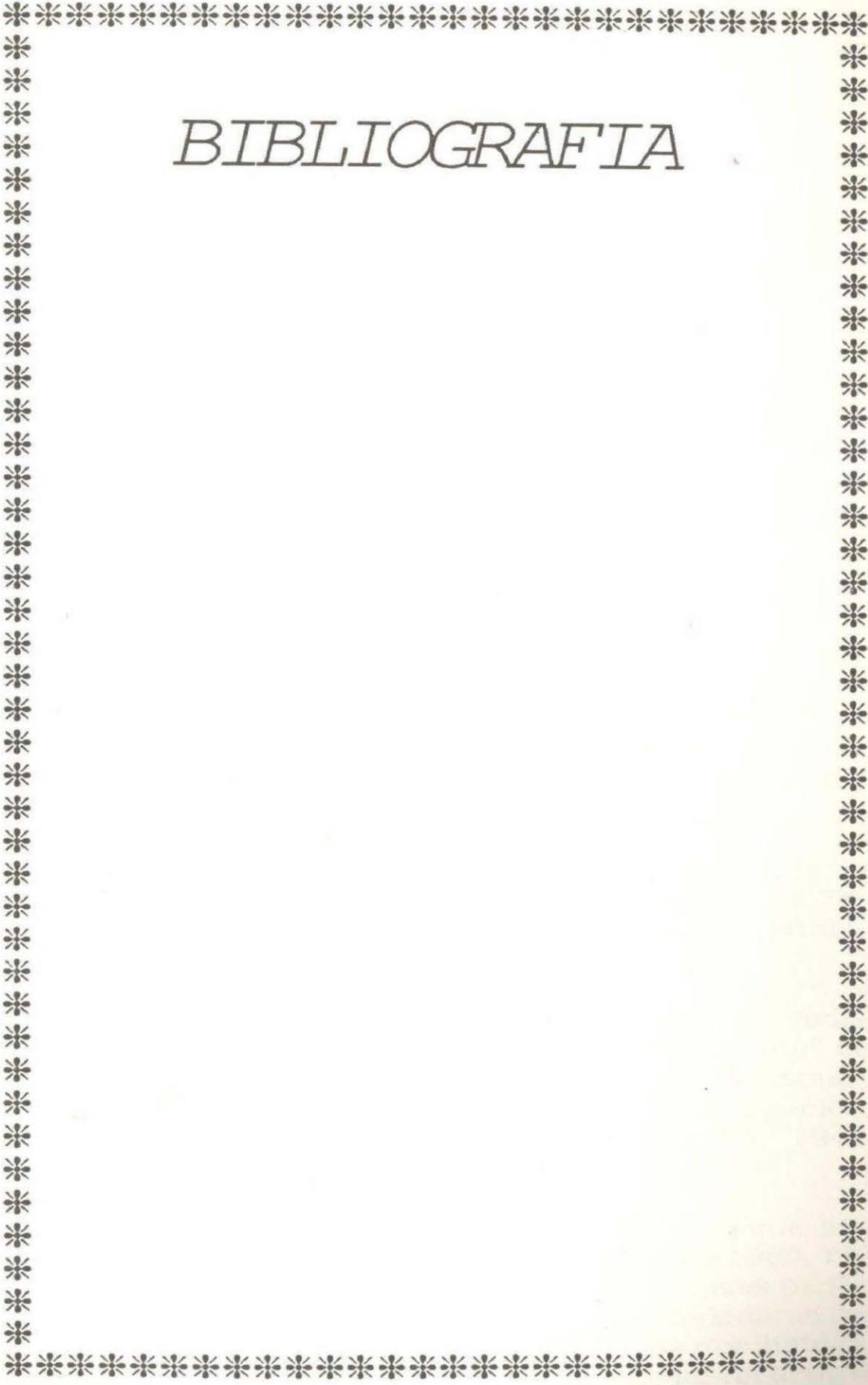
BIOMALZ

PARA LOS DEBILES Y
 NIÑOS
 CONTRA
 Anemia y Clorosis
 PIDALO EN SU BOTICA



Dientes
 blancos y bien
 conservados son tan
 gran tesoro, que no hay
 con ellos riqueza comparable.
 El que quiera conseguirla con
 certeza, no tiene más que
 enjuagarse la boca todos los
 días con el dentífrico Odol.

UNICOS IMPORTADORES AL POR MAYOR
 ED. NOLTE & Co., Oruro

A decorative border consisting of a repeating pattern of small, stylized floral or star-like motifs arranged in a rectangular frame around the page.

BIBLIOGRAFIA

NOTA BIBLIOGRAFICA

La bibliografía que presentamos a continuación ha tratado de reunir el máximo de artículos que hagan mención, en cualquier grado a *Feminiflor*. Ellos han sido ordenados cronológicamente.

Por limitaciones de tiempo no ha sido revisada la prensa de los años 20, pese a que suponemos que no faltaron artículos con comentarios sobre la nueva revista femenina; una prueba de ello constituyen las muchas felicitaciones que se pueden leer en el número 23 de **Feminiflor**, al cumplir ésta su segundo aniversario. Se encuentran en él artículos de directores de periódicos, de otros connotados periodistas y de escritores de Oruro y de La Paz.

La publicación más antigua que pudimos conseguir -que hace referencia a **Feminiflor** - es la Revista **Eco** (Nº 2, 1923 y Nº 4, 1924) del Ateneo Femenino de La Paz, en la que se publican notas sobre **Feminiflor** y una foto del Centro Artístico e Intelectual de Señoritas.

En el album publicado por el Centenario de la República en 1925 se encuentra una breve mención a **Feminiflor** y una foto en la que aparecen las tres principales editoras de ella.

Trece años después en 1943, Marcos Beltrán Avila en "El Centenario de la Primera Impresión Boliviana" de Oruro, incluye a **Feminiflor** en el listado de revistas. Doña Fidelia Corral de Sánchez, en su publicación "Bolivianas Contemporáneas" de Cochabamba, 1944 también la menciona.

Aunque hemos encontrado publicaciones que hacen referencia a la revista orureña desde el año 1969, recién a partir de 1977, cuando el Círculo de Mujeres periodistas de La Paz realiza un homenaje a las fundadoras de esta revista es que aparecen varios artículos que hablan con alguna extensión de su importancia y de su rol dentro

de las luchas feministas, los que en su mayoría se publicaron en La Paz.

El mayor número de publicaciones de años recientes tienden a resaltar la obra de doña Betshabé Salmón de Beltrán y en menor grado la de doña Laura de La Rosa Torres. Lamentablemente no existen notas que evoquen la actividad de doña Nelly López fallecida en Cochabamba en 1986.

Una de las razones para que una mayor cantidad de artículos se refiera a doña Betshabé Salmón estriba en la amplitud de su labor periodística y en que ella, como Jefe de Redacción, según palabras de la Directora doña Laura de La Rosa Torres "era el puntal de la revista" y la que más editoriales y artículos escribió.

Se han incluido en este libro, los sumarios de las 7 revistas que pudimos recuperar, para dar una idea de los contenidos, el carácter y los temas que interesan a las redactoras de la revista. También se han reproducido un espécimen y algunas hojas en forma facsimilar.

Esperamos que la recopilación de esta bibliografía como todo el material de este libro sea de utilidad para los investigadores que se ocupan de la historia del periodismo, así como para movimientos feministas que tratan de recuperar la memoria histórica de la mujer boliviana.

T.Flores B.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- **CRONICA. Feminiflor** (En: ECO FEMENINO N° 2 Año 1 La Paz, Octubre 1923)
- 2.- DELGADO, María Nina, **Discurso en la fiesta literaria social ofrecida por el Círculo Artístico de Señoritas en Honor a Ana Rosa Tornero.** (En: ECO FEMENINO Año 1, N° 4 La Paz, enero 1924.)
- 3.- **BOLIVIA en el Primer Centenario de su Independencia.** Mesa Directiva del Centro Artístico e Intelectual. S.L. The University Society, Inc. 1925.(*)
- 4.- BELTRAN AVILA, Marcos. **El Centenario de la Primera Impresión Boliviana.** Oruro, "El Ateneo", 1943. p. 36 (*)
- 5.- RODRIGO JOFRE, Félix. **Medio siglo de Existencia.** (En: LA PATRIA, Oruro, 19, marzo 1969) (*)
- 6.- **SEIS Décadas del Quéhacer Cultural de Oruro.** (En: EL DIARIO, Edición del Sesquicentenario. La Paz 6, Agosto 1975 (p.3) (*)
- 7.- DORADO DE REVILLA, Elsa. **Promoción de la Mujer Boliviana.** (En: Suplemento Femenino de EL DIARIO Edición el Sesquicentenario. L.P. de Agosto de 1975.
- 8.- OCAMPO MOSCOSO, Eduardo. **Datos para una Historia del Periodismo Orureño.** (En: Monografía de Bolivia. La Paz, Litrografías e Imprentas Unidas, 1975. p. 250) (*)
- 9.- ZELAYA RODRIGUEZ, Amanda. **Seis Décadas el Quéhacer Cultural de Oruro.** Oruro, Editorial Univesitaria, 1976. p. 22 (*)
- 10.- **LAURA DE LA ROSA señala la importancia del periodismo.** (En: LA PATRIA, Oruro, 1 Junio 1977).
- 11.- **BREVE Historia de un Esfuerzo al servicio del periodismo Femenino.** (En: HOY La Paz, 25 de mayo 1977.

p. 11)

- 12.- DE LA VEGA DE SILVA, Carmen. **Hazaña de tres mujeres visionarias.** Editaron hace 50 años la primera revista femenina. (En Revista de ULTIMA HORA, La Paz, 17 Mayo 1977. p. 3)
- 13.- **HOMENAJE a las Precursoras del periodismo Femenino.** (En: BOLETIN DE LA ASOCIACION DE PERIODISTAS DE LA PAZ, Nº 7, Septiembre 1977, p. 3)
- 14.- **HOMENAJE a las Precursoras del periodismo Femenino.** (En: PRESENCIA, La Paz, 20, mayo 1977)
- 15.- **ASOCIACION de Periodistas de La Paz realizó Homenaje a precursoras de periodismo femenino** (En Ultima Hora, La Paz, 20 mayo 1977)
- 16.- OCAMPO MOSCOSO, Eduardo. **Historia del Periodismo Boliviano.** La Paz, Editorial "Juventud", 1978, p. 701.
- 17.- BIBLIOTECA NACIONAL DE BOLIVIA, INSTITUTO CULTURAL BOLIVIANO ALEMAN. Exposición. **Los cien primeros años del periodismo Impreso en Bolivia, 1823-1922.** Introducción, catálogo e índices de Gunnar Mendoza. (En: PRESENCIA Literaria, La Paz, 2 Septiembre 1979, p. 1-4)
- 18.- **Homenaje a doña Betshabé Beltrán, distinguida residente boliviana.** (En ULTIMA HORA, La Paz, 24 junio, 1982. p. 2).
- 19.- RIVADENEIRA PRADA, Raúl. **En el sesenta y un aniversario de Feminiflor.** Betshabé Salmón presencia femenina en el periodismo. (En: PRESENCIA Literaria. La Paz, 30 octubre 1983, p. 2)
- 20.- DORADO DE REVILLA, Elsa. **Oruro merece un destino mejor (Entrevista).** (En: La Mujer en HOY, La Paz, 5 febrero, 1985. p. 2) (*)
- 21.- FLORES BEDREGAL, Teresa. **Betshabé Salmón de Beltrán** (En: AQUI. La Paz, 5-11 Junio, 1986 p.9)

22.- MIRALLES DE BEDREGAL, Estela. **¿Conoce a esta Mujer?** (En: LA PATRIA, Oruro, Junio 1986)

23.- FLORES BEDREGAL, Teresa, **Recordando a un valiosa mujer. Betshabé Salmón de Beltrán**, (En: La Mujer en HOY. La Paz, 18 Noviembre 1986. p. 3)

(*) Publicaciones que hacen muy breve mención a **Feminiflor**.

SUMARIO DE LAS REVISTAS FEMINIFLOR

AÑO I

Nº 10.- Oruro, 10 de Febrero de 1922

¡Gloria a mi Pueblo! ¡Gloria a Oruro! Laura Graciela de la Rosa.

1785-3 de Febrero de 1922. Nelly López Rosse.

Magdalena de Scudery. Betshabé Salmón Fariñas.

A mi pueblo. María Ninga Delgado Rodríguez.

En el campo. (Poesía) Adela Zamudio.

Poemas. Sra. Hubner (Escritora y Poetisa Chilena)

Fue perfidia? a ti... (Poema) Alma

Para Enriqueta Bohrt. Emma Bohrt.

Soñar... A Elsa Silva Rivera. Silvia.

Mi hogar paterno. Nelly.

De mi diario (Pasajes de mi infancia en Santiago Chile.)
Nina.

El Patriotismo. María Llanque.

Recetas de cocina. Menú de Comida. Cakes y panecillos para el té.

"Carnaval Alegre" Para Bethsabé Salmón Fariñas. Laura Graciela de la Rosa Paz.

AÑO II

Nº 16. Oruro, Octubre de 1922
"Homenaje a la Fundación de Oruro"

La Crítica. Betshabé Salmón Fariñas.

"La paja en el ojo ajeno"... Al "Caballero Piadosamente".

Psicología de la coquetería de la Mujer. Transcripción de "El Hogar". M. Antonia Martínez.

Caridad. Nelly López Rosse.

"De mi Diario". Pasajes de mi infancia escritos en Santiago-Chile. Nina.

Página literaria

La Princesita enferma. Sylvia.

Fragmentos. Las vacaciones. Iry.

Contraste. María Luisa Bozo.

Campo.

Colaboración masculina

Los sonetos del Olvido. A la que primero amé. para la Amada. Jorge Sempértegui.

Colcha, Invierno 1922. Laura Graciela de la Rosa Torres

Encontré. María Josefa Terrazas.

Cantar de los Cantares (Para Feminiflor). A. Sarmiento.

De nuestras colaboradoras. Páginas Intimas. Decepción.
M.E.V.

"Centro Artístico e Intelectual de Señoritas". Directorio.

Página del hogar

Menú de Almuerzo.

El alma huérfana (Poema) R.E.L.

La fundación de Oruro. Aurora

El Teléfono.

"El colmo de un neurasténico".

**Nº 18 Oruro diciembre de 1922.
Homenaje a la primera aviadora Nacional
señorita Amalia Villa de La Tapia.**

Autógrafo. Amalia Villa de la Tapia.

Homenaje a la primera Aviadora nacional. Betshabé
Salmón Fariñas.

**Críticas extranjeras de examen en los vuelos de la
señorita Amalia Villa de la Tapia.** De la revista ilustrada
MUNDIAL.

La primera Aviadora Sudamericana. Del periódico "El
Comercio". 16.III. 1922.

Colaboraciones

Los exponentes de la literatura potosina. Ledi

Ojos Negros...! Zobeida.

Qué esperanza! Pelargonia

Página masculina

Noche Buena. Juan Maragall

Faltan págs. 11,12,13 y 14.

Discurso. Pronunciado por la señorita Laura de La Rosa Torres en la función Literaria-musical preparada por el "Centro Artístico e Ineectual de Señoritas" 22 de diciembre en pro de los huérfanos de Chile.

Productos de los fondos. Liquidación.

A la memoria de la distinguida Señorita Amelia R. Duarte A. (Poesía)

En familia (Transcripción). Santiago, Noviembre.

AÑO III

Nº **22. Oruro, 25 de Mayo de 1913.**

Hoy. Renovando energías. Betshabé Salmón Fariñas.

La redacción de Feminiflor (Foto)

Efeméride de América. Laura Graciela de la Rosa Torres.

Falta pág. 6

**...María Ringa Delgado R. Sucre "17 de abril de 1982"
B.S.La Unidad Moral. Angélica**

**Para "Feminiflor" Ana Rosa Tornero A. Directora de
"Ideal Femenino".**

Homenaje al 25 de mayo de 1809. M.P. de Vargas.

La Mujer de ayer y la Mujer de Hoy. Nelly López Rosse.

"Feminflor" y su segundo Aniversario. Laura G. de la Rosa Torres.

Caridad. Luisa Bozo Yantzen

Página masculina

La Aldea (poema). Antonio José de Sainz.

Soledad. Para "Feminiflor". (poema) Humberto Landa

Ser Bardo. Para "Feminiflor" en su segundo Aniversario. (poema) Manuel Aguilar.

La hoja Escrita para Feminiflor en su aniversario. (Del Director de "La Patria") Luis Gutierrez Monje.

Feminismo y Femenidad. Para "Feminiflor". Nolo Beas.

Feminismo para "Feminiflor". Del director de "El Diario de La Paz" Fabián Vaca Chávez.

Mi estrella. Para "Feminiflor". (poema) Damaso Eduardo Delgado.

Para vuestro Epistolario. E. Zapcovic Lizárraga.

La reacción Femenina. De la oficina de "El Mercurio" en Nueva York. E. Montenegro.

Un mal cliente. Max Et Alex Fischer.

Para los jugadores de Ajedrez. Jaque y Mate.

Chistes para Feminiflor. David Pérez Alacón.

Primer concurso de Feminiflor. Quién es el hombre más feo de Oruro?

Concurso Nº 2 de Feminiflor.

Colaboración artística para Feminiflor (gráfico) del Artista Orureño señor David Luna.

Página literaria

Canções de Madres. Para Escuelas Hogares de México (poemas) Gabriela Mistral.

La mujer que trabaja

Anuncios gratuitos.

Para "Feminiflor" (poema). María Quiroga Vargas.

Para un amigo (poema) Isolda.

La Mujer en la Literatura Nacional. María Josefa Mujía. Betshabé Salmón.

Vida. Zobeida.

Heroínas de la Historia. El Sacrificio de la condesa Lavalette.

Venganza Ultratumba. Cuento vivido. Fresia

Te Acuerdas? Zobeida.

Momentos de meditación (Para mi querida amiga Hortensia de La Riva) Haydeé.

Página del hogar

Cosas útiles y curiosas. Madame de Lys

Conocimientos útiles para el hogar. La hospitalidad. Femina

25 de Mayo. María Josefa Terrazas.

Aniversario. Bertha Velasco James.

La mujer cochabambina. Concepto moral y físico. Marina Pereira y Lanza.

Grupo de sobrevivientes del Alto de la Alianza. Foto.

La batalla del Alto de la Alianza. L.S.B.

Mayo. Naida.

El Trabajo. Emi Morató A.

Alegría. Thelina.

Feminiflor. Emma Luz Monje.

La señorita Ana Rosa Tornero y la promoción del cargo que desempeñaba en el Liceo de Señoritas.

Un año más. Para "Feminiflor" de Oruro. Emma Alina Ballón V.

Plegaria. Para Feminiflor (poema) Jorge Palenque.

Invernal... Emma Luz Monje.

Tened compasión de los mendigos! Ernestina Fernández Castoñas.

La sesión del Ateneo en honor de don Ricardo Jaimes Freire. Sussana de Lyz.

El deporte en Oruro

De redacción. Varias notas informativas.

Nº 23. Oruro Julio de 1923.

16 de julio María Josefa Terrazas

In Memoriam. Directora del Círculo Artístico e Intelectual de Señoritas.

Plegaria. En recuerdo de la señora Arminda Salmón de Veintemillas. L.G.L.T.

Prosa Doliente en la Triste fecha del 10 de julio de 1922.
Betshabé Salmón Fariñas.

"Remember". En el primer aniversario de la muerte de la señora Arminda Salmón de Veintemillas. Laura Gracielita de La Rosa Torres.

Orando. M.J.T.

A la señora Arminda Salmón de Veintemillas. En el aniversario de su muerte (poesía). Emma Luz Monje.

A la memoria de la señora Arminda Salmón de Veintemillas. María Josefa Terrazas.

Cinerarias. Ernestina Fernández Castanes

Una palabra de recuerdo. Para la que fue señora Arminda de Veintemillas. María Luz Ballón M.

En su Sarcófago. Depositaré la flor de mi recuerdo a la Sra. Arminda Salmón. Nelly López Rosse.

Educación Física. Arminda Salmón de Veintemillas.

Los Cipreses. (Poesía) E. Carrere.

Temas del día. Bertha Hernández Castaños.

Página literaria

En el Album. (Poesía). Lindaura de Campero

La mujer en la literatura nacional. Lindaura Anzostegui de Campero B. Salmón Fariñas.

Página del hogar

Para las madres Verdad y sencillez en los niños. Dely.

Conocimientos útiles para el hogar. Modo de recoger las

semillas cabezas y raíces de las flores. La rabia o hidrofobia. Femina.

Cartas frívolas. Algo sobre la crisis doméstica. Madame Lys.

La Mujer que Trabaja

Anuncios

Concurso Nº 2 de Feminiflor.

La aviación en Bolivia y la Muerte Conde Aldo Barbaro Cornaro. Flor de Sombra.

Escena Muda (fotografía)

La mujer. Amado Nervo.

La directora del "Ideal Femenino".

La efeméride paceña. Adela Reyes Ortíz.

Nº 24. Oruro, Octubre de 1923

El día de la Raza. Laura Graciela de la Rosa Torres

La Conferencia Panamericana de Mujeres en México. De N.D.

Algo sobre Feminismo L.L.R.T.

Escuchad a vuestras almas. Zobeida.

Artes y Letras.

Canciones de Cuna. Me tuviste. Suavidades. Rondas de niños. Los que no danzan (poemas) Nelinca.

Página del hogar

Cartas Frívolas. La manera de cuidar al pobre baby Ma-

dame de Lyz.

**Conocimientos útiles al hogar. El arte de ser agradable.
Preparación del Café.** Femina.

Página literaria

Un Bohemio. Floralba

Sueña. M. Luisa Bozo Yantzen.

La mujer que trabaja

Anuncios

Página masculina

Souvenir, Manuel Aguilar.

El libro "Elevación". Amado Nervo

Al Pasar. Para Feminiflor. Roberto Guzmán Tellez.

Pensamiento.

Concurso N° 2 de "Feminiflor".

**En memoria de la que fue señora Casimira Carmona V.
de Fernández.**

N° 25. Oruro Noviembre de 1923

**El "Ateneo Femenino" de La Paz. Y el Mensaje de Frater-
nidad. Enviado a la Sociedad Femenina de Oruro.**

**Mensaje. La Paz diciembre de 1923. A la Sociedad Feme-
nina de Oruro.**

Respuesta al Mensaje del "Ateneo Femenino" Leído por la señorita Betshabé Salmón Fariñas.

Alguien dijo.

Enseñanza profesional para señoritas. María V. V. de Estivariz.

Las siervas de María. Sucre. Mary Emma Velasco y Blacutt.

El Comercio. Femina.

Pensamiento

Página Intima. María Luisa Bozo Yantzen.

Página masculina

El Feminismo. Betshabé Salmón Fariñas. Julio César Fernández y P.

La Oración del Visionario. (Poema) Julio César Fernández y P.

Concurso N° 2 de "Feminiflor".

Página literaria

De Nuestras Poetisas Ayer y Hoy. Hercilia F. de Mujía

Caín. (Poema) Adela Zamudio.

De nuestros Poetas. El Periodista. (Poema) Rosendo Villalobos

Juventud y Esperanza (Poema)

La mujer que trabaja

Anuncios



La colección de Feminiflor

Hasta la fecha, los originales y fotocopias que han sido rescatados, se encuentran en:

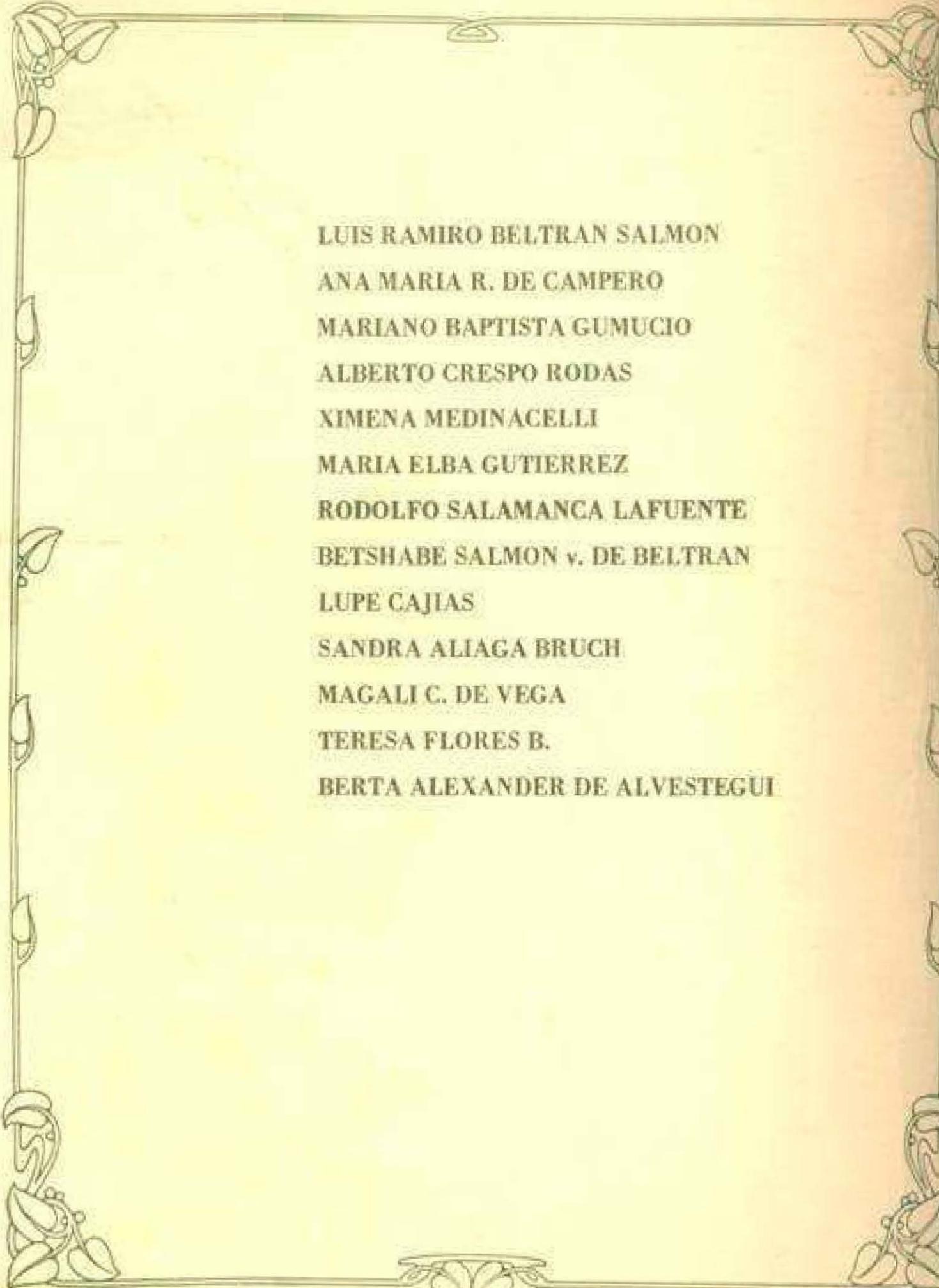
UMSA. Biblioteca. Nos. 16, 18, 22, 23, 24,
25

SUCRE. Archivo Nacional. Nos. 19 y 22.

CIMCA. Nos. 16, 18, 22, 23, 24.

CIDEM. Nos. 10, 16, 18, 22, 23, 24, 25.

Luis R. Beltrán. Nos. 10, 16, 18, 22, 23, 24.



LUIS RAMIRO BELTRAN SALMON
ANA MARIA R. DE CAMPERO
MARIANO BAPTISTA GUMUCIO
ALBERTO CRESPO RODAS
XIMENA MEDINACELLI
MARIA ELBA GUTIERREZ
RODOLFO SALAMANCA LAFUENTE
BETSHABE SALMON v. DE BELTRAN
LUPE CAJIAS
SANDRA ALIAGA BRUCH
MAGALI C. DE VEGA
TERESA FLORES B.
BERTA ALEXANDER DE ALVESTEGUI